



UNAM

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
IZTACALA

38  
2 es.

ETAPAS DEL CICLO VITAL DE LA FAMILIA Y LA PAREJA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

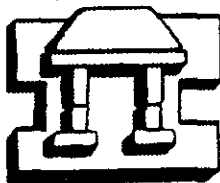
P R E S E N T A N :

SUSANA BLANCO HERNANDEZ  
MANUELA CECILIA GARCIA ESPINOSA

DIRECTOR: LIC. AMADO RAUL RODRIGUEZ TOVAR

SINODALES: LIC. CARMEN SUSANA GONZALEZ MONTOYA

LIC. CESAR ROBERTO AVENDAÑO AMADOR



IZTACALA

1998.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

26 4756



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

A MIS HIJOS:

Ibsen y Alex:

Por todo el amor que siento por ustedes y porque ustedes son el motivo principal por el cual yo seguiré luchando.

A MIS PADRES:

Quienes con comprensión y apoyo siempre han estado conmigo.

A MIS HERMANOS:

Gabriel, Aurea y Verónica:

Quienes han demostrado tener la capacidad por inculcar el amor a la vida, al trabajo y a la superación ; inspirándome de esta manera para que siga adelante. Los amo.

A PATY

Mi gran amiga y hermana con la que siempre contaré. Te quiero

A SILVIA:

Mi compañera de la infancia, porque sé que donde quiera que te encuentres siempre tendrás tu bendición Te extraño.

A MARIO:

Mi querido amigo

A RAFAEL

Gracias por tu amistad

A HECTOR:

Mi primo del alma, porque siempre creíste en mí.

A MIS FAMILIARES Y AMIGOS:

A todos aquellos que de alguna manera han contribuido a mi desarrollo profesional y personal.

A TI MANUELA:

Porque no tengo palabras con que agradecerte el impulso que me brindaste para cumplir con esta meta.

GRACIAS

S U S Y

## AGRADECIMIENTOS

### A DIOS

Porque me amas, me diste el don maravilloso de la vida y me diste a:

#### MI PADRE

Ejemplar, tierno y cariñoso

#### MI MADRE:

Incomparable y amorosa

#### MIS HERMANAS

Siempre unidas de corazón Vicky, Lupita y Blanca

#### MI ESPOSO

Un gran hombre, fiel, cariñoso y excelente padre Carlos

#### MIS HIJAS:

Mi mayor bendición Montse, Manolita y Magali. Las amo

#### A MI CUÑADO:

Con una gran nobleza. Carlos

#### A MI AMIGA:

Siempre alegre, leal y paciente. Susy

Y a todas las personas que pusiste en mi camino para que yo pudiera lograr esta meta.

MANUELA

# INDICE

|   |     |
|---|-----|
| INTRODUCCION .....  | 1   |
| CAPITULO I.....   | 5   |
| LA FAMILIA.....   | 5   |
| 1.1 DESARROLLO HISTORICO. ....  | 5   |
| 1.2 TIPOS DE FAMILIA Y FUNCIONES.....                                       | 22  |
| 1.3 LA FAMILIA MEXICANA .....   | 32  |
| CAPITULO 2.....   | 36  |
| TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS.....   | 36  |
| 2.1 LA FAMILIA COMO SISTEMA. ....   | 45  |
| 2.2 EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA .....                                      | 56  |
| 2.3 ETAPAS DEL CICLO VITAL DE LA FAMILIA .....                              | 67  |
| 2.3.1 EL PERIODO DE GALANTEO.....   | 68  |
| 2.3.2 EL MATRIMONIO Y SUS CONSECUENCIAS.....                                | 77  |
| 2.3.3 EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS Y EL TRATO CON ELLOS.....                  | 86  |
| 2.3.3.1 CONFLICTOS EN LA FAMILIA CON EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS.....        | 91  |
| 2.3.3.2 FUNCIONAMIENTO DE LA FAMILIA CON EL NACIMIENTO DE LOS<br>HIJOS..... | 94  |
| 2.3.3.3 LOS HIJOS EN EDAD ESCOLAR.....                                      | 97  |
| 2.3.3.4 DIFICULTADES EN LA FAMILIA Y EN EL CONTEXTO ESCOLAR.....            | 100 |
| 2.3.3.5 FUNCIONAMIENTO FAMILIAR CON LOS HIJOS ESCOLARES .....               | 103 |
| 2.3.3.6 LA FAMILIA CON HIJOS ADOLESCENTES .....                             | 105 |
| 2.3.3.7 CONFLICTOS DE LA FAMILIA CON LOS HIJOS ADOLESCENTES.....            | 109 |
| 2.3.3.8 EXITO DE LA FAMILIA CON HIJOS ADOLESCENTES.....                     | 112 |
| 2.3.4 DIFICULTADES MATRIMONIALES DEL PERIODO INTERMEDIO. ....               | 113 |
| 2.3.5 EL DESTETE DE LOS PADRES.....   | 118 |
| 2.3.6 RETIRO DE LA VIDA ACTIVA Y LA VEJEZ... ..                             | 131 |

|   |            |
|---|------------|
| <b>CAPITULO 3</b> .....   | <b>138</b> |
| <b>LA PAREJA</b> .....  | <b>138</b> |
| 3.1 TIPOS DE PAREJA .....   | 143        |
| 3.2 ETAPAS DEL CICLO VITAL DE LA PAREJA .....   | 152        |
| 3.3. SATISFACCION MARITAL .....   | 164        |
| 3.4 VARIABLES QUE INFLUYEN EN LA SATISFACCION MARITAL .....   | 171        |
| 3.5 VARIABLES EN LA SATISFACCION MARITAL DE ACUERDO A LAS ETAPAS<br>DEL CICLO VITAL DE LA FAMILIA ..... | 183        |
| 3.6 EL SEXO (GENERO) COMO VARIABLE EN LA SATISFACCION MARITAL ..  | 189        |
| <b>CONCLUSIONES</b> .....   | <b>193</b> |
| <b>REFERENCIAS</b> .....  | <b>205</b> |

## RESUMEN

El presente trabajo es una revisión teórica, en primera instancia de cómo se dio el desarrollo histórico de la familia; cómo a través del tiempo esta va evolucionando, así como su forma de organización, hasta llegar a la entrega de la paternidad de los hijos sin reservas al poder del hombre, fundándose de esta manera la familia monogámica, solidificándose el vínculo conyugal, donde la monogamia fue la primera forma de familia que tuvo por base condiciones económicas y sociales.

Por otra parte se estudia a la familia desde el punto de vista de la teoría general de los sistemas, en donde se intenta estudiar al sujeto en función del medio ambiente, es decir, se observa su interacción dinámica con otros sujetos y objetos, así como la organización que se establece de esta relación de un marco de totalidad; por ende el enfoque sistémico conduce a un mejor entendimiento de la familia. Esta concepción de la familia como sistema implica la necesidad de conocer el ciclo vital de ésta, por lo cual se describen las etapas del ciclo vital de la familia desde la perspectiva planteada por Erikson.

De ahí se desprende la descripción del subsistema llamado Pareja, y de igual manera se hizo una revisión teórica de acuerdo a su proceso existencial, describiendo categorías maritales que representan segmentos de un continuo, describiendo al matrimonio como un proceso en constante crecimiento.

## INTRODUCCION

La familia es definida como un grupo de personas que tienen parentesco consanguíneo, de matrimonio o de adopción y que viven juntos por un periodo indefinido (Cohen, 1982) Esta tiene en sus manos la responsabilidad de la socialización de los hijos y la satisfacción de otras necesidades como son la procreación, la educación y la protección de sus integrantes entre otras cosas.

Por otro lado, la familia se puede definir como la célula básica de todo sistema social. Asimismo, la idea de la familia como sistema se refiere a que la conducta y la experiencia de cualquiera de sus miembros pueden entenderse separadamente de la del resto de sus integrantes (Foster, S., 1988). Es decir, la familia constituye un conjunto de elementos en interacción constante, en donde el cambio de cualquiera de estos elementos va a modificar la relación de todos. (Bertalanffy, 1968).

La teoría general de los sistemas, propuesta por Bertalanffy, conceptualiza a la familia en términos de un sistema abierto que funciona en relación con su amplio contexto social cultural y que evoluciona a lo largo de un ciclo de vida. (Avilés, F. 1992)

Cabe resaltar que en la literatura relativa al ciclo vital de la familia aparece el hecho de que todos y cada uno de nosotros tenemos nuestro propio ciclo vital y además formamos parte de otro ciclo más amplio que nos abarca no sólo como individuos sino también como grupo familiar

La familia es, sin duda, el primer sistema socializador en el cual nacemos y del cual siempre formamos parte, (Parres R., 1982) y nos ayuda a crecer y a desarrollarnos como seres humanos y como miembros de un tejido social.



El ser humano, ciertamente, es un ser social que desde la antigüedad buscó reunirse con sus semejantes para llevar a cabo sus actividades, así la familia, con todos los cambios sufridos a través de la historia ha llegado a estructurarse como se percibe en la actualidad y constituye indudablemente la institución humana más antigua.

Al considerar la vida como un proceso durante el cual se nace, se crece, se reproduce y se muere, se acepta que la familia es el primer núcleo social del hombre, quien tiene que transitar por un proceso de despliegue de sus funciones.

A lo largo de la vida de la familia son varias las etapas en las cuales la pareja tiene que modificar su relación para lograr satisfacciones mutuas. Una vez dentro del matrimonio que establece el marco socio-legal de la relación de pareja, surge un periodo inicial difícil del ciclo familiar porque se asocia con el acomodamiento de cada individuo a las nuevas familias, así como el abandono de las propias familias nucleares, aunque por lo general en esta etapa el enamoramiento y la juventud continúan presentes.

Frecuentemente la duración de este periodo es corto ya que tarde o temprano llegan los hijos y la pareja cambia de rol, para iniciar el papel de padres. Una vez dentro de este nuevo rol, ambos integrantes irán modificando sus pautas de conducta para poder afrontar los cambios implícitos en la paternidad. Posteriormente los hijos crecerán y dejarán el hogar para formar su propia familia, y la pareja tendrá nuevamente que buscar reacomodos. Seguido a este cambio, se presenta el retiro de la vida activa de uno o ambos cónyuges generalmente.

El matrimonio desempeña una función esencial en el desarrollo del ser humano, porque constituye la base de la familia, el núcleo de la sociedad y el centro de la vida espiritual.

Por lo tanto, lo que motivó la presente investigación fue el haber entendido a lo largo de nuestras vidas, no sólo la importancia que la familia tiene como tal sino la trascendencia de ésta sobre cada individuo que la constituye. Nuestro interés fundamental radica en que ambas autoras de este trabajo somos madres de familia, formamos parte de ella y en la actualidad nos enfrentamos a situaciones difíciles dentro del ciclo vital de la pareja y la familia. Por tal motivo creemos que será de gran utilidad hacer un análisis sobre estos aspectos a los que se enfrenta uno cuando se trata de formar y de mantener una familia y por ende a la pareja.

Por lo anterior, pensamos que es muy importante entender en qué consiste el desarrollo, las etapas o el ciclo vital por las que atraviesa todo grupo familiar.

Si se pudieran entender todos los cambios que ocurren al salir y entrar a nuevas etapas de cada ciclo, sería posible *aminorar las crisis implícitas* en todo cambio. Por esta razón resulta interesante conocer qué tipo de satisfacción marital es el que esta presente en cada etapa y si ésta es experimentada de igual manera por ambos cónyuges.

Esta investigación documental es tan sólo el principio de un largo camino que permitirá entender los procesos por los cuales atraviesa la vida familiar y de esta manera disminuir en lo posible los conflictos consecuentes de un cambio.

Por lo tanto, los objetivos que se persiguen en esta investigación teórica son los siguientes.

1. Conocer a la familia tomando en consideración sus principales características
2. Hacer un análisis del ciclo vital de la familia
3. Hacer un análisis de la pareja en los diversos tipos y etapas del ciclo vital

El enfoque que se seguirá en dicha investigación teórica es el sistémico-estructural, basado en autores que han analizado el ciclo vital de la familia como M. Erikson, E. Carter, y Mc. Goldrik, S. Minuchin, Estrada Inda, y M. Barragán.

El tema del ciclo vital de la familia es relativamente reciente, la mayoría de los datos que se toman son de autores extranjeros. Sin quitarles validez a sus puntos de vista, resulta interesante entender cómo es que la pareja mexicana afronta su ciclo. De igual manera analizar la satisfacción marital que obtiene cada uno de los cónyuges dentro de cada uno de los ciclos.

Para la realización de los anteriores objetivos se dividirá la tesis de la siguiente manera.

En el capítulo 1 se expondrá a la familia en sus diferentes definiciones y estructuras y el desarrollo histórico y la evolución que ésta ha tenido así como su origen.

En el capítulo 2 se planteará el enfoque que visualiza la interacción del sistema familiar. Se expondrá el sistema familiar y las etapas por las que transita durante su desarrollo, enfatizando experiencias y crisis que aparecen durante este proceso.

En el capítulo 3 se expondrán los diferentes tipos y etapas del ciclo vital de la pareja y también se hará referencia a las diversas definiciones del concepto de satisfacción marital

# CAPITULO I

## LA FAMILIA

### 1.1 DESARROLLO HISTORICO

Las instituciones cambian invariablemente a través del tiempo y en esto, la familia no es ninguna excepción

Se puede asegurar que la familia primitiva ha evolucionado pero en muchos casos se sabrá que tanto y en que dirección lo ha hecho.

Resulta difícil tener una idea clara y objetiva de cuál estudio será el más apegado a la realidad, desde la época primitiva, pero ninguno puede ser etiquetado como el mejor.

Se ha establecido que en el pasado más remoto que el matrimonio monogámico era la regla, posiblemente porque se temía que de no hacerlo así se estaría cuestionando indebidamente lo básico la estructura de la familia actual (Kenel y Williams, 1973)

Sin embargo otros estudios, sobre el mismo tema citados por el mismo autor, intentan demostrar que el hombre primitivo no vivía dentro de lo que podríamos considerar algún tipo de familia.

Algunos expertos apoyan la teoría de que originalmente la promiscuidad total caracterizaba las asociaciones sexuales entre hombres y mujeres (Kenel y Williams, 1973). Ya que esto no implicaba el “hacer pareja” en un sentido perdurable. En estas circunstancias no había ninguna razón para que un infante se le considerara producto biológico de un hombre en particular, por lo que los niños eran responsabilidad de sus madres.

Actualmente varias tribus primitivas tienen costumbres que sobre viven esta era antigua de promiscuidad. Hay sociedades donde ninguna novia se casa virgen, ya que es la costumbre que ella pase la noche de bodas con el jefe, el curandero, el rey o cualquier otra persona designada para esta tarea. Una interpretación similar se le da a la práctica en algunas sociedades más simples donde todos los invitados a una boda se les concede acceso sexual a la novia (Kenel y Williams, 1973).

La teoría sobre el período original de la promiscuidad es importante, tanto en su propio contexto, porque se ha utilizado para formular teorías subsecuentes sobre la familia original. En sí es uno de los principales conceptos evidentes utilizados para apoyar el que la familia humana consistía solo de la madre y del infante formando una unidad social, el cual se atribuye al hecho biológico de la larga dependencia del niño a un supuesto “instinto maternal”. Se dice que este instinto es la forma más arcaica de sentimiento y con más fundamentos que el afecto entre los sexos, por lo tanto y de acuerdo a esta teoría no existía nada inherente en la relación entre los sexos que los llevara formar cualquier tipo de

grupo precedero parecido a la familia, pero habia siempre una base filosófica como base para la unidad madre-hijo

Se postula que durante el progreso de la humanidad, el hombre conscientemente inicio a organizarse en grupos con varias "familias madre-hijo" como unidades importantes de los grupos mayores. Esto dio como resultado a la forma de organización denominada "derecho maternal" o "derecho de madre" (Kenel y Williams, 1973).

Morgan (en Engels, 1984) habla de tres estados fundamentales de la evolución humana y con base a estos se puede estudiar el desarrollo de la familia:

- Salvajismo.- Período de apropiación de productos naturales. El pescado como alimento, el uso del fuego y la invención del arco y flecha con lo que empieza la caza. El tipo de matrimonio era por grupo.
- Barbarie.- Comienzo de la alfarería, la cría de animales domésticos, ganadería y agricultura. Descubrimiento del hierro y la escritura. El matrimonio es sindiásmico.
- Civilización.- Elaboración de productos artificiales a base de productos de la naturaleza por medio de la industria. Comienza el arte y el tipo de matrimonio es monógamo.

El autor esta de acuerdo acerca de un estado primitivo de cosas, según el cual, en el seno de una tribu imperaba el comercio sexual sin obstáculos, una unión donde no existían los límites prohibitivos, toda mujer era de todo hombre, al igual que todo hombre era de toda mujer.

A partir de este estado se desarrolla la familia en 4 fases:

1. La familia consanguínea.- Donde se crean grupos conyugales, según las generaciones; abuelos y bisabuelos son maridos y mujeres entre sí, lo mismo sucede con sus hijos de estos que forman el tercer círculo conyugal
2. La familia Punulúa - En primer lugar se había excluido a los padres e hijos de comercio sexual recíproco, el segundo paso fue la exclusión de los hermanos y hermanas, comenzando por los uterinos (por parte de la madre) y posteriormente se prohibió el matrimonio entre primos.

Surge la Gens como base del orden social formada por una comunidad recíproca de hombre y mujer en un círculo de familia, pero del cual se excluían los hermanos. Nace con esto la clasificación de sobrinos y de sobrinas así como de primos y primas. En este tipo de familia no se puede decir quién es el padre con seguridad, pero sí se sabe quién es la madre

3. La familia sindiásmica - Ya en el matrimonio por grupos se formaban parejas conyugales unidas por algún tiempo, dentro de sus numerosas esposas el hombre tenía a una como jefe, lo mismo sucedía con las mujeres y sus esposos.

Los matrimonios por grupos se veían cada vez más limitados debido a las restricciones de la Gens; hasta quedar sustituidos por la familia sindiásmica, en donde un hombre vivía con una mujer pero la poligamia y la infidelidad ocasional seguían siendo un derecho para los hombres. Pero el vínculo conyugal podía ser disuelto por ambas partes quedando los hijos con la madre. Se introduce un

nuevo elemento, además de conocerse quien es la madre, se sabe ya quien es el padre

En la discusión del trabajo el hombre se encargaba de la alimentación y las mujeres de los enseres domésticos. Conforme avanzó el tiempo se abolió la filiación femenina y el derecho hereditario materno, quedando la filiación masculina y el derecho hereditario paterno con esto se dió " la gran derrota del sexo femenino" con lo que surge el patriarcado

"Esta forma de familia señala el tránsito del matrimonio sindiásmico o a la monogamia. Para asegurar la fidelidad de la mujer y por consiguiente, la paternidad de los hijos, es entregada sin reservas al poder del hombre; cuando esta la madre, no hace mas que ejercitar su derecho" (Engels, 1984, p. 64)

4.- La familia monogámica.- Se funda en el poder del hombre y con el fin de procrear hijos de una paternidad cierta haciéndolos los herederos. Se solidifica el vínculo conyugal, el cuál de ahora en adelante solo puede ser disuelto por el hombre

La monogamia **"de ninguna manera fue fruto del amor sexual individual. Fue la primera forma de familia que tuvo por base condiciones sociales, y no las naturales"** ( Engels. 1984; p. 72 ).

Estas pueden ser teorías del origen y surgimiento de la familia, no pueden confirmarse debido al poco material con que se cuenta al respecto, W. Garrett (1982) se ha preocupado por encontrar los orígenes de la familia occidental y es así como hace un recorrido histórico.



Tres de las influencias primarias de la formación de la familia (en su concepción actual) son derivadas de las civilizaciones hebrea y greco-romana.

La mayor parte del conocimiento sobre la tradición hebrea proviene del antiguo testamento. Originalmente este fue un pueblo nómada, personas que pertenecían a familias extensas de patriarcados que permitían la poligamia y el uso de concubinas que eran mujeres que daban placer sexual a determinados hombres. (Se Viux, 1965, en Garret, 1982).

Las relaciones familiares tenían gran importancia, de hecho, en los diez mandamientos los hijos honran a sus padres y el adulterio es una prohibición. El padre tenía como función los cuidados de la casa y el poder, así como la autoridad de arreglar los matrimonios de sus hijos; y la mujer por su parte tenía la obligación primaria de procreación, con grandes expectativas de que fueran varones, así como de algunas tareas hogareñas.

La importancia de la tradición hebrea llevó a las tribus de Israel a practicar la endogamia, es decir a contraer matrimonio con personas pertenecientes a su propio grupo. Se buscaba de preferencia que la pareja fuera de la misma tribu, por lo que los matrimonios fuera de Israel quedaban estrictamente prohibidos (Weber, 1952, en Garret, 1982).

En conclusión, la familia hebrea ha respondido a través de su historia a las demandas individuales y del grupo. Las necesidades primordiales eran satisfechas a través de la familia que proveía de compañía, hijos, y toda una red

de relaciones para que los individuos pudieran apoyarse en momentos difíciles. Además la familia proveía una forma de afrontar retos económicos, religiosos y de la comunidad, constituyendo un pilar crucial que daba apoyo a la antigua sociedad de Israel (Garret, 1982).

La segunda influencia de la familia occidental, proviene de la cultura grecorromana, aunque no eran parecidas entre sí, compartían ciertas similitudes. En ambas existía un patriarcado donde el líder tenía aún más autoridad, que se comparaba con el patriarcado hebreo, aunque la cultura greco-romana nunca aprobó la poligamia o las concubinas. El patriarcado tenía tal control que podía tomar decisiones tales como si un hijo al nacer fuese abandonado, vendido como esclavo o si se le aceptaba como miembro del círculo familiar. (Greenlef, 1976, en Garret, 1982). Se arreglaban los matrimonios entre hijos y la esposa que cometiera adulterio podía ser asesinada por su pareja.

Pese a la existencia de un castigo de esta magnitud, las evidencias indican que la relación esposo y esposa crecía con buenos lazos. La mujer se encargaba de asistir a eventos como el teatro, deportes, banquetes. Cuando la esclavitud se introdujo al imperio, la mujer adquirió mayor responsabilidad en la administración de los quehaceres domésticos, mientras que el hombre se ocupaba en trabajos del estado, actividades económicas, la filosofía o el arte.

La familia grecorromana era la piedra sobre la cual se sostenía la sociedad, a su supervisión quedaba la religión, las leyes, la economía y la educación. Cualquier persona que estuviera fuera de la familia, literalmente no tenía lugar en la

sociedad. Este grupo imponía la moral y castigaba conductas que no fueran aceptadas socialmente (Garret, 1982)

Entre los griegos, la monogamia era solo para la mujer, pero como Engels (1984) señala, es necesario distinguir entre los Dorios y los Jonios. En el primero era permitido romper las uniones estériles; varios hermanos podían tener una mujer en común; mientras que en los Jonios las mujeres solo tenían contacto con otras mujeres y si salían, tenían que estar acompañadas por una esclava. El hombre por su parte, tenía actividades en donde la mujer no podía participar, como los ejercicios gimnásticos y discusiones públicas; y además tenía esclavas a su disposición

Entre los romanos, la relación era diferente, la mujer era más libre y se le consideraba más que con los griegos. El vínculo matrimonial podía ser disuelto por ambos. Quizá el hombre creía en la fidelidad de su mujer por el derecho de muerte que tenía sobre ella (Engles, 1984).

El poder extremista del patriarcado, fue reforzado por las leyes de propiedad y porque la vida religiosa giraba en torno al padre (Christensen y Johnsen, 1971).

Solo hasta los últimos años del imperio, la familia empezó a declinar, durante las Guerras Púnicas, la ausencia del hombre obligó a las mujeres a tomar responsabilidades, a obtener derechos y adquirir propiedad. Los divorcios aumentaron, surgió la emancipación femenina, la sexualidad inmoral, los jóvenes

se revelaron contra la autoridad del patriarcado, la religión empobreció y la familia como centro de vida dejó de ser respetada

La tercera influencia proviene del cristianismo. La fe cristiana surgió durante la época de oro del imperio romano, sin embargo Kirkpatrick (En Christensen y Johnsen, 1971) afirma que esta tradición tomó fuerza como una reacción a la desorganización de la familia romana en cuatro maneras importantes:

1 - La reacción contra la libertad sexual y cierta hostilidad hacia el matrimonio. El celibato era visto como una de las posiciones más altas a las que el hombre podía llegar.

El matrimonio se percibió como la siguiente posición, si es que no podía tolerarse la abstinencia. Esta actitud negativa hacia el sexo, fue la que finalmente llevó a establecer el celibato como un requerimiento del clero.

2 - La aberración contra el sexo tuvo como consecuencia que la posición de la mujer sufriera una baja devastadora. El pasaje bíblico sobre el "Paraíso" ayudó a este declive, puesto que el rol de Eva frente a Adán fue el de ofrecerle la fruta prohibida, que para el cristianismo posiblemente simbolizaba la tentación sexual.

Debido a que la mujer era la tentación del hombre la única posición que ella podía mantener con dignidad era dentro del matrimonio, que por lo menos proveía al hombre de una moral sexual para que no estuviera en abstinencia. Pero aún así, el sexo dentro de la vida marital no era visto como fuente del placer, sino como un fin, la reproducción.

3.- La práctica del infanticidio y el aborto aumentaron la reacción del cristianismo, enfatizando que el propósito único del sexo dentro del matrimonio era la procreación.

4.- La cuarta reacción hacia Roma por parte del cristianismo, se dio por el divorcio, que en Roma era permitido para ambos sexos y que de igual manera fue prohibido

Garret (1982) habla también de la primera influencia del cristianismo sobre la familia. Ante todo, enfatizó la santidad del matrimonio y de la familia. Jesús aprobó fuertemente la monogamia y castigó, incluso el pensamiento de infidelidad. San Pablo definió el matrimonio como una institución honorable creada por Dios

La iglesia y los sacerdotes de los primeros tres siglos apoyaron el matrimonio pero adoptaron medidas estrictas con respecto a la mujer. Crearon normas que regían todo tipo de expresión de la sexualidad. Sin embargo, en el siglo III, después de Cristo, Clemente de Alejandría expresó y afirmó la dignidad tanto del matrimonio como del celibato, así como la idea de que el sexo dentro del matrimonio no era inmoral.

La iglesia negó también el divorcio, confirmando así la importancia del matrimonio y de la familia como un mandato divino

Desde San Agustín (354-430) hasta Santo Tomás de Aquino (1225-1274) la principal preocupación de la iglesia medieval fue la de elevar el estatus del matrimonio

Sin embargo, mientras la iglesia trataba de que se cumplieran sus normas, el pueblo lo hacía mediante la vida cotidiana y no por lo que la iglesia consideraba como valor principal. Una de las diferencias entre ambas posturas era el desligar el amor como una base para el matrimonio, debido a que los padres seguían arreglando los matrimonios de acuerdo a sus intereses económicos, factor que tenía antecedentes en las otras dos influencias.

En la edad media continuaba presente la costumbre de que eran los padres quienes concertaban las bodas; aunque en cierto modo se inicia una tendencia al amor sexual en el adulterio (Engels, 1984)

Comenzó a aparecer un tono romántico en las relaciones de amor. Como consecuencia de las cruzadas, los hombres dejaban por largos periodos sus casas y sus mujeres. Esto dió lugar a fantasías y poesías en torno al amor (Christensen y Johnsen, 1971)

Con el descubrimiento de América quedó proclamado el derecho al matrimonio por amor, tanto para la mujer como para el hombre (Engels, 1984)

Cuando empezó la reforma y la iglesia se dividió en protestantes y católicos surgieron Martín Lucero y Juan Calvino, quienes criticaron a la iglesia principalmente sobre dos puntos. la interpretación del matrimonio como un sacramento y la regla del celibato para el clero. Lutero interpretó al matrimonio como una institución ordenada por Dios para distintos fines nobles. Permitía la satisfacción de los deseos sexuales en forma moral y aceptable, proveía compañía a cada miembro de la pareja, y creaba un ambiente para que se desarrollaran los niños en la fé cristiana.

Por lo tanto, el matrimonio no debía ser prohibido a ninguna persona que quisiera entrar a esta relación, incluyendo a sacerdotes, monjas y monjes.

Por su parte, Calvino concebía el matrimonio como un llamado al cristianismo establecido por Dios para promover el bienestar del individuo y de la sociedad.

Aunque ambos mejoraron la posición de la mujer, esta seguía siendo la de acatar la autoridad del esposo, pero la modificaron en el sentido de que ambos sexos debían servirse mutuamente. Sobre todo, el punto de vista de Calvino expresa mayor igualdad entre los dos sexos, más que en ningún otro momento.

La Revolución industrial también trajo consecuencias para la familia. Carl Marx y Federik Engels (1848) fueron los primeros pensadores en conectar a la familia y a la Revolución Industrial. Hablaron de la familia burguesa como una forma social corrupta. En miniatura el poder del esposo-padre sobre su esposa e hijos, recordaba el poder económico de los dueños capitalistas para explotar a sus trabajadores, donde además había poco lugar para los jóvenes.

Antes de la Revolución Industrial se acostumbraba que las madres dejaran a sus hijos bajo el cuidado de una nodriza por lo menos dos años. Esto, era en gran parte debido a las condiciones difíciles de vida, a los constantes embarazos, los problemas de sanidad y las prácticas primitivas de vida, que hacían que un gran número de mujeres muriera prematuramente. Así que había que sustituir a la

madre originaria, por lo que el matrimonio *inmediato* después de algunos días o semanas de la muerte de la esposa era común

Esto creó problemas en la alimentación, vestido y cuidados de los infantes, ya que en Europa durante los siglos XVIII y principios del XIX, el índice de muerte de los niños hasta antes de cumplir los dos años de edad se incrementaron en un 40% a un 70%. Sin embargo, un importante incremento en el cuidado maternal cambia drásticamente esta situación. En tanto que el amor se convirtió en la base del matrimonio, los padres comenzaron a preocuparse por sus hijos, y con esto, el índice de mortalidad infantil bajó drásticamente

Este lazo de amor entre los esposos y hacia los hijos trajo otro cambio importante que Philippe Aries (en Garret, 1978) describió como un “incremento de la domesticidad”. La casa se convirtió en un hogar moderno, es decir, un espacio privado para vivir en él, y dónde los miembros de la familia podían desarrollar entre ellos intimidad y afecto. El espacio laboral se creó fuera del familiar por lo que la privacía permitió una libre expresión de amor, no sólo entre esposo y esposa sino también entre padres e hijos

Cambió además la edad en la que los hijos se independizaban de sus padres, así como los lazos con la familia extensa

Aparecieron hasta este momento tres grandes cambios; el crecimiento del romanticismo, el cuidado materno y la vida doméstica, los que crearon el centro



de la familia como "una familia nuclear" Pero no todos están de acuerdo en que la Revolución Industrial haya creado el concepto de la familia nuclear. Por ejemplo, Peter Laslett (1965; en Garrett, 1978) encontró información histórica de 1600, que demuestra que en algunos poblados ingleses, la esposa y sus hijos normalmente vivían juntos bajo el mismo techo y sin la compañía de otros familiares.

Estos cambios en la estructura familiar desarrollados en algunos lugares de Europa como Inglaterra fueron transportados al Nuevo Mundo por emigrantes, quienes no eran representantes de la nobleza, sino gente perteneciente a la clase trabajadora.

El matrimonio ya no sólo era un mandato de Dios, sino una opción para cualquier individuo, incluso existía ya el casamiento civil (creado al rededor de 1700) lo que incrementó también la posibilidad del divorcio

Christensen y Johnsen (1971) consideran algunos factores que han contribuido de manera notable al desarrollo de la familia hasta nuestros días.

- Mayor Dependencia en Instituciones.- El pasar de una economía agrícola a una industrial trajo muchos cambios para la familia. Parcialmente estos relacionan con la urbanización que ocurrió al mismo tiempo que la expansión industrial. Durante este momento, y hasta nuestros días, la familia esta interconectada con otros sistemas sociales mucho más que durante la época de

la agricultura. Es probable que el cambio más drástico ocurrió en torno al lugar que antes ocupaba la familia con relación a proveer a sus miembros de comida, cuidados y vestimenta. Sin embargo la congregación de millones de familias en los establecimientos urbanos ha hecho que este dependa de toda una red industrial y de transportación que satisface de estas necesidades a sus miembros. Aunque la familia participa en esto, no lo hace como una cooperativa, y requiere de la ayuda de la industria.

- Mayor igualdad para los miembros de la familia - El cambio hacia una unidad consumista ha creado una necesidad menor de una autoridad familiar centralizada. Las oportunidades educacionales ocupacionales existentes para ambos sexos han disminuido la dependencia de la mujer sobre el hombre. En 1890 menos de una de cada veinte esposas pertenecían a la fuerza laboral; en 1950 fue una de cada cinco, en 1960 era una en tres y por 1969 eran dos de cada cinco. Estos cambios han modificado los roles tradicionales de ambos sexos. La mujer se está emancipando desde un estatus bajo que ha sido propio de ella, pero con pocas expectativas. El ego y la superioridad del hombre han sido puestos en alerta. Los sexos parecen tener iguales oportunidades y funciones más parecidas.

Con la tendencia a la igualdad de sexos ha venido también un cambio en el control que la familia ejerce sobre sus hijos. La familia convive ahora con otras instituciones de autoridad que colaboran en el mejor manejo de la conducta de

los hijos. En tanto el sistema educacional ha crecido y se ha expandido, la familia comparte parte de su control de los hijos después de que estos llegan a edad escolar, sigue siendo responsable de ellos, pero comparte la autoridad con otros sistemas sociales.

- Mayor libertad sexual.- Como consecuencia de la baja en el control que la familia ejerce sobre sus miembros, el énfasis general en la libertad individual, así como el declive de la evaluación negativa sobre el sexo, ha creado un incremento en la libertad sexual.

El incremento en la igualdad de sexos ha permitido mayor comunicación y una relación más cercana de la pareja antes del matrimonio. No es sorprendente que un porcentaje importante de jóvenes extienda esta comunicación de afecto para incluir diferentes demostraciones de cariño o intercambio sexual antes del matrimonio.

Tradicionalmente, los hombres han reclamado libertad sexual para ellos mismos. Pero la misma libertad le ha sido negada a la mujer. Aún y cuando ella tiene ahora mayor libertad para expresar su sexualidad, la igualdad, con relación al cuidado y atención de los hijos no ha sido alcanzada.

- Más énfasis en la unidad nuclear - Anteriormente los miembros de una familia vivían bajo un mismo techo, incluso después del matrimonio; posteriormente

existió la tendencia de que los hijos se establecieran cerca de los padres, para tomar posesión de sus tierras cuando éstos fallecieran. Sin embargo, cada vez, la responsabilidad de la familia se extiende únicamente hacia los miembros de la unidad nuclear, con la expectativa de que una vez que los hijos crecen, los padres se harán responsables de ellos mismos.

Estos cambios han llevado a pensar que las funciones más importantes de la familia son la socialización temprana y el apoyo emocional. Mientras que la sociedad se hace cada vez más compleja, demandando participación tecnológica e impersonalismo, la familia se convierte principalmente en un factor psicológico. Esto ha incrementado las expectativas de "felicidad" en el matrimonio, ya que la familia es vista como el escenario de la satisfacción emocional.

- Efectos de situaciones de crisis - Los momentos de guerra y depresión contribuyen al decremento de las reglas sexuales de la sociedad que a su vez crean una inestabilidad en la familia. Durante ambas crisis aparece un aumento de las relaciones ilegítimas lo que pone en peligro la unidad familiar.

Por lo tanto, el matrimonio como la familia han sido importantes para la estabilidad social y para la felicidad individual, ambas son instituciones universales. No ha habido sociedad que se estructure sin ellos, aunque los detalles de su práctica han demostrado ser de una gran diversidad en el tiempo y

en el espacio, la familia ha sido el reflejo del desarrollo social y económico de toda sociedad.

## **1.2 Tipos de Familia y Funciones**

La familia es considerada como la célula de toda sociedad, es el primer agente socializador de todo individuo, es una unidad sociológica, y es una institución universal, aunque aparece con costumbres distintas en diferentes sociedades, la familia siempre ha existido como tipo de norma.

Los expertos opinan que la familia ha cambiado y que *continuará cambiando*, así como que constituye una institución en la sociedad (Klemer, 1970).

Generalmente los científicos sociales dividen a la familia en dos campos: 1) El funcional, que reconoce lo que el grupo familiar practica, y 2) El sustantivo, que aprecia a la familia en términos de su organización. En el campo funcional se consideran las actividades esenciales que distinguen a la familia de otras instituciones sociales, George P Murdock (en Garrett, 1982) se refirió a cuatro de las funciones universales de la familia nuclear. procreación, relaciones sexuales entre los miembros del matrimonio, actividades económicas cooperativas y la socialización de los hijos.

Por otro lado, el campo sustantivo, enfoca la definición a patrones de organización social y sus roles. Así Bell y Vogel (en Garrett, 1982) afirman que un sistema familiar existe en la sociedad donde las posiciones de madre, padre e hijos están reconocidas y compartidas y son las que forman la organización. Sin embargo la estructura de la función, la organización y la actividad no pueden separarse radicalmente, para Garrett (1982) la familia es una estructura institucional, que se puede encontrar en distintas formas pero que normalmente esta compuesta por un adulto masculino y uno femenino acompañados de sus hijos, ellos viven juntos en una relación más o menos permanente aprobada por la sociedad, es decir, el matrimonio, donde las mínimas funciones son la procreación, la intimidad afectiva que incluye las relaciones sexuales, la posición social que se ocupa, y la socialización de los hijos.

Christensen y Johnsen (1971), mencionan que frecuentemente el hablar de familia es hablar de matrimonio, como si estos fueran sinónimos. Sin embargo estos términos se refieren a distintos pero a la vez cercanas instituciones sociales. El matrimonio es una forma social de sancionar y controlar el comportamiento sexual del adulto, es la institucionalidad del acto. Da sentido de responsabilidad al sexo y un orden, a lo que de otra manera sería un caos. Matrimonio más hijos hace una familia

A lo largo de la vida todos pertenecemos por lo menos a dos familias: 1) la familia de orientación y 2) la familia de procreación; la primera es en la que se

nace y se aprende a socializar, nos ofrece también patrones de roles de identidad básica, el conocimiento del lenguaje y símbolos culturales, proporciona orientación y preparación para que *posteriormente se participe en la sociedad*, más allá del círculo familiar. La segunda se establece a través del matrimonio y la procreación de los hijos; se es hijo en una y padre en la otra. Esta división esta hecha con base a las funciones de la familia (Garrett, 1982).

Existe otro enfoque formulado en razón de las relaciones de parentesco, ya sea por medio del *matrimonio* o por *tener descendencia* de un ancestro común (lazos consanguíneos) Con esta base se ha dividido a la familia en familia nuclear y familia extensa.

La familia extensa es la que une dos o más generaciones (Nimkoff, 1965; en Garrett, 1982). La familia nuclear esta delineada por el matrimonio monogámico, que es un cimiento de su existencia, consta únicamente de la pareja casada y de sus hijos esta estructura se mantiene aún si pasa a integrarse a la familia extensa. En la sociedad occidental, la familia nuclear es el hogar, la economía y la unidad social que lleva a cabo sus funciones de rutina (Garrett, 1982).

Clayton señala, (1979; en Garret, 1982) que con solo dos sexos, es posibles un número limitado de combinaciones del matrimonio. Lo define como una relación que da cierta estabilidad social reconocida de esposo-esposa que incluye

la relación sexual. Una definición más técnica establece que el matrimonio es un contrato entre los cónyuges de sexos opuestos que hace que el nacimiento de los hijos sea legítimo

Para Garret (1982), el matrimonio es una aprobación legal y publica entre dos (y a veces más personas) para un intercambio de fines y/o servicios, si hablamos de un matrimonio entre un hombre y una mujer, llamamos a esto monogamia, que es la forma más comúnmente reconocida. Las sociedades industrializadas lo fomentan, tanto como por tradición como por ley, por otro lado existe la poligamia que es el matrimonio de un hombre con dos o más mujeres, poliandria que es el matrimonio entre una mujer con dos o más hombres, y matrimonio en grupo cuando se unen varios hombres con varias mujeres y donde todos los del sexo opuesto son esposos de uno

Aunque se acostumbra más la monogamia, hay ciertas sociedades donde se acostumbra más la poligamia. Por ejemplo el Islam le permite a un hombre casarse hasta con cuatro mujeres, y hasta el siglo XIX, los mormones practicaban la poliandria (Garrett, 1982)

Otra característica citada por el mismo autor, que sirve para dividir a la familia en varios grupos es: el liderazgo o manejo de autoridad que considera a varias clases. el patriarcado como el extremo del dominio masculino. La figura masculina de la familia tiene la autoridad, el poder sobre todos los miembros de la misma, un número importante de derechos legales y el derecho de propiedad



Otro tipo de patrones menos extremistas es el del “dominio del esposo”, en estos casos, el esposo toma las decisiones importantes con respecto a la casa, pero su poder viene de la tradición más que de las leyes.

El patrón de tipo equitativo o igualitario, aparece cuando los cónyuges comparten el poder y las decisiones son tomadas por acuerdo mutuo.

Existe también el liderazgo de la “esposa dominante”, la estructura es similar a la del esposo dominante, pero con la diferencia de que es la mujer quien toma parte más activa.

Por último, existe el matriarcado, donde el sistema de liderazgo y poder se centra en la mujer, quien tiene todos los derechos legales y la propiedad, así como el poder para tomar decisiones .

Actualmente, es más común encontrar cierta igualdad en el manejo de la autoridad, no solo como consecuencia del movimiento de liberación femenina, en las sociedades industrializadas, sino porque la mujer a través de la historia ha adquirido más poder en la toma de decisiones.

En las sociedades occidentales, tomando como base a la familia nuclear monogámica y a un sistema de liderazgo equitativo, se encuentran ciertas funciones que aparecen en todas las sociedades sin importar el tipo de familia,

estas últimas funciones son llamadas "las funciones universales de la familia" (Garret, 1982) A pesar de las diferencias existentes, toda sociedad ha agrupado a su población en términos de las relaciones sexuales de los adultos y de los lazos consanguíneos. La familia es la institución encargada de llevar a los nuevos miembros a la sociedad y socializarlos hasta que asuman las obligaciones del adulto

La sociedad esta compuesta por 5 instituciones básicas: políticas, religiosas, educativas y familiares. Cada una de estas tiene funciones específicas para el bienestar del individuo y de la sociedad. En la familia, algunas de estas funciones son la procreación, la socialización de los jóvenes, el mantenimiento biológico, la posición social de sus miembros, con relación a la estratificación, el mantenimiento emocional, el control social y la realización de compañerismo de la pareja (Garret, 1982).

Para lograr un mayor entendimiento de la familia y sus funciones se presentan a continuación cada una de estas instituciones.

- Responsabilidad de la Reproducción - Christensen y Johnsen (1971), comentan que para que una sociedad tenga continuidad generacional debe de haber una forma de reemplazar a los miembros que mueren. Esto se compensa mediante la reproducción. La reproducción puede ocurrir con o sin los beneficios de una institución social, tal como sucede en el matrimonio. La

reproducción también obedece a la necesidad de que los adultos jóvenes se entrenen para tomar el lugar de los que envejecen, se incapacitan o mueren

Las reglas que gobiernan las relaciones sociales, varían de sociedad a sociedad, sin embargo todos ponen límites sobre quién procreará una familia que consiste de un esposo y una esposa, y han sido designados como una unidad para la procreación legítima. Las reglas de legitimidad definen la posición que el niño ocupará en la organización social.

El hecho de que la familia se da por lazos consanguíneos, da origen a la responsabilidad de ofrecer a los descendientes un grupo social organizado.

- La socialización de los niños.- Como se dijo anteriormente cualquier sociedad debe tener alguna forma de reemplazar, a los miembros que se incapacitan o desaparecen, es decir, los miembros más jóvenes tienen que ser entrenados en las pautas utilizadas por su sociedad. El organismo tiene que convertirse en un ser humano capaz de participar en las actividades de su sociedad, este proceso recibe el nombre de socialización, a través del cual se adquieren las características, valores, actitudes y comportamientos que se relacionan con ser un miembro responsable en la sociedad (Garrett, 1982). En realidad el proceso de socialización es lógico, primero los niños necesitan ser alimentados, queridos, cuidados y recibir atención cuando se enferman. También deben ser instruidos

sobre como comportarse, hablar, y actuar en sociedad. Este proceso requiere de tiempo y paciencia por parte de los adultos

La tarea de socialización esta a cargo de la familia, no solo por los lazos y el afecto que unen a sus miembros, sino también porque es relativamente una unidad pequeña que permite a los infantes y a los niños mayores recibir la atención necesaria, además la familia contiene un rol femenino y uno masculino, que proveen a los niños a los niños modelos para su identificación. La socialización no solo incluye el adquirir formalmente pautas relacionadas con la educación , sino también sienta las bases morales que el individuo tendrá.

- **Mantenimiento Biológico** - Un requerimiento necesario para la continuidad de la sociedad es satisfacer las necesidades biológicas de sus miembros Quizá, el hecho de que los individuos se unan en familias reside en el poder satisfacer dichas necesidades, de alimentación, vestimenta y protección La organización familiar va a determinar quién se encargará de proveer qué y durante cuánto tiempo; es así como se estructuran los roles que desempeñará cada miembro, así como quién funcionará como figura de autoridad (Christensen y Johnsen, 1971)

- **La posición Social.**- Christensen y Johnsen (1971) observaron que no se podía sobrevivir en una sociedad si no existiera la habilidad de predecir la conducta de sus miembros en distintas situaciones Parte de esta predictibilidad viene de una organización de normas que guía al individuo en su forma de actuar ante

diferente status. Todas las sociedades han desarrollado alguna regla para que los individuos se comporten en términos de la posición social que ocuparán, las características que poseen y los problemas que enfrentarán. En gran medida, y sobre todo en los primeros años de vida, la familia tendrá la responsabilidad de orientar a los hijos para que posteriormente estos puedan ocupar un lugar en la sociedad.

- Mantenimiento Emocional - Alguna forma de interacción humana parece ser necesaria, no solo para la socialización de los jóvenes, sino también para mantener la estabilidad entre los adultos. El sentimiento de pertenencia a algo, o de ser importante para alguien, es una necesidad universal en el hombre. El prolongado periodo de dependencia en el ser humano para llegar a hacerse cargo de el mismo, trae como resultado algún tipo de continuación de dependencia, pero cuando esta necesidad es cubierta, el individuo siente cierto grado de seguridad (Christensen y Johsen, 1971)

- Control Social.- Estos autores concuerdan en que todas las funciones familiares mencionadas traen como consecuencia una forma de obtener control sobre el comportamiento individual y por lo tanto contribuye al control social. Al cumplir la familia con dichas funciones contribuye al desarrollo de la sociedad dándole a sus miembros lo necesario para que estos puedan participar en la vida social.

- La Relación de Compañerismo para la Pareja de Casados - Es posible, que dentro de las funciones de la familia, ésta sea la más reciente en ser considerada como tal. Antes de la revolución industrial, cuando por norma los matrimonios eran arreglados, el compañerismo no era visto necesariamente como una característica de la relación esposo-esposa, sin embargo, hoy en día los cónyuges perciben el compañerismo dentro del matrimonio como una meta (Garret, 1982)

Son muchos los factores que han contribuido a este cambio. En parte el que los contactos diarios con otras personas se han hecho impersonales, una persona cumple su rol con relación a otra y se somete a la presión de cumplir con las expectativas de los demás. El hombre en la actualidad tiene contacto con muchas más personas que en otros momentos de la historia, lo que hace que sus relaciones sean menos profundas y en ocasiones menos duraderas. Es frecuente escapar de estas tensiones en la privacidad de la familia nuclear; donde los cónyuges pueden relajarse y dejar de preocuparse por el punto de vista de los otros, se alejan de la ansiedad y de los problemas del mundo exterior.

El compañerismo creado en este espacio provee a la pareja del sentimiento de que son aceptados, entendidos y amados (Garrett, 1982).

Minuchin, S. (1986) define a la familia como la matriz de identidad del individuo y Ackerman (1982) partiendo de la gran importancia de la familia considera que

los fines sociales para lo cual se ha establecido una familia, se apoyan en los siguientes puntos de interés vital:

- 1) Provisión de alimentos, abrigo y otras necesidades materiales que mantienen la vida, protección ante los peligros externos, función que se realiza mejor bajo condiciones de unidad y cooperación.
- 2) Provisión de unión social, que es la matriz de los efectos de las relaciones familiares
- 3) Oportunidad para desplegar la identidad personal ligada a la identidad familiar. Este vínculo proporciona la integridad y las fuerzas psíquicas para enfrentar experiencias nuevas
- 4) El moldeamiento de los roles sexuales, preparador del camino para la maduración y relación sexual
- 5) La ejercitación para integrarse en roles sociales y aceptar la responsabilidad social
- 6) El fomento del aprendizaje y el apoyo a de la creatividad e iniciativa individual

### **1.3 La Familia Mexicana**

La familia mexicana cuenta con una riqueza cultural inmensa, por lo tanto no se cree que pueda existir una forma exacta para definir a las familias de nuestro país, sin embargo se cuenta con una variedad de autores que han tratado de

describir al mexicano y a la familia mexicana, se expondrán solo algunos, con el objeto de identificar ciertos patrones comunes .

Aniceto Armoni (1965).- Describe a la madre como la formadora de los hijos y la responsable de inculcar a los hijos los rasgos machistas. Muestra el machismo como una determinada conformación caracterológica debido a la circunstancias históricas, y lo relaciona con la genitalidad, que da como consecuencia un tipo particular de valentía y una forma particular de enfrentarse a las contrariedades humanas, implica ser superpotente en el sexo para el hombre y una labor agotadora para la mujer

Alberto Escalona (1951), opina que la forma de ser del mexicano esta influenciada por todo el mundo, pero lo que realmente lo determina es la síntesis que se da entre el indio y lo hispánico, siendo lo hispánico el resultado de las fusiones culturales

El mexicano es emotivo, aunque no aparenta sensibilidad; es perceptivo y extrovertido. Le atribuye el “complejo de inferioridad” como efecto al sometimiento al que estuvo durante la conquista, y el cual trata de disimular a través del machismo.

María Elvira Bermúdez ( 1982 ), diferencia al mexicano en clases sociales y en “machismo y hembrismo” , todo con relación a la vida familiar En las familias “clasemedieras” al hombre se le enseña a ser despiadado, irreflexivo, y feo; lo contrario a lo que es un marica. La mujer es educada para ser fiel y abnegada.



En las familias adineradas lo más importante es el dinero y el lucimiento social, son imitadoras de estilos de vida extranjeros por lo cual carecen de personalidad propia

Gabriel Careaga (1979), menciona que las características de la familia de la clase media son, para la mujer, alcanzar el matrimonio como *única meta* y fin de su vida. La mujer, a través de la procreación, trata de canalizar sus limitaciones y frustraciones. Los padres y madres educan a los hijos a través del chantaje, generando inseguridad y miedo, que en lugar de educar deforman. Los padres están siempre preocupados por que la imagen que proyecte su hijo varón sea de masculinidad, con lo

que se rechaza automáticamente toda actitud sentimental. El padre mexicano trata de tener una imagen de autoridad que proyecta a su hijo y así mismo le inculca como meta de la vida el dinero y el éxito social.

María Moreno (1961) capta a la mujer mexicana como la generadora del carácter del mexicano. La representa pasiva, sumisa y aguantadora. Describe al matrimonio mexicano como un círculo vicioso en donde el hombre y la mujer se perjudican mutuamente por la falta de comprensión y semejanza; la mujer vive resignada a no ser comprendida por el marido y él vive aislado en su superioridad, por lo cual no puede aceptar la inteligencia de la mujer y si él la de él, en lugar de sentirse halagado se considera desdichado.

Rogelio Díaz Guerrero ( 1982 ) , dice que no existe el llamado complejo de inferioridad en el mexicano, sino que posee una actitud en la cual no sabe valorar al individuo aislado, ya que lo importante para él no es la persona, sino la familia que lo conforma, por lo cual los mexicanos se sienten seguros como miembros de una familia, pues en ésta, todos tienden a ayudarse entre sí. La estructura de la familia mexicana se basa en dos suposiciones: 1) la supremacía indiscutible del padre y 2) el necesario y absoluto autosacrificio de la madre. La superioridad del hombre se manifiesta en la preferencia por tener hijos varones, sobre todo el primogénito, ya que a las hijas hay que estarlas cuidando para evitar que “deshonren” a la familia.

En la adolescencia se establece la doble moral sexual; al varón se le indica buscar por un lado a la novia “decente”, y por el otro se le permite que se interese en otras mujeres como objetivos sexuales y posibles de seducir. Con respecto a la mujer se le pide castidad y en algunos casos se les desalienta para que no sigan estudios superiores. En lo que se refiere a la división del trabajo la mujer debe prestar atención a las cosas del hogar, la crianza y la educación de los hijos, incluyendo el contacto con los sistemas, mientras que el hombre debe ocuparse de los asuntos fuera de casa, ir a trabajar a la calle, reunirse con amigos, etc.

## CAPITULO 2

### TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS

El sentido común y la experiencia clínica indican las semejanzas de las familias en muchos aspectos, pero cada una posee una forma específica que le permite diferenciarse de las demás, aún cuando estas se encuentren dentro de la misma comunidad, ciudad, estado, país o sociedad en donde los valores, las normas, la moral, las costumbres, los ritos, etc. regulan su vida cotidiana.

La forma particular de la familia que la hace diferente a los demás está presente en la realización de funciones a través de los subsistemas organizados por generación interés, sexo, etc. Así se tiene subsistemas como el conyugal formado por los esposos, el fraterno formado por los hermanos, el trigeracional constituido por los abuelos, padres e hijos

Al conjunto de funciones que organizan la manera en que interactúan los miembros de la familia se denomina estructura de la familia. Para Minuchin (1986), la estructura de la familia está formada por el conjunto de demandas funcionales que organizan los modos de interacción entre los miembros de una familia, las pautas transaccionales que regulan la conducta de los individuos son mantenidas por dos sistemas de influencias entre las relaciones de los individuos del conjunto familiar: El primero es genérico e implica reglas universales que gobiernan la organización familiar (jerarquía de los padres y la complementariedad de funciones). El segundo sistema es idiosincrásico e implica las expectativas mutuas de los diversos miembros del núcleo. Según Don D. Jackson (1985), la estructura familiar está constituida por reglas que gobiernan el sistema: Sus miembros se conducen entre sí de una manera

organizada y repetitiva, esta estructuración de las conductas puede ser considerada como el principio que rige la vida cotidiana.

En 1945, Von Bertalanffy esbozó los principios de una ciencia basada en modelos organísmicos y abiertos, teniendo sus antecedentes históricos en la teoría Organísmica y en la Teoría de los Sistemas Vivos como sistemas abiertos.

De esta forma, definió un sistema como un conjunto de elementos en interacción, una totalidad que funciona como tal en virtud de la dependencia de sus partes

La teoría de los sistemas intenta estudiar al sujeto en función del medio ambiente, es decir, observa su interacción dinámica con otros sujetos y objetos, así como la organización que se establece en esta relación de un marco de totalidad.

Los conceptos fundamentales de esta teoría se pueden esquematizar de la siguiente manera

|            | Estructura Dinámica                   |
|------------|---------------------------------------|
| Definición | 1.- Totalidad                         |
|            | 2.- Isomorfismo                       |
|            | 3 - Interconexión                     |
|            | 4.- Clasificación                     |
|            | 5 - Jerarquías                        |
|            | 6.- Organización interna              |
|            | 7 - Interacción con el medio ambiente |
|            | 8.- Equifinalidad                     |

## 9.- Regulación y mantenimiento

## 10.- Cambio

El concepto central identifica y explica que el objeto mismo de estudio, es el sistema. Los criterios para hablar de la existencia de un sistema son:

- a) Para establecer la existencia de un sistema debe poder definirse el sentido en que se le pueda localizar con alguna precisión en el tiempo y el espacio,
- b) Se habla de un sistema cuando una variedad de operaciones ejecutadas preferentemente por varias disciplinas llega a la conclusión de que existe un sistema específico;
- c) Un sistema debe mostrar diferencias significativas en las escalas de tiempo de sus estructuras (Bertalanffy, 1976).

Bertalanffy (1976) habla de dos factores de suma importancia en el estudio de un sistema : El tiempo que es el lapso implícito para que se dé el proceso secuencial de acción-reacción, y el medio ambiente que es el conjunto de elementos que al cambiar afectan al sistema, al igual que pueden modificados por este

Otra característica de los sistemas la totalidad, él termino se refiere a la intervención dinámica de todas las partes de un organismo. Es la forma como un sistema no sólo se comporta como un simple compuesto de elementos interdependientes, sino como un todo inseparable y coherente, ya que este no puede entenderse como la suma de sus partes (Watzlawick y cols, 1986).

El comportamiento de totalidad de un sistema, aparece cuando un cambio en uno de los elementos causa un cambio en todos los elementos que lo constituyen y por ende a la totalidad de la sumatividad, o sea que el cambio de uno de los

elementos no afecta a los demás, pues se maneja independiente, y la variación que sufre el complejo, es la suma total de las variaciones individuales de los elementos (Watzlawick y Cols, 1986)

Una propiedad fundamental de los seres vivos es mantener y aumentar su organización contra cualquier tendencia desorganizadora.

El segundo concepto de suma relevancia en el estudio de los sistemas es el de Isomorfismo. Yung (1972) lo ha definido como “una correspondencia de uno a uno entre objetos de sistemas diferentes que preservan la relación entre los objetos”. Por lo tanto, el isomorfismo busca las estructuras similares en las entidades que parecen ser intrínsecamente distintas por sus complejos elementos que están en interacción (Bertalanffy, 1976)

El tercero de los conceptos fundamentales es el denominado de los Sistemas Interconectados, se refiere a efectos de escala y a la asociación vertical o jerárquica de los sistemas

En cuarto lugar, el de clasificación, existen conceptos que separan diferentes clases de sistemas, como los sistemas cerrados y abiertos, o los Orgánicos y No Orgánicos.

En forma general los sistemas pueden ser de dos tipos

1) Abiertos.- Permiten el intercambio de material y energía con el ambiente, así como la posibilidad de cambio. Son sistemas vivos, y con una característica típica que es la “autorregulación del metabolismo y la conservación de componentes a través del intercambio” (Bertalanffy, 1976)

El organismo es un sistema de intercambio constante con el medio ambiente, es un proceso de construcción y destrucción continua, nunca está en equilibrio.

Hay dos consideraciones importantes con respecto a los sistemas abiertos:

a) Todo sistema abierto tiene que conseguir para su supervivencia un estado de equilibrio, dentro de un estado dinámico de cambios temporales constantes, producidos por su interacción con el medio ambiente, el que lo estimula para tener fluctuaciones reversibles que mantengan dicho estado de equilibrio: este es el equilibrio dinámico de fuerzas. A este estado Lilienfeld (1984) le llama "estado constante".

b) El sistema abierto tiene en cuanto la energía y debe ser capaz de producir entropía negativa que se refiere a la organización del sistema pero también entropía que lleva a la desorganización, al desorden y a la crisis por lo tanto, al crecimiento del sistema, logrando así mantenerse por sí mismo en un estado constante.

Para Sinnot (1960) los sistemas vivos son integradores, finalistas y creativos. Con esto, el autor significa que los "sistemas vivos son organizados y autorregulados, acertadamente llamados organismos, donde cada parte y función se halla estrechamente vinculados con los demás." Por otra parte, "en los sistemas vivos los procesos de autorregulación no van dirigidos hacia una meta estática sino a una serie de ellas en permanente mudanza"

2) Cerrados .- Son sistemas que aceptan muy pocos o ningún cambio, se aíslan del medio ambiente como si ningún material entrara o saliera. Por lo tanto, al no haber intercambio de material con el medio, no hay cambio de componentes

En un sistema cerrado el estado final está irremediamente determinado por las condiciones iniciales y si se alteran éstos o el proceso, también cambia el estado final (Falcón, 1981)

De acuerdo a la segunda Ley de la Termodinámica, finalmente el sistema cerrado debe lograr un estado de equilibrio con un máximo de entropía y un mínimo de energía libre (Lilienfeld, 1984)

El quinto concepto es el relativo a los Niveles Jerárquicos de los sistemas; como los subsistemas. La jerarquía de un sistema abierto, siempre puede pertenecer a un subsistema de otro más amplio, que a su vez está compuesto por varios subsistemas. Este proceso se organiza de acuerdo a determinadas prioridades que se establecen en los procesos de interacción (Falcón, 1981)

Es importante conocer a las jerarquías, según Steinglass (1978) “Los sistemas están organizados entre sí de acuerdo a ciertos niveles, donde cada uno es considerado como compuesto por subsistemas, componentes de menor escala, y siendo a la vez una parte componente de un suprasistema ”

Dentro del sexto concepto se incluyen los aspectos relacionados con la Organización, Diferenciación, Interdependencia y Centralización. La última, se refiere a cuando los elementos de un sistema se subordinan a un elemento más dominante y lo transforman en el líder del sistema. Este fenómeno va transformando al sistema en indivisible hasta volverlo prácticamente un sistema cerrado

En séptimo término, aparecen los conceptos relacionados con la interacción de los sistemas y sus ambientes, como los Límites, Insumos y Productos

La función de los Límites es separar a un sistema de otro, y filtrar o seleccionar las entradas y salidas de material al sistema. Los límites que implican el concepto de diferenciación se refieren tanto a aquellos que lo definen en su



interior (subsistemas), como a aquellos que lo definen en su exterior, es decir, de su relación con otros sistemas (Bertalanffy, 1976)

Minuchin (1986), señala que la función de los límites es proteger la diferenciación del sistema con relación a otros o a sus propios subsistemas

Se ha dicho que los sistemas abiertos son los que están en constante contacto con su medio, cabe mencionar que este contacto es a través de las entradas y salidas, es decir de la energía o información absorbida, y la segunda, está representada por la energía o información enviada al exterior

En octavo lugar aparecen los conceptos que se refieren a los varios caminos que los sistemas pueden seguir a través del tiempo

Los sistemas crecen mediante los procesos de diferenciación, este surge desde una estabilidad relativa y logra una elaboración y diferenciación más complicada hasta conseguir elevados estados de organización

Una característica de los sistemas es la Equifinialidad, que se refiere a que un sistema puede alcanzar el mismo estado final partiendo de diferentes condiciones iniciales y por diferentes caminos. Es decir, que en un sistema abierto, y a diferencia de un sistema cerrado, las condiciones iniciales del evento no determinan los resultados. Estos dependen de los parámetros del sistema en un momento dado (Bertalanffy, 1976)

En noveno término hay otro grupo de conceptos adicionales de gran importancia, como son los de Regulación y Mantenimiento de los sistemas,

donde se encuentra el de Equilibrio de sistema, el cual puede ser estable o inestable. Si se aplica una modificación que altere el estado del sistema, se desencadena una reacción que tiende a crear las condiciones que habrían existido si no se hubiera hecho la modificación (Lilienfeld, 1984). Un sistema abierto de equilibrio estable lleva a la formación de la Homeostásis, es decir, la habilidad para mantener su balance interno, y autorregularse ante las influencias externas (Watzlawick y cols, 1986).

También se ha introducido el concepto de Entropía o pérdida de la energía, que según el Principio de Kelvin es la tendencia general de los eventos de la física hacia el desorden, la indiferenciación y la desaparición de las diferencias. Existe en los organismos una entropía positiva y una entropía negativa, que es su tendencia a la organización, y al crecimiento y a la diferenciación (Falcón, 1981).

Finalmente se tiene el concepto de Retroalimentación como resultado de un estímulo y una respuesta dentro de un sistema. Este fue introducido por el fisiólogo alemán Richard Eagner en 1945. Con esto se señala que dos o más eventos se relacionan en forma circular, no lineal (causa-efecto) (Bertalanffy, 1976).

La teoría general de los sistemas señala que las partes de un sistema no se relacionan en forma lineal o sumatoria, sino de manera circular, donde la conducta del elemento "A" influye sobre "B" y viceversa.

Retroalimentación significa que de las salidas de un sistema cierta cantidad es devuelta atrás como información a la entrada, de modo que regule ésta y así estabilice al sistema o lo guíe a la acción.

La retroalimentación positiva, también llamada función morfogenética y capacidad de transformación, consiste en dar pautas alternas al sistema. Estas son producto de la interacción del sistema con su medio ambiente, lo que provoca cierta desadaptación e inestabilidad en su contexto temporal y espacial, promoviendo de esta manera su cambio.

La retroalimentación negativa, llamada también morfoestática y tendencia homeostática, consiste en un incremento de la tendencia a estabilización del sistema, tiende a frenar las pautas de cambio y proporciona estrategias de contención y delimitación del sistema. Esta fuerza se hace presente cuando el sistema se desequilibra o se mantiene en un estado inestable, luchando por preservar un estado económico de equilibrio.

Por consiguiente, la función de la retroalimentación positiva es la de proporcionar el cambio del sistema y la retroalimentación negativa tiene como función estabilizar y contener al mismo, por lo que deben concebirse como dos fuerzas insolubles e inherentes a un mismo proceso integrado a la organización del sistema. Así se logra el sistema ente un estadio dialéctico y circular (Bertalanffy, 1976)

En décimo termino esta el grupo de conceptos que se refieren a los sistemas que sufren cambios significativos. De ellos existen dos tipos: el referente a la dinámica que lleva al cambio, y aquel que se refiere a la destrucción del sistema.

## 2.1 LA FAMILIA COMO SISTEMA

El estudio de la familia, desde la perspectiva de la teoría de los sistemas generales representa una manera distinta de considerar el comportamiento de los individuos, pues nos permite contemplar a los miembros de la familia en interacción, sus secuencias de comunicación, sus roles y funciones, sus aspectos individuales, sus características grupales y los acontecimientos dentro del contexto familiar en que ocurren

Muchos fenómenos que suceden dentro de las familias, parecen no explicarse claramente en tanto se intente hacerlo desde la perspectiva individual, es decir, mientras sólo se tome en cuenta al individuo que tiene problemas o provoque conflictos en su núcleo familiar. Cuando se amplía el margen de observación para incluir el contexto en que dicho fenómeno tiene lugar se advertirá “que” o “quienes” lo provocaron y el papel que desempeñan en el ámbito familiar.

La familia como sistema es un todo que posee elementos individuales, cada uno, al interaccionar con los demás es esencial para obtener los resultados deseados. En el sistema existen aspectos básicos: acciones, reacciones e interacciones que al ser puestos en marcha por uno de los miembros puede provocar movimientos que afecten a los otros. Haley (1966), Minuchin (1982) y Watzlawick (1986) realizaron estudios para denotar la influencia de un miembro sobre su sistema. Los movimientos generalmente suelen ser demandas, exigencias o transacciones para ajustar o equilibrar al conjunto familiar

Los sistemas pueden ser abiertos o cerrados (Satir, V 1983), los primeros permiten la posibilidad de cambio, por su parte los sistemas cerrados lo admiten muy poco o nada. No permiten el desarrollo, impiden el crecimiento de sus miembros, sus reglas son difusas, tienen poco contacto con el exterior; los sistemas abiertos permiten cambiar las reglas cuando es necesario, alientan el contacto con el exterior, la comunicación es clara y directa, fomentan la creación de nuevos sistemas.

El sistema familiar se encuentra en constante movimiento, no es estático, esta sometido a presiones internas y externas, convenios, acuerdos conciliaciones y arreglos en sus etapas de desarrollo Tomando en cuenta lo anterior, si la familia es un sistema abierto, sus miembros al interactuar interna y externamente intercambian información y enriquecen el sistema teniendo más posibilidades de enfrentar sus cuestiones y funcionar satisfactoriamente cuando requieran hacer ajustes, elaborar una transición, superar crisis (por ejemplo la pérdida de un ser querido) La familia tendrá menos dificultades para adaptarse a situaciones diferentes, con respecto a una familia cuyos pensamientos y creencias están centrados en uno de sus elementos, considerándolo culpable de los conflictos surgidos en el entorno familiar y que además no es capaz de observar las acciones, reacciones e interacciones que sostiene una situación intolerable.

El enfoque sistémico conduce a un mejor entendimiento de la familia y su desarrollo al explicar, predecir y controlar aquellos factores como la relación, el comportamiento, la organización, la dinámica, los mecanismos de homeostásis, que hacen que ésta funcione Esta orientación teórica no solo se considera útil sino además manejable en la vida de las familias. J. Tomas (1978)

Otro de los aspectos importantes de la teoría de los sistemas se refiere a localizar el "aquí y ahora" de las familias, aún cuando los antecedentes históricos son relevantes en el funcionamiento, se debe rescatar lo necesario para que sus miembros se acepten como parte individual y como parte de la totalidad.

El propósito de la familia, como sistema social, es ejercer entre sus miembros una realidad compartida, representada por acciones, experiencias e interacciones que surgen por la participación de sus miembros al interactuar en forma complementaria para que el sistema produzca algo valioso que compartir

De esta manera, es vista como una totalidad, donde ninguna parte o conducta es causa de otra, sino que están interconectadas de manera circular con las demás partes o conductas Tienen la propiedad de mantener su organización y de pasar de un estado de desarrollo a otro.

Así se establece que la morfoestasis familiar es el mantenimiento de un estado constante, mientras que la morfogénesis se relaciona con la modificación de la estructura básica de la familia

Terkelsen (1980) señala que comúnmente todas las unidades familiares fomentan interacciones llenas de afecto en todas sus formas

Es la unidad fundamental de la sociedad, donde las personalidades interactúan y fomentan un sistema de emociones y necesidades engarzadas entre sí

Para Bertalanffy (1976), quién no hable específicamente de la familia pero si de los seres vivos como sistemas abiertos definieron a éstos como un “sistema que intercambia componentes con el medio circundante (“energía”, “información”, etc.) y exhibe importación y exportación, construcción y degradación de sus componentes materiales ”

Watzlawick (1987) la percibe como un sistema abierto donde aplican algunas de las siguientes características de los sistemas

a) Totalidad.- El cambio en que una de las partes del sistema provoca el cambio en todas las demás y en el sistema total. En las familias, la conducta de un individuo esta relacionada con la de los otros y depende a su vez de ellos.

b) No Sumatividad - El sistema no se entiende como la suma de sus partes sino como una “Gestalt”, o situación estructurada. Tiene características, esto es,

patrones interaccionales, que trascienden las cualidades de los miembros individuales.

c) Retroalimentación y Homeostásis - Entre los miembros de la familia no existe una relación rígida, sino fluida. La conducta de un individuo estará determinada por las personas que lo rodean.

El concepto de sistema postula que hay una constante acción-reacción entre todos lo asociado. El matrimonio es el principio de este sistema y representa una relación fluida no solo entre dos personas como en sus dos sistemas individuales. Esto señala que el matrimonio se determina en función de cómo la pareja opera en relación con el otro, cada cónyuge trata de mantener sistemas conductuales que le den significación, buscando siempre la homeostásis. Esto en realidad significa un intercambio azaroso de conductas hasta encontrar las que sean funcionales.

d) Equifinalidad - En un sistema de retroalimentación no importan las condiciones iniciales, sino la naturaleza del proceso, esto significa que las condiciones iniciales distintas pueden llevar al mismo resultado final, y que diferentes resultados serán producidos por las mismas causas. Es así como se puede entender que dos síntomas iguales tengan historias distintas.

La familia como sistema abierto tiene que estar dirigida a satisfacer las necesidades de sus miembros, lo cual es difícil de lograr porque el sistema familiar está en constante movimiento, sometido tanto a presiones internas como externas, convenios, conciliaciones y arreglos que se van dando de acuerdo a cierto desarrollo.

Con base en la teoría de los sistemas, la postura estructuralista de Salvador Minuchin (1986), explora a la familia a partir de un modelo específico. La percibe como un grupo social natural que con el tiempo va desarrollando patrones de interacción que a su vez gobiernan el funcionamiento de sus miembros, delineando su rango de comportamiento y facilitando su interacción

S Minuchin (1986) dice: **“La familia es un sistema abierto en transformación, es decir que constantemente envía y recibe descargas de y desde el medio extrafamiliar, y sé adapta a las diferentes demandas de las etapas de desarrollo que enfrenta”**

(p 84)

El enfoque sistémico conduce a un mejor entendimiento de su desarrollo; al explicar, predecir y controlar factores como la relación, el comportamiento, la organización, la dinámica y los mecanismos de homeostásis que hacen que ésta funcione

Como sistema tiene características que la diferencian de otros sistemas sociales. Terkelsen (1980) señala que hay dos propiedades que unidas son complementarias y que gracias a estas se puede lograr la distinción de la familia con respecto a otras organizaciones.

La primera de estas propiedades es la Membrecía, es decir, la pertenencia a una unidad familiar que empieza con el nacimiento, la adopción o el matrimonio. La



membrecía no está sujeta a expirar, aunque quizá la muerte parecería terminar con ella, pero no es así, ya que al morir se sigue ocupando un lugar determinado dentro del grupo familiar

La segunda propiedad que distingue a la familia de otros sistemas es que las relaciones son por naturaleza afectivas. Valora en mayor escala el afecto, el cuidado y la lealtad personal.

El mismo autor cita dos necesidades, que la convierten en un sistema único:

- 1) Necesidades relacionadas con la sobrevivencia física, o sea la administración de alimento y habitación
- 2) Necesidades que se asocian con el desarrollo personal. Se refiere al del desarrollo emocional de sus integrantes

Para Minuchin (1986), los miembros de una familia comúnmente no se conciben como parte de esa estructura. Cada quién se ve a sí mismo como una unidad, completa, interactuando con otras unidades. Sin embargo, cuando se relacionan dentro de su familia se comportan de acuerdo a las reglas establecidas por ésta. Sus conductas están en realidad sujetas a una estructura y a un conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que intercalan los miembros que la constituyen. Una familia es un sistema que opera por medio de pautas, señalando el modo, cuándo y con quién relacionarse.

La estructura familiar constriñe al individuo inhibiendo conductas que difieran de las normas familiares, pero que también promueve el crecimiento y la autonomía, protegiendo al individuo y ofreciéndole una sensación de estabilidad y pertenencia que son esenciales para su bienestar.

El autor considera que las pautas de acción familiar cuentan con dos tipos de coacción. El Genérico que implica las reglas universales que gobiernan la organización, y el idiosincrásico que representa las expectativas de los miembros de la familia.

**“ de este modo el sistema sé  
mantiene a sí mismo.  
Ofreciendo resistencia al cambio  
más allá de cierto nivel y  
conserva las pautas preferidas  
durante tanto tiempo como  
pueda hacerlo” (p 87)**

Opera dentro de dos contextos sociales específicos, y tiene tres componentes:

- 1 -La estructura familiar es la de un sistema sociocultural abierto en proceso de transformación.
2. -Muestra un desarrollo desplazándose a través de un cierto número de etapas que exigen de reestructuración, ciclo vital
3. -Se adapta a las circunstancias cambiantes de modo tal que mantiene una continuidad, fomentando el crecimiento psicosocial de cada miembro.

La familia debe ser capaz de adaptarse cuando las circunstancias no son las mismas, poder responder a cambios internos y externos, así como transformarse para enfrentar nuevas circunstancias sin perder la continuidad que proporciona un marco de referencia a quienes la integran

Las familias son sistemas altamente complejos Son subsistemas de sistemas sociales más amplios y a su vez están constituidos por subsistemas más

reducidos, que están divididos por límites y organizados por las reglas que definen quienes participan y de qué manera. La función de los límites reside en proteger la diferenciación del sistema.

Minuchin (1986) enfatiza que existen varias composiciones o tipos de familias con diferentes estructuras y que todas estas son válidas.

Enfoca a la familia nuclear siguiendo el modelo que gobierna el pensamiento actual, sobre todo en países como Estados Unidos.

Estrada Inda (1987) comparte esta forma de concebir a la familia nuclear y la define como:

**“ Los seres que viven bajo un mismo techo y que tienen un peso emotivo significativo entre ellos”**

(p. 27).

Minuchin (1986) por su parte, observa en la familia nuclear cuatro subsistemas o “Holons” característicos y significativos para el crecimiento y desarrollo individual y familiar: el Holon Marital, el Holon Parental, y el Holon de los Hermanos.

a) El Holon Individual.- un ejemplo al respecto lo constituyen el que no existe entre los organismos vivientes lo que puede definirse como estar desvinculado de los demás. Este concepto se ha introducido en el campo de la salud mental extendiéndose al área de la terapia familiar.

La familia imprime en sus miembros un sentimiento de identidad independiente. La experiencia humana de identidad posee dos elementos un sentimiento de identidad y un sentimiento de separación. El sentido de identidad de cada miembro se encuentra influido por su sentido de pertenencia a una familia específica.

El Holon individual incorpora el concepto de "self" e incluye de éste, tanto determinantes personales como históricos, trascendiéndolos para incluir las corrientes que emanan del contexto social. Las transacciones específicas con otras personas motivan y refuerzan aspectos de la personalidad individual propios del contexto. El individuo en su interacción afecta a otras personas, motivando y reforzando sus respuestas. Existe un proceso continuo circular de mutuo afecto y refuerzo, que tiende a mantener un patrón fijo; al mismo tiempo, tanto el individuo como el contexto, tienen la capacidad de ser flexibles y cambiar.

b) El Holon Marital - (Subsistema Conyugal) Está formado por dos adultos de distinto sexo unidos con la intención de constituir una familia.

En el modelo de la familia nuclear cada uno de los nuevos socios, o sea la pareja, trae consigo una serie de valores y expectativas, tanto reconocidas como inconscientes, que pueden colocarse en diferentes niveles. Los esposos negocian la distribución de funciones cooperando en algunas áreas y diferenciándose para el desarrollo de otras.

Es así como este subsistema posee tareas o funciones específicas, entre ellas la de crear pautas de complementariedad y acomodación mutua. Ambos cónyuges tienen que ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia.

Una de las tareas importantes es el desarrollo de límites que protejan a la pareja dándoles un área para la satisfacción de sus propias necesidades psicológicas, sin la instrucción de extraños. Este subsistema puede convertirse en un refugio ante el estrés externo y en la matriz para el contacto con otros sistemas sociales. Además debe de lograr la protección de la interferencia de las demandas y necesidades de otros sistemas

c) El Holon Parental.- (Subsistema Parental) Se forma con la llegada del primer hijo, deben delimitarse la presencia del niño y las relaciones conyugales. Este subsistema tendrá que irse acoplando al crecimiento y socialización de los hijos. Es decir, que a medida que el niño crece y las necesidades cambian, el subsistema parental también presentará modificaciones. Cuando las capacidades del niño aumentan, debe ofrecérsele más oportunidades de tomar decisiones, para que adquiera autocontrol

En el subsistema parental recae la responsabilidad de guiar y alimentar a los hijos. El funcionamiento de una unidad conyugal debe modificarse para enfrentar los requerimientos de la paternidad, tiene que pasar de un sistema de dos a uno de tres. El nacimiento de un hijo hace que surjan nuevas funciones familiares

Por lo general, el compromiso de la mujer ante una unidad de tres, incluye un mayor compromiso con el matrimonio, se inicia desde el embarazo, mientras que en el hombre esta experiencia aparece hasta el momento del nacimiento, que es cuando él empieza a sentir la paternidad

Los adultos, en el subsistema parental, tienen la responsabilidad de cuidar, proteger y socializar a los niños, pero también deben tener derechos, como el de

tomar decisiones relacionadas con la sobrevivencia del sistema total. Tienen el derecho y la obligación de proteger la privacidad del subsistema marital determinando que rol desempeñarán los hijos dentro del grupo.

d) El Holon de Hermanos .- (Subsistema Fraterno) Es el primer marco donde los niños se relacionarán con sus iguales. En éste mundo fraterno ellos aprenden a negociar, cooperar y competir. Cuando entran en contacto con sus iguales extrafamiliares, intentarán actuar de acuerdo a las pautas de su subsistema fraterno. Los límites de este subsistema deben proteger a los niños de la interferencia de los adultos, para que puedan ejercer su derecho a la privacidad, tener sus propias áreas de interés y disponer de la libertad de cometer errores en su exploración.

Así es como Minuchin (1986) observa que la familia posee una estructura que sólo puede observarse en movimiento. La fortaleza del sistema depende de su capacidad para movilizar pautas transaccionales alternativas cuando las condiciones internas o externas de la familia exigen una reestructuración. Los límites del subsistema deben ser firmes, pero a la vez suficientemente flexibles como para permitir una modificación ante el cambio de las circunstancias.

Una concepción semejante de la familia nuclear compuesta por subsistemas, la expone Estrada Inda (1987) quien acepta tres subsistemas en el grupo familiar. El subsistema marital (la pareja), el subsistema padres-hijos y el subsistema de hermanos. Si bien a diferencia de Minuchin que incluye el Holon individual, Estrada habla del hecho de que también otros miembros, como por ejemplo, tíos, abuelos, primos, nietos, etc., en un momento determinado pueden formar parte de alguno de estos subsistemas.

Si la familia esta formada por miembros quienes pertenecen a determinados subsistemas, cualquier grupo de personas que pretendan vivir juntos, necesitan ser capaces de anticipar las respuestas de sus integrantes y predecir el comportamiento de sus miembros.

Esta concepción de la familia como un sistema vivo de tipo abierto, implica la necesidad de conocer el ciclo donde se lleva a cabo sus funciones; es decir, nace, crece, se reproduce y muere, construyendo así su proceso de desarrollo.

## **2.2 EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA**

Filósofos, escritores y científicos sociales han propuesto una variedad de formas de la naturaleza del ciclo de la vida humana. Una de las observaciones más comunes es la analogía entre las etapas de la vida y las estaciones del año. La primavera refleja el periodo de crecimiento y florecimiento, el verano la fase de la madurez y la gran productividad, el otoño el curso de recolección de lo sembrado y de la culminación, en esta época se siembran las semillas para el surgimiento de las nuevas generaciones, y el invierno es la fase de la declinación y muerte. Cada temporada es hermosa, aún cuando cada una de ellas es única, existe una progresión definida de una temporada a otra, una prepara la forma para pasar a la siguiente, esta analogía es muy simple para describir el desarrollo humano, pero de manera práctica se obtiene mucho de la esencia de las teorías del desarrollo. El desarrollo es progresivo, secuencial y va seguido del mismo patrón, generación tras generación; es circular en la medida de que cada generación madura y nutre a la siguiente generación. (Douglas K., 1974).

En la literatura de la psicología los datos más precisos acerca del estudio de del ciclo vital se encuentran en la década de los treinta, Charlotte Buhler en Douglas K, (1974), estudió con sus alumnos el curso de vida de biografías y autobiografías de personas. Desarrollaron una metodología para el estudio de estas biografías y ordenar progresivamente las fases de los cambios en eventos básicos, sus actitudes y su realización durante el ciclo de vida

Se interesaron en estudiar el desarrollo paralelo entre el curso de vida revelado en las autobiografías y el curso biológico. Describieron cinco fases biológicas:

- 1) Crecimiento progresivo, abarca del nacimiento a los 15 años
- 2) Continuación del crecimiento combinado con la habilidad para reproducirse sexualmente, 15-25 años.
- 3) Estabilidad del crecimiento, 25-45 años.
- 4) Disminución de la reproducción sexual, 45-65 años
- 5) Crecimiento regresivo y declinación biológica, 65 años en adelante

Jung (1974), observó las etapas de la vida basándose, primeramente en su trabajo clínico y en su teoría de psicología. Comenzó la discusión de las etapas de la vida con la juventud, que es el periodo de vida, después de la pubertad hasta los años medios (35-40). Estuvo interesado en problemas de psique y aunque puede parecer extraño, no incluye el periodo de la infancia. Argumenta que mientras el niño puede ser un problema para sus profesores, sus padres y para los doctores, el niño normal no tiene problemas consigo mismo, que únicamente es el adulto el que puede tener dudas acerca de si mismo.

El periodo de la juventud abarca desde el abandono de los sueños de la infancia, junto con el surgimiento de los instintos sexuales y tiene una visión general del



horizonte de la vida. El siguiente cambio importante en el ser humano ocurre entre los 35 y 40 años

Jung (1974), observó disturbios neuróticos en estos años del adulto como un indicador de que la persona esta tratando de llevar la fase psicológica de la juventud de estos años medios; los trastornos neuróticos en la adolescencia reflejan una inhabilidad para salir de la infancia. Jung vio en la vejez algunos cambios profundos y peculiares en la mente. Existe una tendencia en las personas a cambiar en sus opuestos de la esfera psíquica (anima y animus), por ejemplo, sugiere que el hombre en la vejez se muestra más “femenino” y la mujer llega a mostrarse más “masculina”. Argumenta en general que no puede vivir el atardecer de la vida de acuerdo a lo que fue grato en la mañana, en la noche no lo será tanto, y como lo que en la mañana fue verdad en la noche llegará a ser mentira.

Else Frenkel-Brunswick (1983) fue el primer psicólogo que enfocó el ciclo vital por etapas. Construyó su teoría en los años treinta en Viena, después presentó su trabajo a diversos teóricos de la universidad de California en Berkeley, trató de vincular la psicología con la sociología.

En la década de los treinta sociólogos como E. Duvall y Reuben Hill (1976), prepararon las primeras etapas del ciclo vital de la familia en la conferencia nacional de la vida de la familia en mayo de 1948. Aunque conceptualizaron primero a la “familia” como una colección de ciclos de vida individuales subrayaron su interdependencia. Observaron que cada miembro de la familia tiene sus tareas de desarrollo y el éxito obtenido en la realización individual de las tareas depende y/o contribuye al éxito logrado por otros miembros de la familia en sus tareas apropiadas. Duvall (1976), describió el ciclo vital de la familia en ocho etapas

- 1) Establecimiento (recién casados sin hijos),
- 2) Nuevos padres (desde el nacimiento a los 3 años)
- 3) Familias con hijos preescolares (niño de 3 a 6 años y tal vez hermanos menores)
- 4) Familias con hijos escolares (hijo mayor entre 6 y 12 años, tal vez otros menores)
- 5) Familias con adolescentes (el hijo mayor entre 13 y 20 años)
- 6) Familias como “centro de lanzamiento” (abandono del hogar del hijo mayor hasta la salida del último hijo).
- 7) Familia en los años medios (nido vacío hasta la jubilación).
- 8) Familias en la vejez (desde la jubilación hasta la muerte de uno o de ambos esposos).

Rodgers (1962) trató de perfeccionar el esquema Ducal aumentándolo a veinticuatro etapas. Estableciendo una nueva etapa no solo cuando el hijo mayor pasa a una categoría de edad a la próxima, sino también cuando el hijo menor lo hace.

Erick H. Erickson, descrito por Haley (1986), tiene siempre en mente los procesos por los que atraviesa una familia es decir, enfoca su trabajo terapéutico de acuerdo a las fases en que se encuentra. Él en la década de los cincuenta hizo un concepto claro y popular en la publicación de su obra *Child Society* en 1950. Constituyó un esquema que muestra el descubrimiento de la vida de secuencias observables. Cada etapa está señalada por una crisis, aunque enfatiza que no toda evolución es una serie de crisis. Afirma que el desarrollo psicosocial se produce a través de pasos críticos, siendo el término “crítico” una característica de los momentos decisivos entre el progreso y la regresión. En

esas coyunturas se alcanzan logros o se producen fracasos que hacen que el futuro sea mejor o peor, pero en cualquier caso, lo reestructuran.

Erikson señala ocho estadios, en donde él yo debe resolver tareas específicas, con repercusiones psicológicas universales, antes de pasar a la siguiente etapa

- 1) Primera infancia (confianza básica vs. desconfianza)
- 2) Dos años (autonomía vs. vergüenza y duda);
- 3) De los tres a los cinco años (iniciativa vs. culpa),
- 4) Latencia (industria vs. inferioridad),
- 5) Adolescencia y juventud (identidad vs. difusión de la identidad);
- 6) Adulthood joven (intimidad y solidaridad vs. aislamiento)
- 7) Adulthood (generatividad vs. estancamiento) y
- 8) Madurez (integridad vs. desesperación) Estas etapas se articulan al medio social que influye en una forma peculiar para cada sociedad, sobre la resolución individual de la tarea correspondiente.

El ciclo vital de la familia desde el punto de vista de la psicología quizá no tuvo mucha fuerza en la medida que el enfoque psicodinámico predominaba durante la época de los cincuenta, época en la cual un grupo de investigadores empezaron a considerar a todos los miembros de la familia para tratar los síntomas del individuo. Elaboraron una teoría y una serie de conceptos básicos para el tratamiento y manejo de los problemas del individuo. El nuevo enfoque se refería a estudiar las interrelaciones del individuo dentro de su contexto

Carter y Mc Goldrick (1980), afirman que el ciclo vital de la familia no tomó auge porque hubiese caído en las premisas que todo mundo conoce, la mayoría

de la gente se casa aproximadamente entre los veinte años y tienen hijos, van a la escuela a los 6 años, salen del hogar desorientados en plena juventud, se mudan del hogar de los 18 a los 21 años, al irse los hijos, los padres se ocupan uno del otro, los padres se retiran de la vida activa, finalmente muere uno de los cónyuges .

Carter y McGoldrik (1980), definen a la familia, como un pequeño sistema social compuesto por individuos relacionados unos con otros por razones recíprocas de afecto y lealtad, y por el compromiso permanente de mantener un hogar que persista a través de años y décadas

Las mismas autoras hablan de siete consideraciones en estudio familiar:

1 - Propósito - Consiste en proveer un contexto que apoye el logro de las necesidades para todos sus miembros individualmente

2.-Estructura - Es un momento determinado que corresponde a la combinación e interacción de las necesidades primarias de sus miembros

3.-Suficiencia.- Una familia es suficientemente buena en el grado que satisfaga necesidades específicas con elementos determinados de su estructura

4 - Cambio - La aparición de una necesidad primaria novedosa en un miembro de la familia pone en movimiento una secuencia de obtención de necesidades causando una desestabilización temporal en los elementos existentes y generando una nueva estructura en movimiento donde los elementos existentes han sufrido una modificación

5 - El Ciclo Vital de la familia.- Desarrollos de segundo orden provocan periódicamente una transformación comprensiva en el significado y en la estructura, las cuales junto con los periodos de estabilidad crean el ciclo vital familiar.

El ciclo vital de cada familia está constituido por épocas consistentes en un periodo de "plateau" y en otro de transición. Los primeros representan cierta estabilidad, mientras que los segundos se caracterizan por una estructura impredecible. Los cambios que llevan a un periodo de transición son los denominados de segundo orden. Así cada época se nombra de acuerdo al principal factor de segundo orden que evoca la transformación.

Hay dos tipos de transformaciones que influyen en el desarrollo de las épocas familiares.

A) Eventos normativos - Son de segundo orden, ocurren en la mayoría de las familias y están asociados directamente con las funciones de procreación y crianza, llevan al cambio de estructura y pueden aceptarse los siguientes.

- a. Matrimonio
- b. Nacimiento de un hijo
- c. La entrada del hijo a la escuela
- d. La entrada del hijo a la adolescencia
- e. Adulthood del hijo
- f. El retiro
- g. Senescencia.

B.- Eventos paranormativos - Son los que modifican normativamente el momento de la unidad familiar. Ocurren con frecuencia pero no en forma universal. Son mediados por conflictos, enfermedades, circunstancias extrínsecas o bien por una combinación de estas, aquí se incluyen:

- a. Aborto
- b. Separación marital o divorcio
- c. Enfermedad, incapacidad y muerte

d Reubicación del hogar

e Cambios en el nivel socioeconómico

f. Catástrofes extrínsecas con una dislocación masiva en la unidad familiar.

6 - Formación de Síntomas.- Los síntomas aparecen en los miembros de la familia cuando un desarrollo de segundo orden no es satisfactorio por medio de una apropiada y suficiente transformación de la estructura existente

7.- Terapia - La meta de la intervención terapéutica en una familia disfuncional es restablecer la capacidad de apoyar adecuadamente el alcance de las necesidades entre sus miembros y dar base al logro de cambios de segundo orden

No fue sino hasta la época de los setentas cuando apareció en la literatura de la terapia familiar el ciclo vital de la familia en el libro publicado por Virginia Satir 1972 "peoplemaking" en donde describió las diez etapas naturales y comunes por las que atraviesa una familia cuando los individuos que la integran van creciendo Señala cada fase como una crisis de angustia temporal, que requiere un periodo de ajuste, así como una nueva integración

- 1) La primera crisis es la concepción, el embarazo y el nacimiento del hijo
- 2) La segunda crisis sobreviene cuando el niño comienza a hablar.
- 3) La tercera crisis sobreviene cuando el niño hace sus primeros contactos fuera de la familia, sobre todo en la escuela
- 4) La cuarta crisis es cuando el niño entra a la adolescencia
- 5) Quinta crisis cuando el hijo se convierte en adulto y deja el hogar para independizarse.
- 6) Sexta crisis cuando el adulto joven se casa y los parentescos políticos deben ser aceptados por la familia
- 7) La menopausia en la mujer

- 8) El climaterio en el hombre, la crisis está centrada más en el sentimiento de perder la potencia que en cualquier otra cosa
- 9) Los padres se convierten en abuelos
- 10) La muerte toca a uno de los cónyuges y después al otro.

En 1973 Jay Haley en su libro "Uncommon Therapy" describe las estrategias de Milton Erickson para resolver problemas, así como los procesos vitales "normales" u ordinarios de las familias. Además cita.

Como Erickson no trataría a una pareja recién casada de la misma manera como lo haría con otra con veinte años de matrimonio, ni enfocaría el caso de una familia con hijos pequeños de igual modo que el de otra con hijos en edad de dejar el hogar.

Erickson divide el ciclo vital en los siguientes periodos:

- 1.- Periodo de galanteo
- 2.- El matrimonio y sus consecuencias
- 3.- El nacimiento de los hijos y el trato con ellos
- 4.- Dificultades matrimoniales del periodo intermedio
- 5 - El destete de los padres
- 6.- El retiro de la vida activa y la vejez

En 1973 Solomon publicó un artículo denominado "un desarrollo conceptual, premisas para la terapia familiar", en este trabajo condensa las ocho etapas del ciclo de vida familiar de Ducal en un esquema constituido por cinco etapas, abarca las etapas de desarrollo y de las tareas en cada una de las fases aplicado a todas las familias, este esquema puede ser empleado como base en el diagnóstico y en el desarrollo del plan del tratamiento.

Para S. Minuchin (1986) la familia busca ayuda cuando se ha estancado en una etapa de su ciclo vital, buscando en la terapia crear una crisis que ayude a continuar su propia evolución natural. Divide el ciclo vital en las siguientes etapas

- 1 - La formación de la pareja
- 2 - La familia con hijos pequeños
- 3 - La familia con hijos en edad escolar
- 4.- La familia con hijos adultos.

El Dr. Lauro Estrada Inda (1987), psicoanalista, en su libro “El ciclo vital de la Familia”, considera importante abordar el ciclo vital de la familia porque como instrumento permite organizar y sistematizar el pensamiento clínico y por lo tanto facilita la elaboración del diagnóstico. Además brinda la oportunidad de revisar casos clínicos que suelen dar la pauta para reconocer fenómenos similares en otras familias. Hizo mayor énfasis en los objetos internos del individuo, que en el de los objetos reales aparentemente más visibles aunque no menos complicados. Menciona seis etapas en cuatro grandes áreas (Identidad, Sexualidad, Economía, Fortalecimiento del yo). Se refiere a la familia mexicana de clase media y divide su ciclo vital de la siguiente manera.

- 1.- El desprendimiento
- 2.- El encuentro
- 3.- Los hijos
- 4 - La adolescencia
- 5 - El re-encuentro
- 6.- La vejez



M Barragàn (1976) describe el ciclo vital con sus características en tres líneas o dimensiones, límites (¿hay interferencia?), intimidad (que tan cerca , que tan lejos), poder(¿quién manda?). Barragàn menciona que la pareja posee tareas duales como la de ser esposos y padres. Las dos pueden ocurrir por separado o simultáneamente, según el momento de la vida familiar considerado. La pareja de padres y/o esposos se complementan en la mayoría de las familias por número variable de hijos de diferentes edades y sexos , y por ende, en diferentes puntos del desarrollo individual de cada uno de sus miembros. Denota seis etapas, cada una marcada por un número determinado de años.

- 1) - Selección - Su duración es muy variada
- 2) - Etapa de Transición y Adaptación Temprana.- Abarca aproximadamente del 1o al 3o. año de unión
- 3) - Reafirmación como pareja y paternidad - Del 3o. al 8o. año .
- 4) - Diferenciación y Realización - Del 8o al 15o. año
- 5) - Estabilización - Va del 15o al 30o. año
- 6) - Enfrentamiento con Vejez y Soledad - Del 30o al 40o año.

En 1973 el Dr Luis Leñera realizó una investigación en México describiendo tres etapas que siguen la cronología de la vida, las que se subdividen en varias subetapas:

- 1 - Etapa constitutiva de la familia
  - a) periodo preliminar
  - b) periodo familiar de recién casados
- 2 - Etapa procreativa
  - a) Etapa inicial de procreación

b) Periodo de procreación avanzada y final

### 3.- Etapa final.

Si bien es cierto que no hay mucha bibliografía con respecto al ciclo vital de la familia mexicana, todos los autores aquí mencionados le consideran gran importancia al tema, ya sea para el diagnóstico, o tratamiento. No se puede señalar por la forma en que se exponen las diferentes posturas cuáles son las correctas o incorrectas, pero M. Erickson es el que más enriquece y organiza el material, por lo que se realizará un análisis más detallado de las etapas a las que él se refiere, así como algunas observaciones pertinentes hechas por otros autores.

## 2.3 ETAPAS DEL CICLO VITAL DE LA FAMILIA

Sobre las etapas del ciclo vital de la familia se encuentra que distintos autores nombran diferentes etapas. Esto no quiere decir que estas sean distintas entre sí, puesto que los eventos son los mismos, es solo un nombre diferente el que recibe la etapa, o bien se parte desde otro punto de vista como es el caso de V. Satir (1972) quien enfoca el ciclo en 10 crisis, o Duval (en Stinglass, 1978) quien divide el ciclo en ocho estadios. Pero la gran mayoría de las investigaciones revisadas se basan en la división propuesta por Erikson (en Haley, 1986) donde el ciclo se divide en seis etapas

A continuación se presentan cada una de ellas, observando las similitudes y diferencias con otras posturas.

### **2.3.1 EL PERIODO DE GALANTEO**

La mayoría de los autores concuerdan en que una de las tareas principales del adulto joven es la del galanteo, donde el éxito va a depender de muchos factores; durante este momento los jóvenes deben superar deficiencias personales, ser capaces de asociarse con gente de su edad, alcanzar un estatus adecuado en su red social, desprenderse de su familia de origen y contar con una sociedad lo suficientemente estable para permitir que esta fase llegue a completarse

Este período se acompaña de muchas preocupaciones, como son las limitaciones físicas, la conducta social inadecuada y temores frente al sexo opuesto

Si bien se asocia el galanteo con la juventud, Erikson (en Haley, 1986) comenta que esta época puede prolongarse durante años, sin embargo, con la edad al hombre y a la mujer les resulta cada vez más difícil abandonarla

Actualmente la selección de pareja se basa sobre todo en la elección propia, hay culturas donde esto no es permitido y son los padres quienes participan en esto. Sin embargo, en nuestra cultura, cuando un joven se asocia seriamente con su pareja los padres de ambos se convierten en parte del proceso defecciones.

Para que la pareja exista se requiere del inicio de una relación sin la cual ésta no puede producirse y de la que dependerá el futuro del mismo. “El encuentro” generalmente se da en forma de atracción recíproca, también puede darse de manera continua, cuando las dos personas viven dentro del mismo contexto social (el trabajo, el club, el colegio, el deportivo, el lugar de residencia, etc.). En este acercamiento, el contacto o primeras experiencias no siempre existen similitudes positivas esperadas, es decir, a la atracción de una persona, la otra puede responder con indiferencia e incluso rechazo y odio, esta situación puede cambiarse y ser positiva más adelante.

Cuando es así la pareja puede aproximarse a un proceso de idealización mutua; ella piensa que ha encontrado a su príncipe azul y él ve en ella a la mujer de sus sueños.

En nuestra cultura no está definida la edad en que los jóvenes deben iniciarla, así como tampoco el tiempo de duración de la fase, la que puede ser de días, semanas, meses o años y culmina generalmente con la unión de la pareja en el matrimonio o bien en el rompimiento de la relación.

Barragán (1976), comenta que este periodo de galanteo se caracteriza por la elección de la persona con quien se compartirá el resto de la vida, y que dicha elección es de suma importancia y comúnmente se realiza partiendo de una necesidad básica que debe ser satisfecha por la pareja.

Para Estrada Inda (1987), esta fase ocurre cuando cada futuro cónyuge deberá llegar a la unión marital con una identidad personal ya formada, aunque sea de forma incompleta.

La elección de pareja es una de las decisiones más importantes realizada por la mayoría de la gente. Se elige compañero (a) esperando de él (ella) cariño, ternura, caricias y que mantenga una relación favorable, no obstante, estas expectativas no siempre se cumplen. Desafortunadamente la decisión la podemos hacer sin suficiente conocimiento de nosotros mismos de nuestra pareja o bien cuestionarnos por qué elegimos cierta persona como compañero (a). En realidad nos dice Estrada Inda (1987), la atracción mutua consiste en la búsqueda de complementarse mediante la unión íntima y profunda con el compañero. Para el autor en esta búsqueda pueden intervenir dos factores

Búsqueda de cercanía y compañía;

b) Búsqueda de fusión, que es el estado donde no se ha logrado adquirir una individualidad.

Según Stinnett y Walters (1977), el proceso de selección de pareja, aunque no entendido totalmente se compone de dos aspectos:

1.- Un patrón general seguido por la generalidad de las parejas y se divide en tres partes:

- a) La primera se refiere a la atracción inicial donde cada uno dibuja del otro algunos de sus atributos como la personalidad, la apariencia física, y las características sociales. Un individuo puede ser atraído por una mujer por su belleza, su sonrisa, su simpatía, una voz agradable, su personalidad, su status social, porque sus valores son compatibles, o por otras razones. El interés inicial puede ser superficial o desde el inicio puede involucrar una atracción profunda que motiva a las dos personas a conocerse mejor.
- b) La segunda parte se refiere al rapport y al incremento de la comprensión. Una vez dada la atracción, la pareja establece simpatía continuada de la interacción. La relación permite ambos comunicarse más abiertamente acerca de sus valores y su filosofía acerca de la vida. Las bases para el entendimiento son elaboradas en esta fase.
- c) La tercera parte se refiere a la compatibilidad puesta a prueba, el galanteo sigue vigente, la pareja aprende a reconocer como responde emocional, social y físicamente. Aunque en una variedad de experiencias los dos acoplan sus valores, sus metas y sus rasgos personales.

2.- El segundo aspecto se refiere a las diversas influencias que afectan la relación de pareja. Entre las más relevantes están la confortabilidad psicológica, la cercanía, la compatibilidad, la imagen ideal del compañero, el desarrollo físico, social y cultural, la respuesta favorable, la influencia de los amigos, la influencia de la familia, en especial la de los padres suele ser trascendental.

La influencia de los padres es fuerte en la elección de pareja. Ellos nos proveen de valores, normas, gustos, placeres, de una filosofía de vida y de ejemplos. A menudo la gente escoge compañera (o) con similitudes a la de sus padres. La semejanza puede ser física, pero frecuentemente lo hace con base en sus valores de pareja, en la semejanza de los rasgos de la personalidad de alguno de sus progenitores, o al trato semejante de alguno de los padres. Un hijo cuya relación ha sido positiva con sus padres puede desear equipararla con los rasgos de personalidad de su compañera.

Por otro lado los padres brindan apoyo e invitan a la pareja a vivir en el mismo hogar, les prestan dinero para la compra de un departamento, muebles, automóvil, etc.

Si el grado de identidad personal del progenitor es fuerte sobre un hijo (a) entonces el primero informará a su hijo como comportarse con el o la compañero (a), como cortejarlo (a), además podrá relacionarse completamente sin descuidar sus ocupaciones. Por otro lado si él (ella) se han alejado de la familia, dependen emocionalmente de sus padres, o se han definido pobremente tenderán a negarse, no se comprometerán en una relación íntima con alguien o se volcará dentro de sí mismo (a) en relaciones intensas mientras que los padres ceden a la búsqueda de (el o la ) hijo (a) la elección de pareja del joven dependiente, es probable solo se conforme a lo que sus padres quieren para (el) (ella) o bien sea contrario a sus deseos.

El amor en la elección de pareja resulta de interés especial, es el elemento esencial en el proceso de enamoramiento. El amor es una experiencia personal que sólo podemos tener por y para nosotros mismos; prácticamente no existe nadie que no haya tenido una experiencia de amor, por lo menos en forma rudimentaria, cuando niño, adolescente o adulto (From 1985)

La experiencia del amor no es una coincidencia. Enamorarse uno del otro y la manera de convivir sigue una lógica como la que sigue la rotación de la tierra en el universo. Cada uno trae fuerzas que determinan la intensidad, la forma y lo atractivo y durable de la unión.

Lo atractivo y durable se basa en la confianza, el respeto, la flexibilidad, el espacio para el compromiso personal. La forma de la relación de pareja está dada por la revelación de uno hacia otro del nivel de seguridad, autoestima, atracción, deseo sexual e integridad. La intensidad de la relación de pareja significa el cuidado, el conocimiento, la responsabilidad, el bienestar, la felicidad y el crecimiento que uno le brinde al otro. Por lo tanto, en la relación de pareja es necesario contrastar la atracción física, la atracción romántica y la idealización.

Sin embargo los tiempos han cambiado, nos comenta Patricia H. Meyer (en Carter y McGoldrik, 1980) nos dice que para entender al adulto joven actual deben apreciarse los cambios acontecidos en los últimos, sobre todo en relación de la postura femenina. Anteriormente los hijos eran esperados, concebidos y educados. La mujer rara vez estaba comprometida con una carrera, y si



trabajaba, era sólo el resultado de una necesidad financiera, pero en el segundo período de los años 60's, el movimiento femenino postuló la idea de que el ser adulto no necesariamente incluía a un esposo o hijos, que podía hablarse de matrimonios múltiples, de posponer el matrimonio, vivir solo sin estar casada, divorciarse o bien vivir en unión libre

De acuerdo con Glik ( 1979 ), en los últimos 15 años, más mujeres menores de 30 años han pospuesto el matrimonio, como fruto de un proceso histórico de guerras y de tener mayores oportunidades ocupacionales

Carter y McGoldrik (1980) profundizan más en los cambios del ciclo vital a través del marco generacional, es decir, los cambios que sufre la generación joven, la de los padres y la de los abuelos. Logrando ampliar el conocimiento en cada momento de la vida y encontrando cual es la interacción generacional ya sea emocional, financiera o funcionalmente

La interacción emocional tiene que ver con el impacto de la generación de los padres ante la generación de los hijos. Un individuo tiende a seguir los patrones de comportamiento que ha experimentado o establecido en oposición a los vividos por sus padres, o bien por imitación a estos. Por lo que, la familia tiene un gran impacto en las decisiones de los hijos, esto no quiere decir que todas estén conectadas con las de la familia de origen, sin embargo, las decisiones que tienen que ver con el aspecto emocional suelen predecirse por las que existieron en la familia de origen. Mientras más intensa sea la experiencia de una familia en

un asunto determinado, mayor influencia habrá sobre el punto de vista de sus hijos.

La interconexión financiera se refiere al apoyo económico del que proveen los padres a los hijos. Este puede terminar tajantemente cuando comienzan a independizarse, practicarse en forma paulatina, o en algunos casos se continúa ofreciéndolo. En este periodo, los padres dan ayuda a sus hijos hasta que estos logran establecer su independencia. Pero en sí, la interconexión financiera no termina puesto que los padres, de ser posible, apoyarán a sus hijos en momentos de crisis. Y posteriormente serán ellos los que ayuden a los padres cuando se presenten enfermedades o la muerte de alguno

Por último, la interacción funcional representa la responsabilidad de los padres durante el periodo de crianza, consiste en darles cuidados de salud, actividades extracurriculares, etc. Durante este tiempo se puede crear confusión en relación a la conexión funcional, tanto en los padres como en los hijos. Los adolescentes al buscar de su propia identidad requieren tomar sus propias decisiones. Sin embargo, este cambio variará grandemente de familia en familia y de adolescente a adolescente; puesto que hay quienes tienen una identidad menos definida al llegar a esta edad y por consiguiente necesitarán más de la guía paterna, a diferencia de aquellos que estén en la búsqueda de fortalecer su identidad. Desde el punto de vista de Meyer (en Carter y McGoldrik, 1980) es conveniente ver cuales son los cambios que viven las otras generaciones

La edad de los padres de los adultos jóvenes estará entre el final de los 30s y el final de los 60s. Sin poder definirla exactitud, la edad media incluye múltiples transiciones y ajustes a los que los miembros de la familia tienen que responder. Para algunos padres, la partida de los hijos despertará conflictos del pasado, o representará momentos de gran ansiedad, por enfrentarse con un período de vacío (Nido vacío)

Otro problema que presentan los padres es el retiro que usualmente trae confusión y miedo con respecto a la transición que se está viviendo.

Como sea que se dé, este período representa para los padres un momento de transición, donde puede esperarse que aparezca un aumento de la ansiedad familiar, y cuando esto sucede, el desprendimiento de los jóvenes adultos resulta ser más limitado o conflictivo.

Por otro lado, también hay cambios importantes en la generación de los abuelos, éstos no influyen directamente sobre el joven adulto pero sí sobre sus padres, elevando la ansiedad y haciendo que éstos lo transmitan a la tercera generación.

Si los abuelos ya murieron, el sentido de pérdida con la salida de un hijo adulto es exacerbado, como si ésta se conectara con la pérdida anterior de los padres.

Cuando uno de los abuelos se esta muriendo, o tienen importantes problemas de salud, hay un incremento en la ansiedad de los padres y en estas circunstancias llegan a bloquear los intentos de independencia de los hijos.

Pero el determinante más significativo en relación al grado de ansiedad que los padres manifiesten a sus hijos durante esta parte del ciclo, se asocia con la madurez lograda ante las dificultades del desarrollo vital. El éxito que un joven adulto tenga en sus intentos de desarrollar su independencia , está conectado directamente con el éxito obtenido por sus padres en la independización de sus propios padres (abuelos)

Para concluir, los autores concuerdan en la importancia de la elección de pareja como el primer factor que da inicio a una nueva familia y por consiguiente a un nuevo ciclo familiar, pero sin que el ciclo familiar de origen se detenga, sino permitiendo su continuidad

### **2.3.2 EL MATRIMONIO Y SUS CONSECUENCIAS**

Formar una pareja marital es una de las transiciones más difíciles y complejas en el ciclo de la vida de la familia. No obstante, junto con la transición a la paternidad, es vista como la más gratificante y más agradable mutación.

Cada cónyuge trae individualmente un conjunto de valores y expectativas, tanto implícitas como explícitas, que abarcan desde el valor que atribuyen a la

independencia en las decisiones hasta la opinión de si se debe o no tomar el desayuno juntos. Para que la vida marital sea posible es preciso que estos dos conjuntos de valores se concilien con el paso del tiempo. Esto es perder individualmente pero ganando en pertenencia. Aún así, cada esposo debe poder reservarse una parte de sus ideas y preferencias. A medida que la pareja empieza a convivir va elaborando pautas de interacción que suelen ser elaboradas con conciencia. Simplemente están dadas o forman parte de los indicios de la vida. Son necesarias pero no son objeto de reflexión. Muchas de ellas se han desarrollado con poco esfuerzo o ninguno (Mc.Goldrick, 1980). En este proceso de elaborar pautas para vivir en asociación íntima, tres aspectos, entre otros, son importantes para el crecimiento y funcionamiento de la pareja en este período: la separación de la familia de origen, la acomodación mutua y la decisión para tener hijos.

Erickson (1950) menciona que el arte del matrimonio es alcanzar la independencia mientras que al mismo tiempo se conserva la involucración emocional con los parientes. Separarse de la familia de origen significa que los esposos establezcan acuerdos sobre como relacionarse con sus parientes y amigos, como por ejemplo, qué día de la semana visitarán a los padres de cada uno de ellos, aceptarán ayuda económica para instalarse en su nuevo hogar o vivirán en casa de los padres de alguno de ellos, hasta dónde permitirán a sus progenitores intervenir en sus decisiones, comerán o no en casa de los suegros,

con quién pasarán la Navidad y el año nuevo, aceptarán los cuidados paternos cuando alguien esté enfermo

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Después de establecer acuerdos como pareja para relacionarse con sus familiares y de asumir los roles de esposo y esposa resolverán cuestiones individuales. Si el paralelo avanza (de pareja e individual en el proceso de separación de la familia de origen) entonces los cónyuges alcanzarán un nivel de intimidad basado en el comportamiento mutuo, el entendimiento y el afecto, como resultado de su esfuerzo. Así la particularidad emocional del matrimonio cambia de amor romántico al amor basado en la participación de experiencias, en la mutua adquisición y el compromiso en términos de comunicación y validación consensual de las transacciones

La acomodación de la pareja en el matrimonio se delinea cuando ambos toman acuerdos sobre los aspectos prácticos de la vida en común y las diferencias que existen entre ellos como individuos. Implícita o explícitamente han de resolver una cantidad de cuestiones, algunos de los cuales resultan imposibles de prever antes del casamiento o sencillamente decidieron no comentarlas:

Si cada uno ha de dictaminar acerca de los amigos del otro, el grado de influencia que ejercerá la esposa sobre la carrera del marido, si ella trabajará o permanecerá en el hogar, etc (Haley, J 1966) Desarrollarán pautas en las que cada uno apoya la acción del otro en varias áreas, como sería actualizar los aspectos creativos de cada uno, que permanecían latentes, señalar los rasgos positivos de sus acciones, quizá puedan modificar los rasgos negativos y fijar

límites que los protejan de la interferencia de las demandas y necesidades de otros sistemas

La pareja también ha de armonizar los estilos y las expectativas de cada uno para procesar información, establecer contacto y tratarse con afecto. Del mismo modo crearán reglas sobre intimidad, jerarquías, sectores de especialización y pericia, así como pautas de cooperación. Cada uno tendrá que aprender a sentir las vibraciones del otro, lo que supone asociaciones comunes y valores compartidos, percibir lo que es importante para el otro y alcanzar un acuerdo en el modo aceptar el hecho de no compartir todos los valores

McGoldrik (en Carter y McGoldrik, 1980) comenta que convertirse en pareja es una de las transiciones más complejas y difíciles del ciclo vital. Sin embargo, si se le compara con la transición de la paternidad, parece ser más fácil y placentera. El punto de vista positivista y romántico se agrega a esta dificultad, puesto que todos los relacionados con la nueva pareja desean ver sólo la felicidad.

Esta etapa se ve matizada por un gran romanticismo que en ocasiones provoca una tendencia a la idealización mutua, dificulta observar problemas que trae implícito el hecho de formar una relación íntima. Mientras que los primeros años del matrimonio representan el tiempo de mayor satisfacción, es también

cuando en nuestra época llegan a presentarse un alto índice de divorcios debido probablemente a la desilusión mutua y a que no se sabe afrontar esta decepción

El matrimonio requiere que la pareja renegocie una serie de ajustes personales que han sido previamente definidos para ellos mismos o que fueron definidos por sus padres. Muchas de sus decisiones ya no pueden ser tomadas con una base individual. La pareja tiene que trabajar su compatibilidad para poderse acoplar uno al otro. Tendrá además que renegociar las relaciones con sus padres, hermanos, amigos y todos aquellos con quienes tienen más cercanía. Además, cada familia de origen tendrá que integrar a un nuevo miembro a su sistema

Para Carter y McGoldrik (1980), el dilema básico de formar una pareja reside en confundir la cercanía con la fusión. Existe una gran diferencia entre formar una relación íntima con otra persona y usar a la pareja como un complemento de uno mismo o como una mejoría para la autoestima. Al formar pareja, hay un complemento que debe tener los fundamentos en constituir una nueva relación basada en que cada persona posee la libertad de ser ella misma y apreciar al otro tal y como es.

El matrimonio lleva a la relación desde un estado privado de acoplamiento hasta una relación formal de dos familias

Aunque el matrimonio llega a provocar la fusión, esta puede en realidad haberse comenzado a desarrollar desde el noviazgo, sobre todo cuando se ha buscado a



la pareja como una forma de sustitución después de un evento traumático como puede ser la muerte de un familiar o la enfermedad. La pérdida y la soledad parecen ser dos fuertes contribuyentes en el deseo de querer constituir una relación cercana.

En gran medida, la fusión es debida a que la persona en realidad no logró independizarse emocionalmente de sus propios padres, lo cual deja a la persona en la posición de tratar de construir su autoestima dentro del matrimonio.

Es importante mencionar que el matrimonio no es solamente el principio de la pareja, sino que también crea nuevos lazos con las familias de origen. Algunos lo ven como la única forma de separarse de sus familias, otros rompen los lazos emocionales incluso antes de contraerlo, otras veces se mantiene un contacto continuo pero sin haber resuelto muchos de los conflictos, y por último, aunque poco frecuente pero es el más sano, ocurren cuando antes del matrimonio se logra la independencia pero manteniendo al mismo tiempo alguna cercanía.

Como quiera que sean los patrones de dificultad con la familia extensa, la manera de resolverlos será uno de los principales puntos a negociar. Se incluyen aquí los posibles problemas con los que hay que lidiar en relación a los suegros-suegra, suegros-yerno, lo mismo que con cuñados de ambas partes.

Carter y McGoldrick (1980) definen ciertos patrones que dificultan el ajuste marital:

- 1 -Cuando la pareja se conoce o se casa poco tiempo después de haber sufrido una pérdida significativa.
- 2 -Ante el deseo de separarse de las familias de origen
3. -Cuando los antecedentes familiares de cada cónyuge son significativamente diferentes (religión, educación, nivel socioeconómico, etc ).
4. -Si uno de los integrantes de la pareja tiene relaciones incompatibles con los cuñados
- 5 -Si la pareja vive extremadamente cerca o demasiado lejos de cualquiera de las familias de origen
- 6 -Ante la dependencia de cualquier integrante de la pareja a sus familias; ya sea financiera, psicológica o emocional
7. -Cuando la pareja se casa antes de los 20 años de edad o después de los 30.
8. -Si la pareja se casa en menos de 6 meses de tener una relación o en más de 3 años de comprometidos
9. -La esposa queda embarazada antes o en el primer año de matrimonio.
- 10 - Cualquiera de los esposos tienen una mala relación con sus hermanos o padres
11. - La boda se hace sin que asistan los padres o familiares
12. - Cualquiera de los esposos considera a su niñez o a su adolescencia como una mala época
13. -Los patrones maritales de cualquiera de las familias de origen son inestables.

Si se señaló que el hecho de formar una pareja no es fácil, los factores señalados, que suelen encontrarse con frecuencia, dificultan dicho proceso.

Uno de los indicadores del desarrollo familiar durante la formación de la pareja y donde se pueden establecer las normas para intervención o no de la familia extensa, es en la boda misma. Generalmente parece que aquellos que se casan de alguna forma poco universal, como la ceremonia civil, o sin la presencia de familiares y amigos tienen razones para hacerlo, la mayoría por desacuerdo por parte de sus familias, factores económicos, por un embarazo premarital, un divorcio previo, etc (Barker, 1978; en Carter y McGoldrik, 1980)

La ceremonia de la boda es un ritual de transición creado para facilitar el proceso familiar, como tal, es extremadamente importante para hacer el cambio de status de los miembros de la familia y para reorganizar los sistemas de interacción de la familia extensa.

Por su parte M. Barragán (1976) menciona que la tarea fundamental de la pareja joven es la de adaptarse a un nuevo sistema de vida, con hábitos, demandas y satisfacciones con su cónyuge que son diferentes a las que tenían en sus familias de origen. Al mismo tiempo aparece el proceso de creación y definición de límites con estos.

Uno de los problemas más grandes en este momento resulta de la

intromisión excesiva de los padres, lo que puede iniciarse por la ayuda económica o bien por la inseguridad de la pareja.

Se empiezan a negociar reglas, sobre todo en lo que se refiere a la intimidad de la pareja, hasta lograr definir lo permitido y lo prohibido en la intimidad

La solución de posibles conflictos y pleitos durante este tiempo son de crucial importancia en el desarrollo de la pareja

Para Estrada Inda (1987) durante esta etapa se busca lograr.

a.- Cambiar los mecanismos que hasta entonces ofrecieron seguridad emocional

b - Integrar un sistema de seguridad emocional interno que incluya al otro

Lo primero que se hace es utilizar los mecanismos que se aprendieron en la familia de origen, aunque estos difícilmente funcionarán con la nueva pareja

Una diferencia importante entre los autores aquí estudiados radica en la división del ciclo vital propuesta por Minuchin (1986) ya que para él, esta es la primera etapa del ciclo, donde se forman las pautas de interacción conyugal. La pareja debe de armonizar los estilos y expectativas diferentes de ambos y elaborar modalidades propias para procesar la información. Se crearán las reglas sobre la intimidad, jerarquías, sectores especializados y pericia, así como pautas de cooperación.

Una de las tareas principales en este momento es dejar de ser un todo para convertirse en parte de la pareja, es decir, en un principio cada miembro de la nueva pareja se percibe a sí mismo como un todo en interacción con otro todo. Pero para integrar el nuevo sistema, cada uno tiene que convertirse en parte, lo que se experimenta como pérdida de la individualidad.

Así como el período de galanteo puede ser la base para la formación de la pareja y para llegar al matrimonio, es también básico para llegar a la paternidad y lograr una relación de pareja sólida que permita afrontar con mayor seguridad la responsabilidad implícita en la decisión de tener hijos.

### **2.3.3 EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS Y EL TRATO CON ELLOS**

Un aspecto importante en el matrimonio se presenta cuando ambos esposos deciden tener hijos.

Generalmente hablando, los primeros años del matrimonio son vistos por las parejas, especialmente por los cónyuges, como el período más feliz en el ciclo de la vida familiar. Les han ocurrido momentos agradables tales como la luna de miel, la formación de un hogar nuevo, la aceptación de la pareja por parte de los parientes políticos, el apoyo mutuo.

Una vez que se considera conveniente tomar la decisión de tener un bebé, existe virtualmente una experiencia precisa no directa al elaborarla. Ambos esposos han acordado la necesidad de incrementar el número de miembros en la familia, comprando muebles infantiles, ropa de bebé, juguetes, leído libros acerca de los infantes, han observado a los parientes relacionarse con sus hijos. Esto de alguna manera les da la sensación de la manera en que cuidarán y tratarán y cuidarán a su primogénito cuando llegue al hogar.

Tener al menos un año en el proceso de adaptación marital, antes del embarazo de la esposa crea una atmósfera confortable en el seno familiar para esperar la llegada bebé.

Aunque actualmente, la decisión de tener hijos esta incrementándose de manera separada a la decisión de casarse, el acuerdo de los dos para tener niños es un aspecto fundamental en casi todos los matrimonios. Ultimamente existe un aumento, aunque muy pequeño, en el número de matrimonios que no desean tener hijos. Pero la mayoría, la fantasía de formar un trío es un factor vital de la pareja.

El asunto de como y cuándo tener un hijo es una parte compleja de las negociaciones de los cónyuges. Esto prácticamente es así porque el cambio de rol de la mujer se redefinió, además de las varias teorías acerca de la crianza de los hijos. Los temores por parte de la esposa sobre la escasa participación del esposo en el cuidado de los hijos.

La decisión es aún más fuerte para la mujer que se desempeña con éxito en su trabajo, pues los años de crianza dificultan el desenvolvimiento eficaz en el trabajo. El hombre se preocupa menos porque en primera instancia a él no le corresponde mayormente pasar más horas atendiendo al bebé.

En este sentido se describen matices generales que se suscitan en el matrimonio al arribar el bebé al hogar, tales como. el apoyo mutuo de la pareja, el espacio físico y emocional que requiere el bebé, la crianza, el control y la socialización, las expectativas de los padres con sus hijos. También se mencionan las dificultades que emergen en la pareja cuando no está preparada para criar y educar a los hijos, el apresuramiento del matrimonio por el embarazo de la compañera, la intervención de los parientes en la crianza y educación de los hijos, la falta de normas. Finalmente se describen algunos aspectos funcionales de la familia con el nacimiento de los hijos.

Este período se inicia con el embarazo de la esposa, los cuidados de la gestación y el nacimiento del primer hijo. La llegada del bebé al seno de la familia propicia una reorganización en el matrimonio para enfrentar las diversas tareas de desarrollo en el crecimiento del niño y el funcionamiento de la familia.

El apoyo mutuo de la pareja es esencial, pues la relación tenida entre ambos afectará sus sentimientos tanto acerca de la llegada del bebé como de la capacidad de la esposa para ser madre. Esto a su vez depende en buena medida de las relaciones que existen entre los padres de cada miembro de la pareja.

Ambos cónyuges necesitan ajustarse a la presencia de tener un miembro nuevo en la familia que interfiere con sus actividades regulares, Pincus (1982). En las noches con su llanto no les permite dormir o descansar adecuadamente, esto ocurre mientras se adapta a dormir por las noches y estar despierto durante el día; recorta la vida social de los padres al ser el punto principal de atención en el hogar, ambos se esmeran por su descendiente y dejan de disfrutar su compañía especialmente fuera del hogar, el cariño que antes era entre dos, ahora se comparte entre tres. La estructura conformada por los esposos hasta la llegada del bebé se desestabiliza, por lo tanto es necesario que desarrollen estilos efectivos y confortables de relación que les permitan interactuar con su hijo entre ellos mismos

La presencia del pequeño en el hogar requiere de espacio físico y emocional. Esto plantea la necesidad de reestructurar el contrato matrimonial y las reglas, que hasta ese entonces han venido rigiendo el matrimonio. Es necesario en los cónyuges que adquieran una consolidación nueva de relación emocional y que aparezca la capacidad de ayudar al compañero para que él también lo haga (Estrada, Inda, 1987)

Obviamente con el embarazo y las primeras semanas de lactancia se alterarán las relaciones sexuales, se echarán a andar funciones nuevas como la del amamantamiento o el enlace fuerte (simbiótico) con el hijo, la crianza, y las expectativas acerca del hijo



La crianza se constituye en una relación de patrones de cuidado, protección, satisfacción de las diversas necesidades en el niño, y de suministrar oportunidades para su crecimiento emocional y psicológico. Los padres necesitan desarrollar estilos efectivos -confortables de parentesco que les permitan interactuar con sus hijos, como lo requieren los seres humanos y para reconocer ellos mismos los cambios en el desarrollo de sus hijos (Kimmel, D , 1974).

Con el nacimiento de los hijos, los padres tienen sus expectativas y esperanzas acerca de ellos. La pareja afortunada a la que le ha nacido un bebé sano y vigoroso olvida rápidamente sus temores, pero durante el embarazo todas las parejas tienen momentos angustiantes al pensar como será su hijo y que significará dentro de su vida, y se inclina a desear que su hijo se les parezca, que sea hermoso, que tal vez disfrute con las mismas distracciones de ellos, pueda más adelante compartir su opinión sobre lo que noble o sobre lo que es fuerte y logre alcanzar un puesto destacado en una de las profesiones admiradas por los padres.

Y no solo especulan acerca de los factores positivos, temen que su hijo sea débil o malo en algún aspecto en que solían serlo, o bien no consiga triunfar en el campo en el cual tuvieron poco éxito (Spock, B 1978).

Conforme el hijo empieza a caminar y hablar los padres deben establecer controles que les dejen espacio y a la vez les garanticen su seguridad y la

autoridad parental. Las pautas de crianza tienen que ser modificadas y se deben trazar pautas nuevas que han de ser ensayadas y estabilizadas en todos los subsistemas familiares (Minuchin, 1974)

Cuando nace otro hijo se quiebran las normas estables constituidas en torno del primero y nuevamente se deben establecer formas de apoyo para que la familia se ajuste a la presencia de otro miembro más en el núcleo familiar

### **2.3.3.1 CONFLICTOS EN LA FAMILIA CON EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS**

Los cónyuges durante el matrimonio han elaborado una serie de normas y reglas para convivir, han aprendido a tratarse de una forma acogedora, con el advenimiento del primer hijo, los esposos desempeñan varios roles como son: ser padres, pareja, hijos, amigos, protectores, etc. Para muchas parejas este período de expectativas mutuas y de actitud de bienvenida es agradable, pero para otras es un lapso penoso que adopta formas diferentes. La esposa puede alterarse en extremo durante el embarazo, padecer problemas físicos emocionales que le impidan llegar a feliz término, o bien puede sentirse desconsolada y no aceptar a su hijo, lo sienta como una carga en su vida marital. En otros casos el matrimonio se precipita debido al embarazo de la compañera, y ambos no tuvieron la oportunidad de convivir en pareja por un espacio de

tiempo para adaptarse, enfrentar sus cuestiones y luego poder decidir tener un bebé. El hijo, entonces se vuelve una excusa para el matrimonio y puede ser acusado de todas las dificultades maritales. Su unión conyugal comienza como un triángulo y sigue así hasta que los hijos dejan el hogar. Posiblemente la relación marital no resultó ser la experiencia satisfactoria que esperaban, entonces se desilusionan uno del otro, su convivencia se convierte en un infierno porque no se soportan. Frecuentemente deciden seguir viviendo juntos por el bienestar del hijo. En realidad ignoran el mal que así le hacen y se hacen ellos mismos invirtiendo toda su energía afectiva sobre él (Haley, J. 1966). De este modo el hijo se convierte en la proyección de los padres. En él descargan todas las desilusiones, las frustraciones, los fracasos. Se les dirige para formar su propia autoestimación y están propensos para darle todo para compensar las frustraciones sufridas. El sentido de culpa les induce a tratar al niño con indulgencia extrema, expresada en actitudes indulgentes, ansia protectora, límites confusos, disciplina incoherente. Cada uno ve al hijo como aliado propio y hace todo lo posible por tenerlo como tal. Se elabora una lucha entre los padres por obtener la preferencia del hijo. El niño se convierte en peón movable y es colocado frente a la situación conflictiva de tener que tomar partido por el padre o por la madre. Esto le produce miedo e inseguridad porque le hace temer la pérdida del amor del padre de cuya parte no se ha colocado. La identificación del niño con sus padres es difícil cuando su persona es indistinta y contradictoria para uno de ellos (DiGeorgi, P. 1977).

En la crianza de los hijos también suelen presentarse dificultades en el matrimonio, cuando la madre requiere que su esposo le ayude más con el niño y en más actividades adultas tales como: los quehaceres domésticos, la compra de víveres, de ropa, etc. Ante esta situación, el se siente agobiado por su mujer e hijo y estorbado e impedido en su trabajo. Ambos se sienten inconformes con la situación, la esposa siente tener toda la responsabilidad de la crianza del hijo, o bien su cónyuge colabora muy poco con ella. El esposo por su parte se siente abrumado con la ayuda que da en casa y en el trabajo también se siente exigido, no pudiendo cumplir satisfactoriamente. Estas cuestiones provocan desilusión en la pareja y pueden sentir que su matrimonio es un fracaso.

Otra dificultad que puede presentarse en la familia, es la cuestión relacionada con la familia extensa. Los padres de uno de los cónyuges (o de ambos) intervienen en el cuidado de los nietos, aplican sus métodos de crianza, los que pueden parecerles inapropiados a la pareja y discutir entre ellos por la forma en que tratan y educan a sus hijos. No establecen límites en su familia ni con sus parientes y su jerarquía se ve disminuida. Pueden llegar a pensar que los abuelos están descomponiendo su labor porque sus hijos se aprovechan del apoyo que reciben de ellos y empiezan a desobedecer sus órdenes. Cuando esto sucede los hijos crecerán en medio de la confusión familiar, no tendrán claro a quien obedecer, ni tampoco distinguirán las conductas apropiadas de las inapropiadas. Los padres pueden pensar que no vale la pena formar una familia ya que no son del todo libres de conducirse y de guiar a sus hijos con sus propios métodos de crianza y educación.

Otra cuestión que se presenta en la familia es cuando ambos progenitores son benevolentes y se muestran demasiado persuasivos con sus hijos, porque cuando ellos fueron pequeños sus progenitores fueron demasiado duros con ellos y no les permitían jugar libremente, les exigían ayudar en los trabajos de los grandes y les permitían poco tiempo para disfrutar en juegos infantiles. Por ende a sus hijos les permiten hacer todo lo que deseen, jugar por mucho tiempo, si desobedecen no los reprenden, les permiten dejar regados los juguetes por la casa, etc. no les establecen límites en su conducta. Con esta actividad los padres crearán pequeños monstritos al ser tan permisivos, y más adelante les darán dolores de cabeza por su comportamiento inadecuado. Quizá piensen que sus acciones educativas eran adecuadas y pero que alguien les echó a perder su labor y se sienten desilusionados.

### **2.3.3.2 FUNCIONAMIENTO DE LA FAMILIA CON EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS.**

Brindarles a los niños un terreno adecuado para desarrollarse, es una tarea de los padres en la que no solamente tienen que sentirse seguros de sí mismos, y del otro, sino también han de ser capaces de reconocer sus sentimientos confusos acerca de las nuevas exigencias que se les imponen. Esto no es fácil en nuestra sociedad donde el nacimiento de los hijos es proclamado como un evento fantástico, y donde se espera que los padres irradian felicidad ( Pincus L. 1982 )

Los cónyuges conseguirán tener éxito cuando establezcan límites entre el subsistema conyugal, el subsistema fraterno y con los parientes. Los límites entre los esposos les protegen de la interferencia de las demandas y necesidades de los hijos y de los parientes. Los cónyuges deben poseer un territorio psicosocial propio, un refugio que pueden proporcionarse mutuamente, un sostén emocional. Si los esposos mantienen flexibles los límites otros subsistemas, incluyendo el fraterno y a los parientes políticos pueden participar en funcionamiento de los cónyuges

Los límites trazados con el subsistema fraterno han de permitir el acceso del niño a ambos padres y, al mismo tiempo que lo excluyan de las relaciones conyugales. A medida que el niño crece sus requerimientos para el desarrollo, tanto en la autonomía como de la orientación imponen nuevas demandas que deben satisfacerse. Del mismo modo el subsistema fraterno es el primer laboratorio social donde los niños pueden experimentar relaciones con sus iguales, aprenden a negociar, se apoyan, se aíslan, descargan sus culpas, cooperar, competir, tener amigos, aliados, y lograr reconocimiento por sus habilidades

El subsistema constituido por los parientes políticos puede estar compuesto de abuelos paternos y maternos, tíos, primos, etc. Es posible que alguno de ellos trate de colaborar con la pareja en las tareas de la crianza y socialización de los hijos. Los padres deben trazar fronteras con los parientes políticos que les

permita únicamente a ellos tomar decisiones que atañen solamente a la pareja con sus hijos como en el cambio de domicilio, métodos de disciplina, horario para dormir, etc. Tienen el deber y el derecho de fijar el papel que los niños han de desempeñar en el funcionamiento de la familia

**JERARQUÍA** El matrimonio además de proporcionar a los hijos atenciones, alimentación, cuidados, vestimenta, guía, educación. Ha de definir claramente su relación, y disponer del poder necesario para desempeñar sus funciones ejecutivas con los niños, es decir hacer conocer los comportamientos apropiados y los no apropiados, y éstos últimos pueden diferenciar como portarse en determinado lugar

**CENTRALIDAD** La centralidad generalmente recae en la madre, ella convive más tiempo con los niños en casa, los mensajes entre los niños y el padre son canalizados por medio de la esposa, aunque también un hijo puede ocupar la posición debido a que la comunicación y las atenciones en la familia giran en torno a él, es el centro de atracción de la familia.

**ALIANZAS** Las uniones en el hogar pueden estar constituidas por la madre y un hijo, un hijo y el padre, un hermano con su hermana, una hermana con su hermana. La alianza entre una madre y un hijo facilita a éste último su desarrollo, debido a la cercanía en los cuidados y atenciones, el niño se siente parte de un contexto donde él es importante, existe para los demás. La alianza

con un hermano significa lograr reconocimiento por las habilidades, asumir posiciones diferentes en las relaciones mutuas y estas posiciones serán importantes para la vida posterior. La unión con el padre le hará sentirse protegido y seguro de si mismo, facilitará el proceso de identificación, aprenderá los valores y las normas transmitidas por el progenitor

**TERRITORIO** Si los padres proporcionan espacio psicosocial a sus hijos estos pueden alcanzar un nivel de desarrollo satisfactorio al considerarse ser parte de la familia y al mismo tiempo ocupar una posición (hijo mayor, hijo menor, etc.), dentro de la familia

### **2.3.3.3 LOS HIJOS EN EDAD ESCOLAR**

En esta etapa se tratan aspectos generales de los niños escolares y su familia tales como. las nuevas formas de apoyo en el hogar cuando los hijos empiezan a ir a la escuela, las tareas escolares, la participación de los padres en el plantel educativo y calificaciones de los hijos . Se mencionan algunos conflictos generados en el seno familiar con el ingreso de los hijos al colegio, así como algunas formas para lograr el éxito en esta fase

En el hogar se produce un cambio importante cuando los hijos empiezan a ir a la escuela, la familia tiene que relacionarse con un sistema nuevo, bien organizado



y de gran importancia. Debe elaborar nuevas formas de apoyo, como ayudar en las tareas escolares, determinar quien debe hacerlo, las reglas que se establecerán sobre la hora de acostarse; el tiempo para el estudio y esparcimiento y las actividades frente a las calificaciones del escolar (Minuchin, S. 1974)

Los progenitores deben negociar ciertos ajustes, modificar algunas reglas para permitir el contacto entre padres e hijos al tiempo que dejan libertad a los primogénitos para reservarse algunas experiencias.

Los padres son los responsables de la educación de sus escolares, el éxito o el fracaso no sólo lo han de atribuir al profesor. El hogar y la escuela no pueden operar como dos mundos separados sin afectar adversamente a los niños (Kephart, W. 1977). Los padres tienen que vincularse con la escuela para estar pendientes del rendimiento académico de los chicos, aún cuando no posean estudios superiores o no dispongan de mucho tiempo, la escuela funcione adecuadamente.

Los padres pueden delegar algunas tareas a la escuela pero no desatenderse totalmente de ninguna de ellas. Es su deber conocer como se desarrolla habitualmente el estudio de sus hijos y estar dispuestos, además, a colaborar con los profesores, en la medida de lo necesario. No se trata de sustituir a los maestros, sino de complementar la acción de estos actuando desde otro ángulo, con otra función pero con los mismos objetivos. Es cierto que el trabajo escolar se desarrolla en mayor parte en el colegio, aunque conviene no olvidar que los

momentos de trabajo personal suelen producirse más en el hogar (Castillo G , 1984).

En casa deberán estar pendientes de las tareas, los trabajos, el estudio, la preparación de los exámenes, de revisar los útiles para el día siguiente, de los alimentos de los niños, de preparar el uniforme, de sus actitudes con sus compañeros y demás profesores. La tarea primordial es alentar a los niños a actuar lo mejor que puedan.

Después de la familia, la escuela es la institución de socialización más importante para los niños. Con su ingreso entran a un contexto social más amplio y diferenciado que representa la primera experiencia de relaciones más extensas y contrastantes fuera del ciclo familiar, la primera relación con el grupo de compañeros y con figuras adultas estables distintas a los familiares. El colegio continúa, integra y amplía la obra educativa de los padres, es la institución que ejerce la mayor influencia en la transmisión de valores, de la cultura y de las tradiciones sociales. Su importancia no se le oculta a nadie, ninguna otra institución ejerce sobre los infantes una influencia por tantas horas y por tantos años, y, por añadidura, en una edad en que la personalidad es aún moldeable.

#### **2.3.3.4 DIFICULTADES EN LA FAMILIA Y EN EL CONTEXTO ESCOLAR**

En esta etapa, las pautas de comunicación en la familia se han hecho habituales y ciertas estructuras familiares no pueden acostumbrarse a la involucración de los niños fuera de la familia. Es común encontrar distintos tipos de estructuras desdichadas fuera del ámbito familiar, todas aquellas vinculadas con la apertura de brechas generacionales en el seno de la familia.

Una de las dificultades de la familia con el hijo escolar tiene lugar con la rivalidad entre hermanos y la situación privilegiada de hijo único, de la que se ha sentido defraudado, después con la llegada del hermano nuevo. Puesto que ya ha advertido un sentimiento de abandono por parte de los padres, la escuela viene a confirmarle su imaginación. La pereza también puede ser consecuencia de los celos por el hermano, como manera de conseguir atención igual hacia él.

La seguridad puede derivar de la percepción de una insuficiente afectuosidad de la madre, o también de relaciones no favorables de los padres: en estas condiciones el niño se siente frustrado en su necesidad de protección y seguridad que se ve amenazada.

Igualmente difícil puede ser la posición del hijo medio. Quizá se haya comprometido con el mayor en el proceso de identificación progresiva, cuando le toque afrontar la atención regresiva que se deriva del nacimiento del tercer hermano.

La situación del último hijo puede ser igualmente perturbada, se siente dominado por el hermano mayor en todo terreno, por lo que surgen sentimientos de inferioridad y desánimo y, a menudo comportamiento pasivo y de renuncia a la escuela (Blood, 1962).

Otro hecho que provoca conflictos en el seno familiar sucede cuando los padres se preocupan por el rendimiento de su hijo en los estudios únicamente cuando llegan las calificaciones a casa, solo manifiestan interés por las calificaciones, sin considerar porque se ha producido, entran en contacto con el profesor solamente cuando los hijos reprueban (mientras aprueban no hay problema) piensan en definitiva, que la preocupación por los estudios de los hijos es responsabilidad exclusiva de los profesores (Castillo G., 1984).

Se desentienden de las tareas en casa, de asistir regularmente a la escuela a enterarse del avance académico de su hijo, dejan totalmente el aprendizaje de los chicos en manos del profesor, no complementan la acción de él actuando desde otro ángulo o con otra función, consideran en verdad que el trabajo escolar se desarrolla en su mayor parte en la institución educativa. Si el chico reprueba es la escuela la culpable de su fracaso escolar, e incluso lo cambian a otro colegio, puesto que el anterior ha fallado.

Si los resultados siguen siendo desfavorables, quizá busquen otra institución en donde el niño pueda mejorar. Se inicia así el peregrinaje escolar y a los padres se les presentan expectativas nuevas como el saber si el niño aprende o no aprende, provocando desilusión en el ámbito familiar.

Una dificultad diferente ocurre cuando los padres o el maestro denigran al escolar y no refuerzan el gusto en obtener conocimientos y supremacía sobre las materias, el chico se ve a sí mismo como inferior y devaluado para competir con sus compañeros, poco a poco va incrementando esto como un fracaso y no se ve como alumno inteligente respecto a los demás que son más apreciados y más exitosos. La ausencia de motivación aparece a menudo como resultado de no estar alentado y apreciado por las personas importantes en la vida escolar (DiGeorgi, 1977)

Es común que los escolares fallen en la escuela, porque constantemente ven a sus padres pelear. Su atención se centra en los conflictos familiares, no en la clase, lo que tiene como consecuencia una baja sensible en su rendimiento académico. Los padres quizá crean que los resultados pobres de sus hijos se deben a que es distraído y perezoso o bien tiene problemas para adquirir conocimientos. Sin percatarse que la cuestión real estriba en los conflictos entre ellos, en el descuido de la revisión de tareas, en los trabajos y en el poco tiempo que dedica el chico para estudiar. A esto se puede agregar la creencia (en algunos casos) de los progenitores, de que los escolares deben hacer sus tareas sin que les deban ordenar. La responsabilidad no es una virtud de la infancia. Por lo tanto, es difícil que los infantes por sí solos hagan sus tareas o trabajos, quizá puedan parecer flojos o desanimados por los estudios y los padres se enfrasquen con ellos en batallas por tratar de hacerles entender acerca de su compromiso con la escuela.

### 2.3.3.5 FUNCIONAMIENTO FAMILIAR CON LOS HIJOS ESCOLARES

La familia, con el ingreso de los hijos a la escuela, deberá negociar ciertos ajustes, modificar algunas reglas y trazar líneas nuevas de diferenciación. Uno de los primeros ajustes se refiere a aceptar el hecho de que el ingreso de los hijos a la escuela representa la primera partida parcial de la familia, al pasar cinco o seis horas en la escuela. La interrelación de la familia con la institución educativa permite a los padres estar al tanto del avance académico de sus hijos y evitar en gran medida las calificaciones bajas. Las reglas nuevas establecerán quien y como se ayudará a los infantes en las tareas escolares; la hora de acostarse, el tiempo para estudiar, si podrán o no ver la televisión, los días de diversión, la actitud a tomar por las calificaciones obtenidas, cuando son aceptables y cuando son bajas. Las líneas de diferenciación consisten en la relación padre-hijo respecto al aprovechamiento escolar de éste último, la conducta del infante con el profesor, las reglas nuevas en la relación padre-hijo, la identificación profesor-alumno. La jerarquía definida en el hogar en los cónyuges permitirá a los escolares entender que en la escuela se ejerce autoridad permitida, ésta recae en el director, subdirector y profesor. Los chicos no se confundirán respecto a quiénes dan órdenes y organizan las actividades en el plantel.

En la familia las uniones entre los hermanos, padre-hijo, madre-hijo, servirán para auxiliar al niño a realizar sus tareas, trabajos, se le explique un tema no

entendido con claridad. La unión también entre los hermanos o con los progenitores puede emplearse para alentar al chico en sus estudios a impulsarlo a mejorar cada vez más, a lograr resultados satisfactorios, así como hacerle sentir importante dentro del contexto familiar. En el colegio, las alianzas con compañeros puede emplearse para sentirse seguros, confortables o confiados cuando el profesor le pregunta sobre un tópico visto anteriormente, así mismo la alianza profesor-alumno facilitará en gran medida el aprendizaje del alumno, al sentir el segundo al maestro como una persona interesada en que él y los demás alumnos asimilen los conocimientos.

Si la comunicación es clara y directa en el hogar y en el colegio los resultados académicos serán positivos en la medida en que los mensajes en casa se asimilarán y se pondrán en práctica con la ejecución de las tareas, los trabajos, el estudio, la diversión, los quehaceres domésticos y el comportamiento adecuado. En la escuela si el profesor es claro en la enseñanza de los conocimientos facilitará a sus alumnos el aprendizaje.

La posición que ocupa cada escolar dentro de su familia le ayudará a reconocer el lugar que ocupa en el aula, con el profesor y con sus compañeros, el alumno consentido, brillante, estudioso, juguetón, etc.

A algunos estudiantes les gusta mostrarse ante el profesor o ante sus compañeros como necesitados de atenciones para responder favorablemente en los estudios. Esto lo hacen de diversas maneras, ya sea jugando constantemente, preguntando continuamente al profesor acerca de la clase, etc.

### 2.3.3.6 LA FAMILIA CON HIJOS ADOLESCENTES

En esta etapa se consideran factores cruciales que ocurren en el seno de la familia cuando los hijos llegan a la adolescencia, entre ellos se cuentan: la entrada de los hijos a un mundo más allá de la familia, el cambio en el comportamiento, las demandas en los derechos que ordinariamente correspondían sólo a los adultos, cuestionamiento hacia el funcionamiento familiar, la rebeldía ante los padres, y la sexualidad de los adolescentes. También se originan algunos conflictos por el deseo de autonomía por parte del adolescente, así como disputas por el control.

Cuando los hijos se convierten en adolescentes se producen cambios *importantes* en la dinámica de la familia . los padres están viviendo la mitad de su ciclo vital, el infante ha sufrido modificaciones biológicas en su cuerpo, es posible también que uno de los abuelos trate de ir a vivir a casa de su hijo (a) con el fin de no vivir solo, una vez que ha fallecido su cónyuge o por la disminución de sus fuerzas; el esposo tal vez este disfrutando del éxito obtenido y su esposa goza y comparte el triunfo por el que ambos han luchado; en estos años la pareja ha superado muchos *conflictos* y ha elaborado modos de interacción repetitivos, ha mantenido la estabilidad de la familia por medio de normas de acercamiento diferentes entre ellos para resolver problemas y para evitar resolver otros, la crianza de los hijos ha quedado atrás (Minuchin, S , 1974)

Simultáneamente, a estos eventos, ocurre otro hecho que suele sorprender a los padres, el cambio de conducta en los hijos, una vez que a lo largo de la infancia



se han ocupado de desarrollar en sus hijos toda una serie de hábitos (obediencia, respeto, puntualidad, orden, laboriosidad, modales adecuados, presentación personal, etc ) Esta labor educativa suele dar frutos hasta antes de los doce años. *Pero los chicos ahora han modificado su comportamiento, no cuentan en casa lo que hacen fuera de ella, regresan a horas desacostumbradas, se irritan continuamente sin motivo suficiente, reaccionan con modales inapropiados ante el interés de los padres por sus problemas, descuidan la vestimenta personal, y en su habitación reina el desorden*

Cuando esta situación inesperada llega, muchos padres, se sienten abrumados y desmoralizados hasta se cuestionan ¿tanto tiempo educando a los hijos? ¿tanto ejemplo? para que al final se conviertan en unos irresponsables Es frecuente que estos padres traten de explicar el problema preguntándose que falla importante han podido tener como educadores o quien ha echado a perder la labor desarrollada Se sorprenden por el cambio de conducta de los jóvenes porque ignoran o quieren ignorar que los niños crecen cuantitativamente como cualitativamente y este crecimiento repercute en las formas de conducta (Castillo, G 1984).

Estas nuevas formas de comportamiento son normales en determinadas edades y lejos de ser censurables cumplen una función en el desarrollo del individuo, de tal modo que las reacciones más absurdas y extravagantes pueden tener un significado en el proceso de maduración personal Por ello no es conveniente

que los padres se entristezcan y dramaticen sobre esta cuestión. Deben saber que los hábitos adquiridos en la infancia no fueron en vano. Pasada la época de disturbios físicos y psíquicos propios de la adolescencia, cuando vuelve la calma y el equilibrio perdidos, podrán observar que la conducta vuelve a ser ordenada pero con la diferencia de que esta vez será mucho más seria que antes.

Entender el comportamiento de los adolescentes no es tarea fácil para los padres una vez que han observado y experimentado cambios físicos, Emocionales y de conducta de sus hijos.

Los jóvenes plantean nuevas demandas conforme van creciendo, pretenden hacerse notar en el hogar. Algunos padres propician condiciones favorables para permitir a sus hijos participar en aspectos familiares como sean los responsables de la casa mientras salen de vacaciones, les dejan hacer reparaciones en la casa, les permiten que les ayuden en sus negocios, les invitan a que ayuden a sus hermanos menores en las tareas escolares, etc. La involucración de los adolescentes en la familia trae como consecuencia un reacomodo en la estructura de la familia favoreciéndoles su crecimiento y preparándoles la salida del hogar.

Sin embargo la fase de la adolescencia tiene sus aspectos peculiares y gran parte de la opinión popular acerca de la adolescencia se centra en que ésta es un estado de rebelión en que la gente joven lucha por lograr su independencia ante

una oposición represiva. Ningún adulto jamás pierde la necesidad de ligas cercanas y cariñosas y esta fuera de cuestión que el adolescente súbitamente, del día a la noche, pierda tales necesidades. Los recuerdos de su dependencia reciente lo llevan a necesitar afirmar su independencia, como si fuera en contra de una oposición intensa. (Pincus, L., 1982). Esta oposición se manifiesta en conductas de desobediencia. Los jóvenes desobedecen no por fastidio de ser mandados sino para protestar contra la idea de subordinación contenida implícitamente en la noción de obediencia. El contenido de la orden les importa menos que el tono de voz de quien la da. Los padres a menudo responden oponiéndose, en contra de su voluntad, porque recuerdan su propia adolescencia marcada por luchas similares con sus propios padres

En este estado de supuesta rebeldía también pueden rehusarse a aceptar los mitos del buen funcionamiento y cuestionar con sus comentarios incisivos las inconsistencias y las incongruencias que notan en sus padres. Los jóvenes buscan genuidad y mientras más defensivos actúan sus progenitores, más los persiguen con sus cuestionamientos modestos. Poco a poco se van desinvolucrando buscando obtener mayor autonomía, generalmente en términos y áreas en que a los padres no les parecen adecuados. Si ante los ojos de los progenitores son demasiado autónomos, se despierta en ellos una sensación de inutilidad, una sensación de haber sido relegados por el hijo o la hija y aunque parezca paradójico, una sensación de inferioridad y vergüenza (Chagoya, 1976).

En esta etapa el factor que mejor caracteriza a la adolescencia es la sexualidad. Por ende, sería imposible hablar de los jóvenes, sin mencionar los aspectos sexuales y las interacciones padres-hijos.

La tarea de brindar educación sexual a los adolescentes no es fácil, no es un procedimiento simple. Uno puede preguntarse realmente si existe algo así como una "educación sexual". En un sentido más profundo, la verdadera educación sexual comienza desde el nacimiento y es una parte inseparable de la educación total de la crianza del niño. Muchas de las formas superficiales de la educación fallan y a veces hacen más mal que bien porque se brinda educación y consejo, sin ser relacionados con la naturaleza específica de los conflictos y defensas en contra de la ansiedad sexual de cada adolescente. (Nathan, W. 1982)

#### **2.3.3.7 CONFLICTOS DE LA FAMILIA CON LOS HIJOS ADOLESCENTES**

Las dificultades importantes que suelen surgir en esta etapa básicamente giran alrededor de valores diferentes, que implican diversas apreciaciones y evaluaciones del éxito logrado y de lo que aún hace falta en términos de aspiraciones futuras. Así mismo existen también conflictos acerca de la autonomía, el control y la diferencia de trato en las relaciones con los hijos.

Los padres tienen problemas con los valores nuevos de los hijos adolescentes que van desde la vestimenta, el cabello largo, la sexualidad, las creencias, la manera de divertirse, etc. Los conflictos por los valores se acrecientan cuando ambos tienen metas diferentes, por ejemplo. Para los padres trabajar duro y tener una reputación aceptable son las metas que deben seguir los jóvenes. Para los adolescentes es más importante divertirse, ser popular, adquirir status igual o superar a sus amigos.

Si acepta los valores de sus padres, cualquiera que estos sean, estará fuera de nivel de sus compañeros y experimentará algún grado de rechazo social, entonces culpará a sus padres de la poca aceptación. Si rechaza los valores, entonces se producirán fricciones con los progenitores.

El tema de la autonomía cuando no es negociado entre padres e hijos suele acarrear problemas. Los adolescentes pueden mostrar su resentimiento sintiéndose desvalorizados. Toman actitudes negativas hacia sus padres y cada actividad que les ordenan hacer la evitan, la repudian o hacen lo opuesto. Al mismo tiempo ansían mayor independencia para salir en la noche, y para tener mayor libertad en la elección de amistades. Sus intereses por la libertad fuera de casa toman preferencia sobre cualquier beneficio de acceder a los deseos de los padres en la casa.

El adolescente al que no se le concede autonomía permanecerá aislado en las relaciones íntimas con sus padres, a la vez que se irá dificultando su propia independencia.

Las disfunciones que generan en la familia por el control que ejercen los padres sobre los hijos adolescentes, más que estar centrados en que exista un tipo de control parental o castigo cuando se violan las reglas establecidas en el seno familiar, su importancia radica en la clase de control a la que son sometidos y a lo adecuado en el castigo empleado

De los varios tipos de reglas que se establecen en las familias, una de las más graves sucede cuando el adolescente observa que los padres de sus amigos son menos exigentes que los de él. Y además su relación es de cercanía.

Las tensiones entre la libertad y la autoridad, o el control y la autonomía son fuentes trascendentales de conflicto intergeneracional. Si los padres ejercen presiones severas sobre los adolescentes para que tomen responsabilidades y si se obstinan en imponer su autoridad de manera arbitraria, las colisiones pueden ser frecuentes y con consecuencias fuertes. Como abandonar el hogar, pensar que no vale la pena vivir en familia en medio de un ambiente injusto, buscar otras vías para olvidar o evitar la situación familiar en que viven, etc

Otro conflicto que se presenta en las familias con hijos adolescentes y que dolorosamente destruye la armonía familiar es el que supone la diferencia de trato empleado por los padres en sus relaciones con los hijos; unos son “los consentidos”, otros son “los olvidados”, otros “los indiferentes” (Grinder, R., 1978). El hogar no funciona porque el afecto, el amor y la comprensión hacia

los hijos, son sometidos a un trato desigual a través de la conducta del padre. Las consecuencias inmediatas y más grandes son la aparición en la conciencia de los adolescentes de sentimientos negativos que, en primer lugar amargan su vida y la llenan de rencor, de odio, de envidia, y sobre todo, da lugar a la aparición de “complejos” que como el de culpa o el de inferioridad, llenan de dolor y de angustia la conciencia del adolescente.

La desigualdad del trato que reciben los hijos por parte de los padres, la comparación frecuente entre los hermanos para exaltar a unos y rebajar a otros, en relación con la desigualdad en el trato, las consecuencias son más graves de lo que se suele suponer, los hijos apoyados por los progenitores suelen ser “los gallitos del hogar”, los que mandan, los que a costa, incluso del dolor de la madre imponen su voluntad, sus deseos, aunque ambas produzcan una separación entre unos hermanos y otros, porque al sentirse apoyados por el padre, creen ser la repetición de la personalidad de éste y usan y abusan de una autoridad que les han concedido

#### **2.3.3.8 EXITO DE LA FAMILIA CON HIJOS ADOLESCENTES**

De todos los eventos que en forma natural afectan a la familia, el advenimiento de la adolescencia es tal vez el que más pone a prueba la flexibilidad del sistema familiar (Estrada Y., 1987) Y para que esta flexibilidad sea favorable para padres e hijos se deben efectuar las siguientes acciones. Los padres deben trazar límites que les permitan a los jóvenes resolver cuestiones sin la ayuda de ellos,

límites que les permitan a los jóvenes resolver cuestiones sin la ayuda de ellos, los acerquen en sus relaciones, participar en actividades dentro y fuera del hogar, y sentir que su comportamiento no es controlado.

La jerarquía de los padres debe basarse en el empleo de nuevos métodos de disciplina donde sea aceptada la transformación de dejar los roles ya asumidos como los de padres-hijos y reasuman los roles de padres-adolescentes (Fernandez O., 1972)

Las alianzas entre padres e hijos adolescentes son importantes para que los adolescentes puedan reconocer que los padres poseen aciertos y errores porque son seres humanos y los humanos tienen virtudes y defectos. A los progenitores se les facilitará entender los puntos de vista, las actitudes, las opiniones, su estilo de vida, de sus hijos, tal como si fueran adultos no emparentados a la familia, al tiempo que los harán como padres. Las uniones como hermanos coadyuvarán al fortalecimiento de la ayuda mutua en sus cuestiones escolares, sociales, familiares, etc.

#### **2.3.4 DIFICULTADES MATRIMONIALES DEL PERIODO INTERMEDIO.**

Para Erikson (en Haley, 1986), durante este momento, tanto el hombre como la mujer están alcanzando los años medios de sus ciclos vitales. Suele ser éste uno



de los mejores periodos de la vida. El hombre disfruta de éxito en el área laboral y ella tiene más tiempo porque los hijos plantean menos exigencias, lo que puede dar oportunidad a que la mujer desarrolle sus talentos y pueda seguir su propia carrera. Es un periodo donde la relación matrimonial se profundiza y amplía, forjándose una comunicación estable con la familia extensa y con el círculo de amistades.

En lo que respecta al hombre, es posible que si éste no alcanzó sus ambiciones, su desilusión afecte a toda la familia y cuando éstas fueron superadas, se requerirá que la esposa modifique sus patrones de relaciones. Si el hombre logró progresar en status y en posición, será más atractivo para las mujeres jóvenes, y su pareja dará mayor atención a su pareja física.

La mujer, por otro lado, comienza a tener más tiempo libre debido a que sus hijos han comenzado a salir de la casa, y puede desarrollar sus aptitudes o realizar una vida profesional, o bien caer en un periodo de crisis por dudar de sus propias capacidades, debido a que culturalmente fue educada solo para ser madre.

Si bien en los años medios de la pareja no hay entradas o salidas de nuevos miembros que desestabilicen el sistema, es una fase donde comúnmente aparece el divorcio. Solucionar los problemas en esta etapa suele ser más difícil que

durante los primeros años, puesto que las pautas ya están establecidas y son habituales.

El nombre que con mayor frecuencia recibe ésta etapa, se relaciona con la edad de los hijos, es decir con la adolescencia. N.Akerman (en Carter y McGoldrik, 1980) se refiere a la familia con adolescentes, enfatizando como un hecho que el paso de la niñez a la adolescencia representa un cambio drástico en la vida de cada ser humano, pero lo es también para toda la familia

La adolescencia de los hijos puede ser vista con relación a la pareja como una lucha de poder, donde ambos cónyuges buscan mantener el ordenamiento jerárquico previo

Los hijos sienten ahora que son responsables de sí mismos y hacen a un lado el cuidado paterno. Los padres restablecerán nuevas pautas no solo con los hijos, sino entre ellos mismos.

La adolescencia como tal, es a veces tormentosa en el desarrollo individual, lo cual tendrá influencia en la estructura familiar, dependiendo de la manera en que los hijos atraviesen esta fase.

Suele ser la época en que la mayoría de las familias solicitan ayuda terapéutica, ya sea por no poder manejar a los hijos, o porque estos han manifestado síntomas creados por la disfuncionalidad familiar. Ellos dejan de ser excusa para

que los padres estén juntos y no permiten, por lo menos tan fácilmente, ser utilizados por ellos

Para M Barragán (1976) esta etapa se caracteriza por el proceso de diferenciación que se inicia con la consolidación de la estabilidad del matrimonio y el final de las dudas acerca de la elección. Al lograr la estabilidad conyugal, cada miembro de la pareja podrá desarrollarse y obtener una mayor satisfacción personal

Durante este momento, los problemas entre los cónyuges pueden ser de dos tipos:

- a) Los representados por diferencias en el ritmo de crecimiento de los esposos, sobre todo cuando éstas se originan en una carga desigual de las obligaciones frente a los hijos. La mujer, que ahora tiene más tiempo suele tener envidia de la vida profesional de su compañero si éste no le ofrece ningún crédito.
- b) Los referentes al logro de la realización personal, tomando en cuenta a las diferencias en las formas o métodos de alcanzar una productividad óptima.

Estrada Inda (1978) está de acuerdo en el hecho de que la adolescencia de los hijos marca esta etapa, agrega que durante este tiempo se pone más a prueba la flexibilidad del sistema familiar puesto que se combinan los siguientes factores:

- a) Se presentan con mayor frecuencia problemas emocionales

- b) Los padres tienen que revivir su propia adolescencia
- c) La edad de los abuelos por lo general es crítica, lo que resulta un elemento de preocupación

Pero no solo los hijos maduran, agrega el autor, también los padres sufren cambios en sus funciones sexuales, y a su vez, la madurez de la experiencia sexual es el premio moral logrado

Nuevamente la pareja tiene que restablecer su anclaje emocional, puede haberse olvidado gran parte del rol de esposo por haberlo transferido al de ser padres, siendo sumamente importante recuperarlos para poder continuar con éxito el proceso evolutivo

En la clasificación hecha por S. Minuchin, toma más tiempo para estudiar esta fase porque la estudia desde que los hijos entran a la edad escolar, lo cual por supuesto es anterior a la adolescencia. Establece esta división pensando en que al entrar los hijos a la escuela, la familia tiene que elaborar nuevas pautas de cómo ayudar en las tareas escolares, implementar reglas sobre la hora de acostarse, el tiempo que debe dedicarse al estudio, al esparcimiento, etc. El crecimiento del niño va involucrando elementos diferentes al sistema familiar por lo que deberán negociarse ciertos ajustes y modificarse algunas pautas, lo mismo sucederá con los límites, que tendrán que revisarse y reestructurarse

En la adolescencia, los padres cobran mucho poder. La cultura tiene sus propios valores sobre sexo, drogas, alcohol, vestimenta, estilo de vida y perspectivas. De esta manera la familia se enfrenta con un sistema poderoso y a menudo competidor; por lo tanto, la capacidad cada vez mayor del adolescente le permite demandar reacomodamientos de sus padres.

Los temas de la autonomía y el control se tienen que regencia en todos sus niveles. En esta etapa también los padres llegan a afrontar la muerte de sus propios padres y el comienzo del proceso de separación de los hijos, los cuales son cambios que influyen en toda la familia, y que a su vez generan el movimiento del ciclo hacia un nuevo estadio.

### **2.3.5 EL DESTETE DE LOS PADRES**

Todos los autores coinciden en que la salida de los hijos de la casa es en sí misma un periodo de la vida familiar.

Este suceso es comúnmente conocido como el “síndrome del nido vacío”, nombre dado por McIver en 1937 (en Estrada Inda, 1987) cuando se refiere al aislamiento y a la depresión de la pareja cuando terminan las actividades de crianza.

Paulina McCulloch (en Carter y McGoldrik, 1980) no utiliza el término anterior, ya que para ella es una connotación negativa, afirma que es difícil darle un “título” a esta fase puesto que el problema de la salida de los hijos no existió antes en la mayoría de las parejas, debido a que no vivían lo suficiente para ver a sus hijos partir, o porque estos no dejaban el hogar, pero ahora es necesario encontrar caminos para ayudar a la pareja a experimentar su productividad en lugar de dejar que los miembros de la familia se asilen en la construcción de una vida porque sus actividades de crianza han terminado

Erikson (en Haley, 1986) comenta que cuando los hijos dejan a los padres, se altera dramáticamente su vida. Logran más tiempo para ellos mismos, mayor privariedad para disfrutar de la compañía mutua y frecuentemente y frecuentemente más dinero para utilizarlo en sus propios intereses (Garrett, 1978)

Hay parejas que entran en un estado de turbulencia hasta que todos los hijos se van y ellos vuelven a crear nuevamente una relación de pareja, logrando resolver sus conflictos y permitiendo a su vez que los hijos tengan sus propias parejas y carreras, haciendo también la transición al papel de abuelos

Esta situación conflictiva también puede darse cuando el hijo mayor deja el hogar, mientras que otras veces, va aumentando progresivamente con el retiro de cada uno de los hijos, o se llegan a sufrir alteraciones hasta que el hijo menor abandona el hogar. Es posible que la pareja afronte la partida de los hijos sin

dificultad, pero cuando un hijo en particular se marcha, llega a sufrir el conflicto, esto se debe a que dicho hijo ha tenido una especial importancia para la estabilidad del matrimonio

El retiro de los hijos genera un gran impacto sobre la familia nuclear, sobre todo en la madre. Al mismo tiempo, o con pocos años de diferencia, llegará la jubilación del padre, teniendo un impacto evidente. Ahora, marido y mujer se enfrentan a un periodo en el que volverán a estar nuevamente juntos; viviendo experiencias nuevas y renovando su relación de pareja, o-bien, dejarse llevar por la ansiedad, por los problemas de la salud, la incompatibilidad de intereses o simplemente el hecho de volverse viejos. Finalmente los cónyuges pueden asumir un nuevo rol durante este momento de sus vidas, el de ser abuelos (Garret, 1982).

Una de las dificultades de este momento suele ser que los padres se encuentran sin nada que decirse o que compartir ya que han pasado muchos años hablando de los solamente de los hijos y es frecuente que cuando estos ya no están presentes, la pareja regresa a temores por los que peleaban desde el inicio de su relación. En algunas ocasiones el conflicto puede llegar hasta la separación o al divorcio.

Cuando un hijo deja el hogar para establecer su propia familia, los padres aprenden nuevos puntos de relación para convertirse en abuelos. Hay parejas

que lo llevan al cabo sin dificultad alguna, mientras otras se enfrentan con problemas para realizarlo, sobre todo si los hijos no han pasado por los rituales matrimoniales adecuados. Los padres tienen que aprender como ser abuelos y elaborar reglas para poder participar en la vida de sus hijos y poder funcionar solos en su propio hogar

Comúnmente la experiencia de “lanzar” a los hijos es traumática, a pesar de que han sido educados para que al llegar la adultez dejen la familia nuclear y sean autosuficientes. Esta separación no es abrupta, sino que implica tiempo determinado hasta que el hijo sale de la casa. Cuando esto sucede los padres en ocasiones pueden presentar cierta resistencia; llegar a temer que la decisión no sea la adecuada o pensar que los hijos son muy inmaduros o jóvenes para decidir, o simplemente no quieren admitir que los hijos han crecido y ya no necesitan de su guía. Los padres tienen que ceder el control que ejercían sobre sus hijos (Garret, 1982)

Erikson, (en Haley, 1996) comenta que puede suceder también que si la salida del último hijo se da seguida por el nacimiento de un nieto, la pareja, sobre todo la mujer, adopta un nuevo rol, el de abuela, que sustituye al de la madre. Si se acepta como un proceso natural se comprende la importancia de conservar la involucración de las generaciones. Una vez que el proceso de “destete” es recíproco, resulta claro que no solo los padres son los que se aferran a sus hijos, sino que el hijo también se prende de sus padres.



Esta época se caracteriza también por las entradas y salidas de miembros al sistema familiar, la preparación para integrar a nuevos miembros se da en el inicio de esta etapa. Esta proliferación de las relaciones es seguida por el nacimiento de la nueva generación, creando nuevos roles: los padres se hacen abuelos y cada generación avanza un paso en su desarrollo. Paralelamente o tal vez posteriormente el desarrollo familiar sigue con la muerte de la generación mayor.

Llegar a este estadio puede representar un tiempo fructífero de término de crianza y como una segunda oportunidad para consolidar o crecer con la exploración de nuevas aventuras y roles.

Con base al nombre que McIver dio para este periodo, Duvall en 1971 lo dividió en dos situaciones:

1. Las familias como centro de lanzamiento - desde que el primer hijo se va hasta la salida de la casa del último hijo
2. Los padres en la edad media - abarca desde el nido vacío hasta el retiro.

Carter y McGoldrik (1980) con base en su modelo generacional proponen que es conveniente observar lo que sucede tanto en la familia nuclear como en la extensa.

El éxito que los padres han demostrado en asuntos de autonomía, responsabilidad y las conexiones con sus respectivas familias de origen, tendrán un impacto decisivo en su éxito en el manejo de estos asuntos .

Las tareas de las tres generaciones durante esta fase tienen lugar de la siguiente manera:

1. La generación mayor (abuelos) -

- a) Impedir el retiro puede precipitar diferentes grados de ansiedad en la gente mayor, en tanto al tiempo libre y su utilización y en tanto al problema de cómo mantenerse económicamente.
- b) Pueden presentarse conflictos en la pareja por el hecho de tener que pasar más tiempo juntos. Si el problema de la independencia no se ha trabajado correctamente, habrá alteraciones por la cercanía, lo que incrementa la tensión marital
- c) Puede haber una disminución en las funciones físicas y un incremento de síntomas independientes del estrés diario
- d) Los problemas de los jóvenes usualmente tendrán un impacto negativo sobre la generación mayor.
- e) Una de las tareas más difíciles para el adulto está representada por la muerte del cónyuge
- f) El grado de seguridad financiera tendrá un impacto considerable en la autonomía del esposo que queda vivo.

- g) Todo esto se reduce a la persona viuda a la decisión de moverse o no a vivir con un hijo, una hija, o en un asilo para ancianos

## 2 La generación más joven (la descendencia) -

- a) Tiene la habilidad y la libertad de moverse hacia su independencia y realizar decisiones propias sobre futuras metas
- b) La exploración y consolidación de amistades es de suma importancia . Esto lleva al matrimonio a tener otras relaciones con las familias de los nuevos miembros y a ejercer roles nuevos como padres.
- c) Aparece la necesidad de renegociar las relaciones puesto que ya no son de adulto a niño, sino de adulto a adulto
- d) La prolongación de la dependencia financiera dificulta la autonomía con los padres.
- e) La adición de una cuarta generación conlleva a nuevas relaciones.

## 3 La generación de en medio (padres).-

- a) El rol de padres disminuye notablemente lo que conduce a una aceptación mayor de la independencia de los hijos, que culmina en una separación física y en el que cada joven establezca su propia familia nuclear
- b) La separación de los hijos a veces no es suave. Si estos se alejan por razones financieras o de estudio pueden regresar cuando estas se superen,

aunque el logro de una resolución financiera jugará papel muy importante en este proceso

- c) El casamiento de los hijos crea nuevas relaciones a los padres
- d) Al mismo tiempo que se deja ir a los hijos, los padres tienen que ocupar su tiempo, es frecuente que la mujer salga a trabajar o a estudiar
- e) Generalmente hay una intención de reinvertir fuerzas en el matrimonio, pero si el nido vacío coincide con la intención de la mujer de salir y hacer una carrera, la nueva situación llega a incrementar las dificultades
- f) Por esto mismo, puede ser una época para relaciones extramaritales. Si esto sucede, en un principio suele considerarse como parte de la crisis de la edad media, pero si se da al final de la etapa, es visto como un último intento, generalmente el problema de la infidelidad es minimizado o negado
- g) El pasar con éxito este estado conlleva a consolidar la estabilidad en el trabajo, la comodidad física y la estabilidad conyugal
- h) A mitad de esta fase se necesitará de la capacidad de explorar nuevas aventuras, hacer otras decisiones, y expandir horizontes
- i) Durante esta etapa, los padres se convierten en abuelos
- j) Por último, los padres tendrán que afrontar la realidad de sus propios padres, sus enfermedades físicas, su mayor necesidad de dependencia y la muerte

Garret (1982) propone que la pareja vive cambios pero quien gran parte estos son debidos a los propios cambios que sufre cada miembro de la misma, por que sugiere que es conveniente ver cuales son los que corresponden al rol femenino y al masculino

### **El impacto del nido vacío sobre la mujer:**

El rol social de la maternidad es extraordinariamente demandante; pero cuando la madre empieza a ser más competente en su rol, es cuando los hijos empiezan a dejar el hogar (Lopata, 1972, en Garret, 1982) técnicamente hablando, la maternidad no termina cuando los hijos llegan a la adultez, sin embargo, el rol diario de las actividades maternas si se ve modificado, sobre todo cuando la maternidad ha sido la ocupación femenina primaria

El principal problema al que se enfrentan las madres durante el nido vacío es el de descubrir un nuevo sentido así como otros roles sociales que les permitan establecer su identidad. Durante gran parte de sus vidas fueron educadas para desempeñar el papel de esposa y madre. En muchas ocasiones la imagen ideal del futuro no sobrepasa el punto de la maternidad, con excepción de tener ocasionalmente pensamientos sobre la felicidad de convertirse en abuela. Consecuentemente, encuentran la transición de la "post-crianza" o "post-paternidad" como un periodo de soledad, descanso o descontento. Esto debido a que no han pensado mucho con quién pasarán el tiempo una vez que los hijos se hayan ido.

En contraparte, la partida de los hijos simboliza el haber completado un rol social importante como lo es el de la maternidad. Pero muchas mujeres casadas que pusieron rol maternal por encima de su identidad personal, su vida nunca llega a ser la misma (Duberman, 1977, en Garret, 1982).

En otras épocas de la historia, el ajuste al periodo de la post-crianza era de alguna forma menos drástico para los padres, estos tenían suerte de ver partir a

su último hijo, si ellos, uno o ambos estaban con vida. Hoy en día, con las expectativas de un periodo de vida más largo, las madres especialmente, pueden estar en este momento en la mitad de su propio ciclo vital.

Desde que el cuidado de la casa es ahora mínimo, con solo la atención del marido, llenar las propias horas con actividades satisfactorias puede parecer o no un problema. Sin embargo, se intenta formar parte de la fuerza laboral aunque la mayoría de los trabajos accesibles son de sueldos bajos, ofrecen pocos retos, requieren de un mínimo de inteligencia y tienen pocas oportunidades de progreso. Pueden elegir también pertenecer algún comité, hacer trabajos voluntarios o socializar más activamente. Pero para las mujeres activas, esto resulta muy aburrido, por lo que con frecuencia deciden ingresar a la universidad y realizar una carrera o especialidad. Las esposas de ejecutivos, pueden dedicarse a pasar más tiempo ayudando a su pareja en el trabajo, donde llegarán a encontrar un rol significativo (Kanter, 1977, en Garrett, 1982). Sin embargo, otras prefieren dedicarse a un pasatiempo como la lectura, la jardinería o continuar con su rutina de amas de casa, ver televisión, comedias, factores que pueden contribuir a la pérdida de la identidad y los propósitos de vivir.

En realidad las posiciones que adopta una mujer después del periodo de la crianza son múltiples y variadas, aunque muchas tienen problemas para encontrar un nuevo rol que le dé sentido a su vida, es por esto, que el periodo es

llamado “la crisis de la edad media” (Lowenthal, Torner, Chiribonga, 1975, Handelman, 1978, Whitbourne y Weinstock, 1979, en Garret, 1982)

El asociar a este periodo con un momento de crisis puede traer malos entendidos. La crisis debe referirse a los cambios dramáticos experimentados por el adulto durante su ciclo vital, los cuales son tanto psicológicos como de comportamiento. La mayoría de las mujeres están en un periodo de transición de su identidad personal y en un cambio hacia nuevos roles, lo que no necesariamente implica una crisis.

En general se puede decir que las mujeres han creado su identidad alrededor de los hijos y la maternidad, experimentarán mayor problema que quienes puedan ver a la postcrianza como una posibilidad de renovación (Handelman, 1978, en Garret, 1982).

**- Los cambios en el hombre:**

Por otro lado, el hombre también sufre cambios importantes en su desarrollo, principalmente con la llegada de la jubilación. Mientras la mujer atraviesa por un periodo de transición en tanto al rol maternal, el hombre se enfrenta con uno de los cambios más importantes de los últimos años de su vida (sin tomar en cuenta el creado por la muerte de la pareja)

La identidad de la mayoría de los hombres se determina principalmente por el aspecto laboral. Los hombres que poseen su propio negocio tienen sentimientos más positivos hacia su trabajo, para ellos, este representa más que sólo una forma de hacer dinero, su propia realización. La jubilación generalmente la perciben en forma más suave, porque están bien preparados para cambiar hacia otros roles y porque gozan de mayor solvencia económica.

Por el contrario, los empleados ven su trabajo como la parte primordial del sistema social y económico, por lo tanto asocian a la jubilación con una experiencia que cortará su contacto con otros en el mundo social y que de una forma u otra, limitará o modificará su situación financiera.

Sin embargo, para la mayoría implica una época de gran temor. Tendrán que afrontar la realidad de tener más tiempo libre. Cuando no se han creado intereses ajenos a los laborales, la jubilación se verá como un tiempo de insatisfacción. El problema de la jubilación es un tanto reciente, no hace mucho, el hombre no vivía lo suficiente como para retirarse.

Él jubilarse trae implícito un problema para la economía familiar. Aquellos con una buena posición económica para su retiro, son también como una regla general, los que tienen un nivel de educación más alto. (Raport y Raport, 1980; en Garret, 1982). Este factor contribuye a que haya más facilidad para adquirir nuevos roles. Desafortunadamente los estudios que hay sobre el retiro son muy



pocos y limitados como para determinar si el factor económico tiene gran influencia sobre la satisfacción en este momento de transición

Por último, el retiro se hace más atractivo cuando el esposo y la esposa comparten intereses comunes en alguna actividad

Por otra parte, M. Barragán (1986) agrega que durante este momento pueden surgir problemas sobre todo en torno a valores diferentes que implican diversas apreciaciones y evaluaciones del éxito logrado y de lo que aún hace falta en términos de aspiraciones futuras. Hay también conflictos por habilidades físicas que han disminuido, por la pérdida del atractivo y viejas dudas de lo adecuado sobre la selección del cónyuge, esto puede llevar a relaciones extramaritales habitualmente con personas más jóvenes.

Los límites pueden sufrir violaciones como consecuencia de la comparación entre logros y aspiraciones; sin embargo, al finalizar, los límites se hacen extraordinariamente estables salvo en casos de crisis

Para concluir, Estrada Inda (1978) enfatiza los cambios tanto biológicos como sociales y familiares a los que se enfrenta la familia en este periodo:

- a) Admitir nuevos miembros a la familia
- b) El nacimiento de los nietos
- c) La muerte de la generación anterior

- d) La jubilación
- e) Declinación de capacidades físicas
- f) El conflicto con las nuevas generaciones
- g) El problema económico de los hijos que empiezan sus propias familias
- h) La necesidad de explorar nuevos caminos y horizontes y la necesidad de independizarse de los hijos y nietos para formar otra vez una pareja

Si bien es cierto que no es necesario que se presenten todos estos cambios, el autor afirma que la mayoría de ellos dan paso al último estadio del ciclo vital.

### **2.3.6 RETIRO DE LA VIDA ACTIVA Y LA VEJEZ**

Esta es la última etapa del ciclo vital de la familia, en la que las labores de los padres con los hijos han concluido casi en su totalidad. Ahora las cuestiones relevantes se refieren a la declinación de las capacidades intelectuales y fisiológicas, el espacio físico, en el cual vivir, con quién hacerlo, la negociación de las reglas para el trato entre ellos, con los hijos y con los nietos y la viudez o muerte de uno de los cónyuges, aspecto con el que concluye el acto de la vida de la familia.

Uno de los factores primordiales en la vejez, como ya se mencionó anteriormente, es la pérdida de las capacidades físicas e intelectuales

acompañada con la soledad por la partida de los hijos y la muerte gradual de parientes y amigos, además del rechazo que existe en nuestra sociedad hacia los ancianos en general. Todos estos puntos representan fuentes de estrés en la pareja y, aunque tienen variaciones en sus respuestas a estos diferentes acontecimientos, el común denominador es *angustia* y necesidad de apoyo y afecto

Las variaciones de pareja a pareja frente a los diferentes acontecimientos están en función de su historia y de las diferencias en sus valores adquiridos y así se tiene que para una pareja con énfasis valorativo en atractivos o habilidades físicas, la pérdida de estas capacidades representa la fuente principal de estrés, generalmente estas parejas responden de manera exagerada a la declinación gradual de las habilidades sexuales. Existen otras parejas en las que el valor principal ha estado en la educación de los hijos y en ser padres y estas responden de manera intensa a la soledad cuando los hijos se van. Hay otras parejas cuya valoración en la esfera de la ocupación es excesiva y el estrés principal proviene de eventos como la jubilación, ser desplazados por personas jóvenes, etc (Barragán, 1976).

Las personas que han llegado a la senectud en nuestro país según datos elaborados por la Organización de las Naciones Unidas (CEPAL, 1980) muestran que de los 3,536,000 personas, la mayoría viven con sus esposas o con otros parientes incluyendo a sus hijos adultos. En esta etapa son mucho más

flexibles en sus formas para cambiar o modificar los patrones establecidos por largo tiempo, aceptan con más facilidad la entrada o salida de miembros en la estructura familiar. En varias familias cuando un miembro va a vivir con la pareja de ancianos por razones de estudio, de trabajo, etc. Esta se adapta fácilmente a la presencia de un miembro nuevo, sobre todo cuando los hijos se han ido, las relaciones familiares siguen siendo importantes en todos los aspectos.

Respecto a la negociación de acuerdos para el trato con sus nietos y entre ellos, se puede decir que la relación en el matrimonio es importante para el bienestar psicológico y emocional de la pareja adulta. En varios aspectos el matrimonio puede ser más importante para ambos en los últimos años de su vida, que en los años de su juventud. Las personas adultas a menudo dependen de su compañera, más que de cualquier otra gente para satisfacer sus carencias emocionales, tales como la necesidad de afecto, respeto y significado de la vida. Se requiere que el anciano cuente con su cónyuge para la satisfacción de sus necesidades emocionales básicas porque el contacto con las instituciones y con sus nietos en algunos casos tienden a disminuir. (Sinnott, N, 1977)

En otros casos una de las relaciones más importantes que establece la pareja adulta es la que sostienen con sus nietos. En el mejor de los casos puede ser una relación que da únicamente alegría sin las tensiones que inevitablemente son parte de la relación entre padres e hijos (Pincus, L, 1982). Generalmente los

abuelos desempeñan bien su papel porque reproducen con sus nietos actitudes que mostraron a sus hijos, y viven a través de ellos proyectándose en sus actividades, sintiendo la continuidad de su vida. Si viven en la casa de alguno de sus hijos pueden sentirse aprovechables ayudando a la crianza de los niños transmitiendo sus experiencias de padres. Los padres cuyas expectativas irreales impidieron tener una relación directa y cariñosa con sus hijos, pueden aceptar con alivio y deleite a sus nietos para expresarles su amor en esta nueva oportunidad. La abuela puede revivir sus funciones maternas, se muestran tiernas como lo fueron con sus hijos, miman a sus nietos.

Otro de los aspectos generales de esta etapa es la vida o muerte de uno de los cónyuges que a su vez significa la culminación del ciclo de vida de la pareja. Es emocionalmente devastador perder al cónyuge de muchos años a causa de la muerte. El que vive piensa que una gran parte suya también ha muerto. La mayoría de la gente puede hacer frente a la viudez. Sin embargo los estudios demuestran que los viudos y las viudas adultos están preocupados con la pena, expresan más infelicidad, estado de ánimo bajo, y tienen un temor mayor que aquellos esposos en donde aún viven ambos (Stinnet and Walters, 1979)

#### **- Conflictos en la Vejez**

Las dificultades en esta etapa son menos frecuentes ya que la mayoría de las parejas se han estabilizado y el tipo de relación se ha definido de manera clara en la mayoría de los casos. Fuentes potenciales de conflicto serían las necesidades

insatisfechas de apoyo y cariño. Como resultado de la insatisfacción es frecuente la reactivación de miedos añejos de abandono y deserción con pérdida de autoestima frente a la salida real o fantaseada y frente a pérdidas reales o fantaseadas de disminución de poder sexual y/o atractivo físico (Barragán, 1976). La jubilación suele trastornar a la pareja pues el esposo regresa a casa y esta vez pasará más tiempo en casa, invadirá terrenos que antes fueron exclusivamente de la esposa. Parece imposible, para el que desconoce esta etapa, que este simple hecho representa una situación amenazante a la individualidad y diferenciación de ambos.

Otra situación que se presenta es aquella en que los mismos hijos no les permiten tener una intimidad adecuada. A menudo se establece una sobreprotección de hijos a padres en donde no se les permite vivir con libertad. Bajo pretexto de cuidarlos, les imponen cargas emocionales muy fuertes. Muchas de las veces se sienten aprisionados y pueden desarrollar estados de depresión.

#### **-Funcionalidad en la vejez**

En esta etapa se necesita tener la habilidad suficiente para aceptar realísticamente las capacidades propias, así como las limitaciones. Igualmente es importante poder cambiar de rol y aceptar la dependencia cuando ésto sea necesario (aceptar el rol de hijo nuevamente)(DeBeauvoir, 1983).

Cuando los abuelos quieran imponer su criterio en la educación que habrán de recibir sus nietos a pesar de que vaya en contra del sentir o del conocimiento de los padres, estos últimos deberán trazar límites a sus progenitores para que sean los únicos responsables en la educación de los hijos y de este modo evitar desacuerdos entre los abuelos los padres. Los abuelos participarán con sus nietos como abuelos no como padres.

Las alianzas que suelen aparecer en esta fase en el subsistema de los abuelos, éstos generalmente forman uniones con uno o más nietos para pasar momentos felices, disfrutar de su compañía, de llevarlos al parque, de pasearlos, etc. También suelen unirse con uno de sus hijos (as), yerno, nuera o entre ellos mismos.

La definición de la relación entre la pareja adulta está dada por el apoyo mutuo que se brindan en estos últimos años de su vida, frecuentemente el esposo adulto depende de su cónyuge más para satisfacer sus necesidades emocionales que para decidir quién debe mandar y quién debe obedecer.

El lugar que los cónyuges ancianos ocupen dentro del sistema familiar, sus recursos económicos y sus relaciones con sus hijos influirán en su decisión para vivir solos, viviendo en compañía de uno de sus hijos (as), o aceptar que alguno de sus nietos viva con ellos.

La necesidad de atención es uno a otro es importante para que ambos la pasen bien ya que los hijos se han marchado o han formado su propio hogar, aún cuando permanezcan con ellos, a menudo se despreocupan de brindarles afecto, suelen atender más sus actividades personales que parentales

Respecto a la muerte de uno de los esposos, al completar el duelo por la persona perdida, el sobreviviente le dará la bienvenida a una fase nueva como un desafío fresco en su vida como un reto para su crecimiento psíquico, a pesar del dolor de la pérdida. Incluso la muerte del cónyuge puede ser “el estado final de crecimiento”. Todas las familias sin excepción muestran que la necesidad mayor para los seres humanos desde su primer aliento al último, es el establecer y mantener relaciones personales significativas. La capacidad de relacionarse es la clave de la vida y el crecimiento



## CAPITULO 3

### LA PAREJA

Nuestra sociedad esta formada por diversos sistemas que están en una constante interacción, una de estos es la familia que engloba al subsistema llamado pareja.

La pareja esta constituida por dos personas, un hombre y una mujer que deciden unir sus vidas para tener y realizar metas comunes. En nuestra sociedad lo que se encuentra con mayor frecuencia es que las parejas se unan en matrimonio. Si bien el matrimonio es un acto en el que dos personas se unen para redefinirse tanto ellas mismas como al mundo exterior, cada familia se constituye como un subsistema segregado que tiene sus propios controles y estilos de comunicación (Berger y Kellner, 1970; en Rhyne, 1981).

Existen por lo menos dos tipos básicos de matrimonio

- a) El institucional que está orientado hacia la tradición siendo la lealtad y la seguridad de los elementos primarios de la relación. Las normas de la conducta están sexualmente diferenciadas siguiendo líneas tradicionales. El rol de esposo se percibe como instrumental, mientras que el de la esposa es más expresivo. (Parson y Bales, 1955, en Reedy, Birren y Schale, 1981)

- b) El de compañerismo, donde se enfatizan grandemente los aspectos afectivos de la relación como la pasión, experiencias de amor, rapport, comunicación y respeto.

En un matrimonio existen dos elementos de suma importancia que son la complementariedad y la acomodación mutua. Cada esposo debe apuntalar la acción del otro en muchas áreas de manera que se logre la acomodación (Minuchin, 1974). La complementariedad se refiere al hecho de que los individuos tienden a relacionarse con aquellas personas con educación, nivel socioeconómico, raza, religión, edad, cultura y valores similares a los propios (Murstein, 1976; en White y Hatcher, 1984).

Robert Winch definió en 1955 dos tipos de complementariedad, la que se refiere a la gratificación mutua de necesidades biológicas, psicológicas y sociales inherentes a su naturaleza.

La pareja en la cultura occidental se ha formalizado con el matrimonio monogámico, aunque en la actualidad la relación de pareja puede formarse independientemente del hecho de contraer matrimonio, sin embargo, ésta sigue siendo la norma más aceptada socialmente.

El matrimonio provee beneficios tanto al individuo como a la sociedad, pero es una tarea sumamente difícil y esto comienza con la elección del cónyuge.

Bernar Murstein (1970), desarrolló una teoría sobre la manera en que los jóvenes se lanzan a la tarea de elegir pareja y propone tres etapas en este proceso. La primera corresponde al estímulo, donde la atracción física es de gran importancia. Esta va seguida por la de valores, donde la pareja explora mutuamente sus actitudes hacia la vida, la política y la religión, el sexo, los roles del hombre y la mujer y en general su manera de ver la vida. La última etapa es la de roles donde la pareja experimenta su nivel de compatibilidad. En este punto se puede decir que el proceso de "cortejo" ha alcanzado su progreso tal

que los miembros de la pareja son capaces de satisfacer mutuamente sus expectativas de rol

Los métodos para seleccionar a una pareja varían notablemente de una sociedad a otra, y van desde un continuo donde en un extremo están los matrimonios que son arreglados por los padres, hasta el otro extremo donde los padres no son consultados para dicha selección

Una vez hecha la elección de pareja, los miembros de la misma pasarán a constituir un matrimonio. En nuestra cultura, se da inicio a esto con un contrato legal que los nuevos cónyuges firman para pasar de ser dos individuos independientes a formar un matrimonio socialmente aceptado.

Sager (1976) dice que además de un contrato legal, los miembros de la pareja tienen otro contrato que en sí es un conjunto de diferentes expectativas, deseos y obligaciones existentes en la mente de cada uno

Los contratos matrimoniales individuales son los que lleva cada uno a la relación marital, es decir, los conceptos expresados y tácitos, conscientes e inconscientes que posee una persona con respecto a las obligaciones conyugales y los beneficios que espera obtener del matrimonio en general y de su esposo (a) en particular, pero subrayando, por encima de todo, el aspecto recíproco de este contrato. Lo que cada cónyuge espera dar al otro y recibir de él a cambio de lo otorgado, constituyen elementos cruciales (Sager, 1976)

Los contratos matrimoniales individuales no escritos abarcan casi todo lo referente a sentimientos, necesidades, actividades y relaciones; algunos son conocidos por el contratante y otros no

Cada miembro de la pareja trae consigo un contrato individual y deben tratar de elaborar uno conjunto y único

Sager (1976) divide los contratos individuales en tres categorías, aunque afirma que en realidad se pueden incluir un número casi ilimitado de áreas

- 1 - Parámetros basados en expectativas puestas en el matrimonio - Casarse denota un importante grado de compromiso, no solo con el compañero, sino también con una nueva entidad: el matrimonio
2. - Parámetros basados en necesidades intrapsíquicas y biológicas.- En las expectativas que hay dentro del matrimonio, influyen las necesidades individuales de origen biológico y necesidades que nacen del ambiente familiar y del medio cultural total. Es decir, son factores que están medidos por factores intrapsíquicos y biológicos más que por el sistema marital. Estos parámetros son importantes porque en ellos se diferencia al cónyuge de la institución marital, se ve como un subsistema que habrá de satisfacer las necesidades del otro subsistema
3. - Parámetros que son focos externos de problemas originados en los otros parámetros - Greene (1970; en Sager, 1976) estableció las doce quejas más comunes: incomunicación, peleas constantes, necesidades emocionales insatisfechas, insatisfacción sexual, desavenencias económicas, problemas con

los suegros y cuñados, infidelidad, conflictos referentes a los hijos, cónyuge dominante, cónyuge desconfiado, alcoholismo y agresión física. Todas estas son síntomas de posibles perturbaciones que pueden ser surgidas de las expectativas puestas en el matrimonio o de índole intrapsíquico y biológico.

Ahora bien, los contratos que traen los cónyuges tienen distintos grados de consciencia.

Nivel 1 -

Puntos conscientes y expresados - Son las expectativas conscientes que se manifiestan con un lenguaje claro y comprensible. Aquí la recepción es tan importante como la emoción, por lo que es preciso que los cónyuges se escuchen mutuamente y se expresen con sinceridad.

Nivel 2. -

Puntos conscientes pero no expresados - Son las expectativas, planes, creencias y fantasías de cada uno pero que no son comunicados verbalmente al compañero.

Nivel 3 -

Puntos no conscientes - son los deseos o necesidades de los que el cónyuge no tiene consciencia, y pueden ser similares o contrarios a las necesidades y expectativas de los niveles 1 y 2, según el grado de integración del individuo.

En todos los niveles, los contratos son dinámicos y pueden cambiar en cualquier momento de la relación marital

Los contratos matrimoniales individuales forman la base del modo de interactuar propio de cada pareja, pero no son los únicos determinantes, cada pareja posee un contrato de integración común y única. Constituye el convenio operativo mediante el cual ambos cónyuges procuran satisfacer las necesidades y expectativas en sus contratos individuales. “Es el conjunto de convenciones y reglas de conducta, de maniobras, tácticas y estrategias elaboradas en su trato mutuo” (Sager, 1976)

La integración de la pareja y sus pautas internacionales son la estructura de su relación, por lo que a continuación se expondrán los tipos de pareja más comunes en la literatura existente sobre el tema.

### **3.1 TIPOS DE PAREJA**

Lederer y Jakson (1986) opinan que un sistema marital funcional es aquel que opera sin obstáculos debilitantes o impedimentos a pesar de los elementos positivos o negativos que contenga. Proponen que para definir categorías maritales hay que explorar tres aspectos

- Funcionalidad -

En qué grado pueden trabajar juntos en forma complementaria, que tan amplio es el rango de conductas que han logrado juntos y que tan apropiadamente satisfacen sus necesidades a través de conductas

- Continuidad temporal -

En términos de tiempo, cuáles son sus puntos de vista, deseos y ambiciones.

- Relaciones vectoriales -

En qué dirección y a que velocidad esta cambiando el matrimonio.

Los autores Leader y Jakson (1986), sugieren categorías maritales que representan segmentos de un continuo, pues el matrimonio es un proceso continuo de constante crecimiento y metamorfosis, y puede cambiar de una categoría a otra. Las categorías que proponen son las siguientes

- Matrimonio estable satisfactorio -

Es casi hipotético, observado en parejas que llevan 30 años de casados o más, o que se han vuelto a casar, no tienen hijos, o si los tienen, estos ya son grandes y no viven a su lado

Establecen una comunicación afectiva que da lugar a confianza y seguridad. Aceptan sus diferencias, lo que les permite ser creativos, desarrollar y proyectar sus propias identidades. No concuerdan todo el tiempo pero cuando hay un desacuerdo lo aceptan y buscan una solución en equipo, permitiendo el reconocimiento de cada uno.

Hay dos categorías dentro de ésta, los **gemelos** y los **genios colaboradores**. Los primeros son esposos nacidos el uno para el otro, deben provenir del mismo ambiente, lo que hace que este tipo de matrimonio no se vea muy seguido. Los genios colaboradores por su parte, tienen reglas básicas de colaboración que les permite dar y recibir sin rigidez ni miedo.

Es un estado al que todos los cónyuges desean llegar, pero necesitan trabajar muy duro, gastando energía, tiempo y vitalidad para permanecer juntos.

- Matrimonio inestable satisfactorio -

Conocidos como los peleadores de tiempo libre y son aquellos que ante el estrés les surgen la hostilidad y los rencores, y aunque se lastiman, el matrimonio permanece básicamente seguro.

Pueden manifestar una competitividad hostil, pero por debajo hay una red de acuerdos sobre lo que cada uno quiere hacer recíprocamente para el otro.



No buscan ayuda profesional pues esperan que el matrimonio tenga sus altas y bajas, sus focos de atención son los niños, dinero, seguridad y status. Están contentos con su vida.

Hay otro tipo, casi estable, en donde uno o ambos cónyuges saben que no están enamorados, se dieron por vencidos en la búsqueda del “**amor de su vida**”. Pero permanecen unidos porque el otro cónyuge provee algo muy deseado (dinero, sexo, compañerismo, etc.) Creen que las satisfacciones limitadas de estar casados son mejores que la inseguridad de permanecer o volver a estar solos.

- Matrimonio inestable insatisfactorio -

Este tipo de relación es la que busca más ayuda terapéutica. Los peleadores constantes han aprendido a lastimarse frecuentemente y con fineza. Saben que tienen problemas pero no tienen la voluntad ni la capacidad de hacer algo al respecto. Son personas enojadas que no tienden a la introspección ni a la propia acusación y lo proyectan responsabilizando a alguien más por su infelicidad.

Sus hijos sufren pues son usados como “chivos expiatorios” atribuyéndoles sus faltas al otro cónyuge, o fomentando coaliciones con su hijo favorito.

Los cónyuges del matrimonio inestable-insatisfactorio forman un patrón de “Víctima Vs. Victimizador” y hasta un intento sincero por parte de uno de ellos para arreglar el problema es visto como una táctica más

Permanecen unidos porque creen que el otro cónyuge mejorará según sus expectativas. Dan la impresión de estar juntos aunque en realidad viven en mundos psicológicos y físicos diferentes. Esta decepción puede tener una de estas dos formas.

A) Cada uno mantiene una vida activa y absorbente, pero logran aparentar un matrimonio integrado. No todas las parejas son distantes emocionalmente. Un peligro es el éxito profesional de uno y que el otro no sea tan exitoso, esto provoca que se percaten de que hay pocas cosas que mantienen unido el matrimonio durante momentos de crisis.

B) Los dos desarrollan intereses o causas comunes a las que dedican gran energía y tiempo. Casi no pasan el tiempo juntos y cuando lo están, en ausencia de la causa o interés, se sienten separados. A veces un cónyuge, deja al otro, ya sea para dedicarse más a la causa o por las presiones del sistema.

- Matrimonio estable insatisfactorio.-

Es una forma respetable, callada y social, quienes lo integran no sufren más, pero odian más profundamente que las otras tres categorías. Sin embargo parece que los cónyuges no se dan cuenta de su conducta.

En la pareja tediosa, ninguno de los dos quiere aceptar su insatisfacción. No reconocen su inhabilidad de vivir con o sin pareja. Consultan terapeutas pero únicamente por problemas con los hijos. Sólo comentan la conducta del otro cónyuge para perdonarlo o “ayudarlo”. No opinan o critican al compañero abiertamente y tienen miedo de que este les responda.

A los niños se les enseña a no comentar nada o notar algo de la relación de sus padres, porque pueden despertar material incontrolable a la atención de sus padres y por lo tanto los niños sufrirán las preocupaciones.

Justifican sus mentiras y negociaciones diciendo “es mejor decir falsedades que lastimar los sentimientos de alguien”.

Entran aquí también los perdedores paranoicos que se evitan uno al otro pero sin que esto sea notable. Forman un equipo para pelear contra el mundo, al que perciben como hostil. Se evitan enfocando su atención en otras situaciones, menos en ellos mismos, se unen a un fin común y mantienen su matrimonio intacto, lo que se logra separándose y mostrándose mutuamente sospechosos de los demás.

Esta no es la única clasificación que se ha hecho sobre los tipos de pareja, quizá el hecho de que cada individuo tiene otras necesidades y por lo tanto cada pareja es en sí misma diferente, dificulte el hecho de poder encontrar una clasificación única. Por esto, es conveniente revisar otras categorías realizadas

Sager (1976) define siete perfiles de conducta para crear una tipología de la pareja diciendo que cada cónyuge actúa con su compañero como **“un tipo determinado”** de acuerdo a los siguientes perfiles

- Cónyuge Igualitario -

La persona que interactúa como igualitario, busca una relación basada en la igualdad de ambos esposos, esperando los mismos derechos, privilegios y obligaciones para ambos. Espera que él y su compañera serán personas completas por derecho propio, autónomos en sus trabajos y amistades, pero sensibles a las necesidades del compañero y emocionalmente independientes con relación a él. Se respeta la individualidad del otro, incluyendo sus debilidades

El cónyuge igualitario es razonable y capaz de aceptar y tolerar al otro, no rivalizar demasiado con el compañero sino comprender y respetar sus diferencias.

Paulino y Cardy (1978) hablan también del cónyuge igualitario diciendo que ambos tienen los mismos derechos y obligaciones. Existe un profundo sentido de respeto y se comparten las responsabilidades creando así cierta independencia.

- Cónyuge romántico -

Es una persona que actúa como si fuera incompleto y su completud dependiera de la unión con otro. Busca satisfacer su aspiración infantil de ser el único objeto de amor, adoración y apoyo de su madre o padre, esto puede hacer que el amor que su pareja le brinde nunca le sea suficiente.

Sobrevalora a su compañero y se siente incompleto sin él, por lo que suele ser muy celoso y protector de su relación. El amor y la pasión sexual le son muy importantes.

Por su parte, Paulino y Cardy (1978) hablan del cónyuge romántico como aquel para quien el amor es lo más importante. No pueden vivir sin su pareja y cada vez necesitan más amor.

- Cónyuge parental -

Hay aquí un continuo entre aquel que se siente el amo del otro y el que percibe como un progenitor bueno. La esencia de su dinámica consiste en que el cónyuge parental necesita reafirmar su adultez actuando como un progenitor de

su cónyuge infantil y obediente. Crea una estructura rígida que le permite demostrar que él es un individuo adulto, competente, amable, justo y bondadoso. Puede haber intimidad pero en las condiciones fijadas por él.

El tipo parental para Paulino y Cardy (1978) es quien se ve a sí mismo como un padre, con la autoridad para juzgar y mandar al otro, así como para controlarlo y cuidarlo.

- Cónyuge infantil.-

Es aquel que busca que otro controle su vida, necesita una pareja que sea parental para que este tome las decisiones por él y lo controle, así como que le ofrezca los cuidados que él necesita.

- Cónyuge racional.-

Busca evitar una relación íntima compartida, quiere que el otro respete su distanciamiento y su independencia.

Paulino y Cardy (1978) dicen que este tipo se caracteriza por la búsqueda de respeto a su distancia e independencia. Suele ser muy competitivo con su pareja puesto que él tiene que salir adelante y ser el primero.

Además de los tipos de pareja que se constituyen, es importante en este punto hacer referencia al ciclo vital por el cual atraviesa la pareja a lo largo de su vida conjunta

### **3.2 ETAPAS DEL CICLO VITAL DE LA PAREJA**

La relación de pareja no es estática, pasa a lo largo del tiempo por diferentes etapas que determinan su desarrollo. El término “desarrollo” se refiere a aquel proceso integrado por una secuencia de cambios conducentes al crecimiento y perfeccionamiento de una estructura. Según Sánchez Azcona (1980) hay diferentes épocas por las cuales atraviesa una pareja, de acuerdo con su proceso existencial, las más notables son las siguientes:

#### **a. ETAPA PRENUPCIAL -**

Se caracteriza por el galanteo y la selección del cónyuge. El noviazgo es visto actualmente como una etapa de exploración y preparación que tiene como objeto el conocimiento real de los futuros esposos para decidir la formación de su posible hogar.

Aún cuando la elección de pareja parece ser una decisión libre, está ligada a factores sociales que ejercen una gran influencia no sólo sobre la elección sino también sobre la interacción de la pareja. La rigidez de la sociedad occidental, por ejemplo, limita grandemente la libre y espontánea expresión de las manifestaciones emocionales, impidiendo que se forme un vínculo sentimental real. Otro factor que limita la objetividad de dicha elección es el esquema ideal romántico que puede llegar a impedir que se valore con madurez una serie de

requisitos que deberían darse para la formación del futuro matrimonio. Existen también los prejuicios de la sociedad que condicionan a los jóvenes en su elección de pareja, poniendo un gran énfasis en factores externos, como por ejemplo el nivel socioeconómico, la atracción física, status social, etc.

Carroll (en Sánchez Azcona, 1980) señala los antecedentes fundamentales para la elección de pareja: haber alcanzado un grado de madurez físico, psicológico y social, tener intereses y aptitudes semejantes, reconocer creencias afines; disponer de antecedentes educativos y culturales semejantes, contemplar expectativas económicas similares, disponer de un acuerdo en lo referente a la vida sexual y situar la relación con la familia política.

Cuando finalmente (tomando en cuenta o no estos factores), se llega a la elección de pareja, se da por terminada esta fase para pasar a la siguiente.

#### b ETAPA NUPCIAL -

Se caracteriza por la vida conjunta de los cónyuges desde el matrimonio hasta el nacimiento de los hijos.

El primer año de vida en común representa el mayor conflicto de ajuste y conocimiento mutuo, pues se crean los cimientos de la futura familia y el ambiente natural donde el individuo va a encontrar la plena realización de sus expectativas.



Uno de los principales problemas que aparecen es la educación sexual. En gran parte, esto es debido a las deficiencias en la educación sexual de nuestra cultura, lo que provoca en los jóvenes una deformación del concepto de sexualidad y provoca que al llegar al matrimonio no se esté consciente de que la sexualidad implica un logro en las áreas biológicas, psicológicas y sociales del individuo.

#### c. ETAPA DE FORMACION DE LOS HIJOS -

Una de las principales expectativas dentro del matrimonio es la procreación. Cuando se llega a decidir tener un hijo se deben tomar en cuenta diversos factores. Por ejemplo, si los cónyuges están capacitados para tenerlo, si es un deseo consciente y responsable y si se va a poder educar a ese hijo.

La función de los padres es cumplir con las siguientes expectativas: biológicas, psíquicas y sociales de sus hijos: satisfacer las necesidades físicas (como alimento, vestido, techo, etc.) cubrir las necesidades afectivas, fortalecer la personalidad, formar los roles sexuales, preparar para el mejor desempeño de los valores sociales y estimular las actitudes de aprendizaje, creatividad e iniciativa individual y educarlos para su vida futura.

#### d. ETAPA DE MADUREZ -

Representa la culminación del proceso educativo de los hijos que llega cuando estos obtienen la mayoría de edad, así como la madurez física, psicológica y

social La meta de todo padre debe ser la de formar hijos que a través de su proceso de crecimiento y desarrollo lleguen a ser adultos sanos

Otro de los autores que habla del ciclo vital de la pareja es M Barragán (1976) quien cita seis etapas en la vida de la pareja de las que se presentan tres líneas o dimensiones de la interacción de los miembros de la pareja, éstas son:

- A. Límites.- Se refiere a quién o qué interfiere en la relación de pareja
- B Intimidad -Consiste en los factores que hacen que los integrantes de la pareja se acerquen o se alejen.
- C Poder -Se refiere a cuál miembro de la pareja domina con mayor frecuencia al otro

Es importante hacer notar que la duración de cada etapa es sumamente variable y que no existen límites precisos entre una etapa y la siguiente Las etapas que Barragán sugiere son

#### A) ETAPA DE SELECCION.-

La selección de la pareja comúnmente parte de una necesidad básica que el cónyuge debe satisfacer, aún y cuando la mayoría piensa que esta selección se hace con base en el enamoramiento. Lidz en 1986 (en Barragán, 1976) dice que en el proceso de enamoramiento participan varios factores como la apariencia física, el poder, la capacidad intelectual y el afecto Afirma también que hay una

gran diferencia entre seleccionar a la persona por estar enamorados o por elegir a alguien con quien podamos vivir en armonía

#### B) ETAPA II TRANSICIÓN Y ADAPTACION TEMPRANA -

Esta fase dura aproximadamente del primer al tercer año de unión, y es en ella donde los miembros de la pareja se enfrentan a la tarea de adaptarse a un nuevo sistema de vida

Se empieza a negociar las reglas de intimidad hasta lograr definir lo permitido y lo prohibido en la relación. En él pareo de poder las parejas empiezan a probar su poder con relación a diversos aspectos como por ejemplo la administración del dinero, la decisión acerca de diversiones, etc

#### C) ETAPA III REAFIRMACION COMO PAREJA Y PATERNIDAD -

Abarca aproximadamente entre el 3o y 8o año de casados, es común que aparezcan dudas serias sobre la elección del cónyuge y la resolución de éstas conducirá o a una reafirmación de la estabilidad de la pareja o a su separación y divorcio

Se inicia aquí la tarea de la paternidad, lo que lleva a la pareja a situaciones nuevas de presión, responsabilidad y satisfacción.

En cuanto a los límites, se definen mejor los relacionados con los padres de ambos cónyuges, pero esa relativa solidez es amenazada por la aparición de amigos y amantes potenciales. Este factor, aunado con las dudas sobre lo adecuado de la selección de pareja, va a fomentar la aparición de los primeros triángulos amorosos con aventuras extramaritales, o bien, amantes bien definidos.

La intimidad se profundiza habitualmente y termina la elaboración de las reglas. El poder, por otro lado, se define como resultado de las resoluciones de conflicto en la etapa anterior.

#### D) ETAPA IV DIFERENCIACION Y REALIZACION -

Su duración aproximada abarca entre el 8o y los 15o años de unión. Aparece un proceso de diferenciación que se inicia con la consolidación de la estabilidad del matrimonio y el fin de las dudas sobre la elección del cónyuge. Esto fomenta la estabilidad de la pareja y da la oportunidad de lograr mayor desarrollo y realización personal.

Los límites durante esta época son amenazados principalmente por relaciones extramaritales, la intimidad se profundiza.

## E) ETAPA V ESTABILIZACION -

Se da entre el 15o. y 30o años de matrimonio, y ocurre generalmente entre los 45 y 55 años de edad, donde cada miembro de la pareja esta viviendo las etapas de transición de la mitad de la vida, en las que buscan un equilibrio entre sus logros y aspiraciones, lo que conduce primeramente a un proceso de arreglo de prioridades y finalmente a la estabilización de ambos en el matrimonio

Pueden surgir conflictos importantes acerca de los valores que implican diferentes evaluaciones del éxito logrado y de las metas futuras, así como conflictos sobre la pérdida del atractivo físico, esto puede fomentar el surgimiento de relaciones extramaritales (con mayor frecuencia se dan con personas mucho más jóvenes)

Durante esta etapa los hijos buscan independizarse de sus padres, hecho que afecta de alguna manera al matrimonio. Los matrimonios que más resistencia ponen a esta independencia son aquellos que involucraron desde el principio a sus hijos en sus conflictos de pareja. Un gran número de estos, terminan por divorciarse con la salida de la casa del último hijo

Los límites pueden ser alterados por la comparación de logros y aspiraciones de la pareja, que también pueden incrementar el surgimiento de las relaciones extramaritales, sin embargo, hacia el final de la etapa los límites están extraordinariamente estables

La intimidad se ve amenazada por el proceso de envejecimiento y por la monotonía de la vida en unión. Otro factor que influye en la intimidad de la pareja, ya sea aumentándola o disminuyéndola, es la partida de los hijos. El tipo de influencia dependerá del grado en el que los hijos estaban interpuestos entre la pareja.

Con relación al poder, al salir los hijos, ocurren nuevos conflictos, similares a los de etapas tempranas, lo que se termina cuando se define con claridad las jerarquías de cada uno.

#### F) ETAPA VI ENFRENTAMIENTO CON VEJEZ, SOLEDAD Y MUERTE -

La duración de esta etapa dependerá del número de años de casados, correspondiendo aproximadamente al 30o. y 40o. - años de unión.

En este momento de la vida, los temas principales son la vejez, con la pérdida de actividades físicas e intelectuales, la soledad y con frecuencia el rechazo del mundo exterior hacia los ancianos.

Es común que se viva este momento con angustia y necesidad de apoyo y afecto, factores que pueden contribuir a unir a un más a la pareja, por la necesidad que tienen uno del otro.

Un factor importante que influye en este momento de la vida es la muerte de uno de los cónyuges, que dejará subsecuentemente al otro para que se enfrente con la soledad de la vejez

Los conflictos en esta fase son menos frecuentes, los límites se fortalecen más, el poder esta bien definido y en la intimidad existen pensamientos de renovación y apreciación de su valor, esto debido en gran parte a un pensamiento de la cercana separación definitiva

Por último, otro autor que buscó describir las fases del matrimonio es Jurg Will (1978), quién observó las crisis típicas, la interacción de la pareja y los cambios que se dan en cada uno de ellos a lo largo del matrimonio. Con base en esto distingue cuatro etapas

## 1 LA FORMACION DE LA PAREJA ESTABLE -

La decisión de elegir una pareja se complica al pensar en la exclusividad, es decir, elegir una pareja implica renunciar por completo a otra elección semejante

Por otro lado viene la separación de las familias de origen, lo fácil o difícil de ésta será definido por el grado de desarrollo que haya alcanzado la personalidad de cada miembro de la pareja, así como la forma en que los padres logren

afrontar el hecho de que sus hijos los dejan para comenzar a compartir sus vidas con otra persona

Esta fase es difícil porque está acompañada de dudas y temores, tanto por la separación como por las nuevas responsabilidades y obligaciones que acompañan el matrimonio

## 2. LA FASE DE ESTRUCTURACION Y PRODUCCION DEL MATRIMONIO.-

Después de la boda, los cónyuges intentan afirmar su identidad como pareja. Tienen que determinar las posiciones de categoría y los papeles a desempeñar. Basados ya en su vida cotidiana, intentarán llegar a un convenio respecto a las normas y valores que los rigen.

La búsqueda en común de soluciones es especialmente intensa en este momento y puede ser muy provechosa para la formación de la identidad de la pareja

Para esto, la pareja tendrá que tener la capacidad de saber negociar las soluciones, aceptar las diferencias y llegar a puntos en los que nadie salga derrotado



Cuando se decide tener hijos aparece una situación fundamentalmente nueva. Para la mujer, esto supone una decisión de suma trascendencia, la maternidad no podrá estar ligada a iguales posibilidades de desarrollo tanto profesional como social que las del esposo. A raíz del embarazo y la lactancia puede surgir en la mujer un fuerte sentimiento de rivalidad frente a los privilegios del papel "masculino".

La llegada de los hijos produce un profundo cambio en la pareja, los cónyuges ya no están tanto tiempo solos, ni tan pendientes uno del otro, la atención y el tiempo tienen que repartirse entre los demás miembros de la familia.

### 3 LA CRISIS DE LOS AÑOS DE LA MITAD DE LA VIDA -

En la fase de estructuración y producción, la serie de problemas que deben ser superados crea una gran cohesión en la pareja. Esta situación cambia en los años intermedios, frecuentemente hay cierta estabilidad económica y la edad de los hijos ya no requiere de la presencia imprescindible de los padres.

Se han alcanzado gran parte de los objetivos y no quedan muchos por los cuales luchar. Aumenta el grado de libertad e independencia de los cónyuges, buscan recuperar las posibilidades de vida que les fueron cortadas a causa del matrimonio y esto aumenta cuando la vejez se aproxima.

En este momento, muchas parejas pretenden divorciarse o buscan relaciones extramaritales. Existe en el matrimonio un sentimiento de ambivalencia mutua, entre el querer separarse por un lado, y el deseo de permanecer juntos por el otro.

La crisis de los años intermedios puede ser decisiva para la madurez, ya que el lograr recatar, a pesar de todas las dificultades, lo auténtico y duradero de la relación puede constituir una excelente oportunidad para encontrarse y conocerse de nuevo.

#### 4. LA VEJEZ -

En este momento hay una unión más estrecha, mayor dependencia mutua, recuerdos de la larga vida en común y apoyo recíproco en la lucha contra la enfermedad y la muerte.

Surgen nuevos problemas al crear la dependencia y querer conservar la propia independencia, con la muerte de uno de los cónyuges, se tendrá que superar no sólo la pérdida, sino buscar depender de otra persona.

### 3.3. SATISFACCION MARITAL

Al revisar la literatura sobre satisfacción marital se encuentra que el primer problema radica en la definición y en la terminología utilizadas por los distintos autores. Se utilizan términos tales como “Felicidad marital”, “Ajuste marital”, “Exito en el matrimonio” o “Calidad marital”, todos refiriéndose a la relación armónica existente entre los miembros que forman un matrimonio.

El matrimonio totalmente satisfactorio es raro, en toda relación de pareja existe un grado de insatisfacción que va de acuerdo a la etapa que están viviendo.

Spanier y Lewis (1980) definen la “calidad marital” como la evaluación subjetiva de la relación de una pareja de casados, misma que está asociada con diferentes conceptos como son el ajuste, comunicación adecuada, alto grado de felicidad marital y un alto nivel de satisfacción.

Los autores antes mencionados se refieren al “ajuste marital” como un proceso determinado por el grado de problemas resultantes de las diferencias conyugales, tensiones entre esposos, ansiedad personal, nivel de satisfacción marital, cohesión diádica y el consenso en áreas de importancia para su funcionamiento. Así mismo observaron que los factores intrínsecos de la pareja afectan en forma directa a la estabilidad marital. Concluyen que la “Calidad marital” parece estar

más en relación con la congruencia entre las expectativas de roles que se tienen de la pareja y el rol efectivamente ejecutado por el otro, más que ningún otro factor.

Bowerman (1957) ha definido el “ajuste marital” en términos de

#### A. Proceso

Visto como tal, el ajuste marital se refiere a la “interacción que se va desarrollando entre los miembros de la pareja dentro de una unión legal, la cual facilita la creación de un ambiente favorable al funcionamiento de la personalidad de los cónyuges” (Bernard, 1964, en Whitbourne y Weinstock 1979) y

#### B. Un estado a alcanzar

Tomando el resultado del proceso anterior para aceptarse como sinónimo de satisfacción marital (Whitbourne y Weinstock, 1979)

Por otro lado, Levinger (1970), afirma que la “satisfacción marital” es la composición de numerosos factores, algunos permanentes y otros temporales y que no sólo depende de lo que el cónyuge desea o puede dar a la relación o de las necesidades y capacidades del otro, sino también del impacto del medio

Bahr y cols (1983) definen la “satisfacción marital” como una **“evaluación global de la calidad del matrimonio, tomando en cuenta el grado en el cual las necesidades, expectativas y deseos se encuentran en el matrimonio”**.

Por otra parte, Picl de Weiss y Andrade Palos (1986) se refieren a esta como la actitud que existe hacia la interacción marital y hacia el cónyuge

Leader y Jakson (1986) marcan la diferencia entre **“estabilidad y satisfacción marital”** En su distinción conceptual proponen que la “satisfacción marital” está dada por la comparación de las expectativas entre lo que uno espera de su relación y lo que realmente logra, mientras que “estabilidad marital” es el resultado de comparar la mejor alternativa disponible con la relación actual. Esto explica a que se debe el que algunos matrimonios de relativa calidad se separen o divorcien, mientras que otros de relativa baja calidad se mantienen intactos

Para Stinnett y Walters (1977) el matrimonio exitoso es aquél donde ambos miembros reciben un alto grado de satisfacción personal y para esto, se deben tener ciertas bases que permitan el desarrollo sano de la relación, el conocimiento y madurez, tanto de los cónyuges como del matrimonio

Renne (1970) señala que los matrimonios dependen del compromiso y la acomodación y pese a que sólo la minoría de maridos y esposas se encuentran totalmente satisfechos con sus matrimonios, muy pocos son los que abandonan a sus familias a causa de un “relativo” mínimo de inconformidad. Inclusive una relación frustrante y desilusionante posee alguna recompensa por lo menos en

uno de los cónyuges, ya que provee de muchos beneficios, agrega además, que hay muchas razones por las que un matrimonio decide permanecer unido, como por ejemplo: inercia, falta de recursos económicos, por el compromiso con el cónyuge o con los hijos, etc

La pareja que pretenda funcionar de manera satisfactoria y lograr un éxito en la relación, requiere de ciertos elementos que le permitan fortalecer los cimientos para la construcción de un proceso que apenas comienza. Si bien, las condiciones que se presentan a continuación son de gran ayuda y dan una mayor probabilidad de crear una relación satisfactoria, no son las únicas:

- Los miembros de la pareja provienen de familias en las que sus padres constituyeron un matrimonio satisfactorio
- Los cónyuges fueron felices en su infancia
- Se dio una duración suficiente al noviazgo, lo que permitió el Conocimiento mutuo
- Es importante la edad en que se contrae matrimonio, las personas que se casan muy jóvenes tienen mayor probabilidad al fracaso
- Existe la aprobación de los padres de los cónyuges ante el matrimonio
- La razón por la cual se contrae matrimonio no es ni el aliviar la soledad, ni escapar de una situación familiar conflictiva, sino la existencia de un sentimiento de amor genuino hacia la pareja, así

como la existencia de intereses comunes

Rubin (1974) agrega a estos términos otros factores que son de importancia vital en el matrimonio y considera también lo siguiente

- Que ambos esposos tengan un profundo sentido de su propia estimación y de su propia identidad
- Que la atracción sexual exista desde el inicio de la relación
- Que cada uno de los cónyuges tenga una educación sexual adecuada
- Que los antecedentes étnicos sean iguales o parecidos
- Que haya igual o parecido grado de inteligencia y nivel académico
- Que tengan una manera similar de afrontar los problemas económicos
- Que ninguno de los dos espere la perfección en ningún aspecto de la relación
- Que tengan igual concepto o modo de sentir con respecto al deseo y la posibilidad de tener hijos
- Que no haya una gran diferencia en el modo de pensar en general
- Que tengan gustos, aficiones e intereses parecidos
- Que los cónyuges disfruten la compañía mutua
- Que ninguno de los cónyuges crea que el matrimonio le ha privado de disfrutar su carrera profesional, su libertad o aquello que le produce placer en la vida

- Que la personalidad de uno sea complementaria con la del otro.
- Que ambos cónyuges sean suficientemente maduros para considerarse totalmente adultos y haberse independizado de sus respectivas familias
- Sentirse capaz de ser amado o de amar a su compañero o compañera

Sin embargo, el que existan estas condiciones no asegura el grado de satisfacción marital, ya que no se sostiene de una manera estática, es un modo de vida, un proceso por el que se tiene que trabajar , ya que continuamente surgen eventos que pueden romper la armonía y por lo que habrá que tratar de superar las condiciones que atenten contra la relación para que ésta funcione satisfactoriamente

Hawkins y Cols, (1977) definen la “satisfacción marital” como **“el sentimiento subjetivo de felicidad, satisfacción y placer experimentado por un cónyuge al considerar todos los aspectos actuales de su matrimonio. Esta variable se concibe como un continuo que va desde mucha satisfacción a mucha insatisfacción”**

Las relaciones con el cónyuge son un rasgo central en la vida social y emocional del individuo hasta el punto de que un matrimonio infeliz puede malograr la



capacidad de ambos miembros para obtener relaciones satisfactorias con sus hijos y otros miembros del medio extrafamiliar

Renne (1970) dice que en un matrimonio cada miembro es fuente de apoyo emocional, compañerismo, gratificación sexual y ayuda económica para el otro. Cada esposo colaborará con el otro en su rol de padre, amigo, colega, pariente, etc., hasta el punto de que si el funcionamiento de uno de ellos es inadecuado en estas áreas, la vida social y emocional del compañero se ve dañada.

Hicks y Platt (1970, en Chadwick, Albercht y Kunz, 1976) trataron las dificultades en la conceptualización y medición de la satisfacción y la felicidad marital y sugieren que existen dos alternativas de aproximación para la conceptualización de la misma, una es la observación de la felicidad marital de manera global y la evaluación subjetiva del matrimonio de uno de los esposos. La segunda consiste en percibir la satisfacción marital como asociada con aspectos específicos de la vida marital.

McNamara y Bhar (1980) explican que la satisfacción marital ha sido conceptualizada generalmente de manera unidimensional en un continuo de satisfacción-insatisfacción, abarcando numerosas dimensiones, mas proponen en su estudio, que es conveniente evaluar la satisfacción marital de manera global, notando en esto una combinación de numerosos componentes y factores.

### 3.4 VARIABLES QUE INFLUYEN EN LA SATISFACCION MARITAL

La complejidad en la relación de pareja impide que se contemplen todas las variables que influyen en la satisfacción marital, sin embargo, se tratarán de describir aquellas que influyen de una manera trascendental en la relación de pareja, tales como el afecto, la comunicación , los hijos, la satisfacción sexual, las relaciones extramaritales, los celos, la cohabitación, la personalidad de los cónyuges, la edad, el empleo y el nivel socioeconómico

#### A) Afecto y Satisfacción Marital -

Esta es una variable subjetiva que nos ayuda a comprender mejor la experiencia matrimonial. En parte, habrá más satisfacción dentro del matrimonio si el amor, el afecto, la amistad, el interés y la satisfacción sexual se encuentran elevados

En un estudio comparativo realizado por Finenberg y Lowman (1975) con parejas bien ajustadas y mal ajustadas maritalmente, encontraron que las parejas bien ajustadas expresan mayor afecto y mayor sumisión, así como un patrón diferente de respuestas al cuestionario aplicado, a diferencia del segundo grupo donde las parejas expresan menor afecto y menor sumisión

Tolsted y Strodes (1983) estudiaron la relación entre tres tipos de intimidad, - verbal, afectiva y física - con la satisfacción marital. Descubrieron que los tres tipos de intimidad eran altamente predicativas tanto de la satisfacción marital percibida como de un divorcio potencial. La intimidad verbal y afectiva contribuía más a la predicción de la satisfacción que la intimidad física

Sin embargo, la interacción de estos tres tipos de intimidad no contribuyen significativamente a la predicción de la satisfacción marital

#### B) Comunicación y Satisfacción Marital -

El entendimiento mutuo, que incluye una buena comunicación entre la pareja, parece ser un factor indispensable para la existencia de satisfacción marital

La comunicación es definida como cualquier comportamiento que lleva consigo un mensaje que es percibido por otra persona

El comportamiento podrá ser o no verbal, también podrá ser o no intencionado, siempre y cuando lleve un mensaje y sea percibido consciente o inconscientemente, distorsionado o exacto, se da una comunicación (Wahlroos, 1979)

Esto sugiere que cualquier relación interpersonal constituye una constante comunicación y la calidad de ésta se verá reflejada en la totalidad de la relación

Lasswell (1987) dice que la calidad de la comunicación puede ser un factor determinante al acercamiento o distanciamiento mutuo de los sentimientos y expectativas de ambos cónyuges, así como de su manera de pensar, sentir e interactuar en la relación. Afirma que uno de los principales motivos del mal entendimiento y de las percepciones erróneas en el matrimonio es que las parejas dan por hecho que se entienden mutuamente cuando en realidad no es así

Boyd y Rorch (1977) relacionaron de manera positiva la comunicación clara y afectiva en el alto grado de satisfacción marital. Se encontró además que los

patrones de comunicación de los matrimonios exitosos difieren de los no exitosos en la siguiente manera (Nauran, 1967)

- Suelen hablarse uno al otro más frecuentemente
- Más a menudo sienten que han entendido lo que su pareja les comunica
- Demuestran más sensibilidad ante los sentimientos del otro
- Conservan de manera efectiva los canales de comunicación, manteniéndolos abiertos.
- Hacen mayor uso de técnicas de comunicación no verbal

#### C) Hijos y Satisfacción Marital -

La presencia o ausencia de hijos, así como el número de estos contribuyen en la relación marital

Spanier y Lewins (1980) en su investigación encontraron que el nacimiento de un hijo tiene un impacto negativo en la mayoría de los matrimonios, especialmente en la mujer

White (1983) al hacer su estudio sobre la fuerza laboral, informó también que la interacción matrimonial se reduce por la presencia de los hijos

Pick de Weiss y Andrade Palos (1985), percibieron una relación negativa entre la satisfacción marital y el número de hijos en parejas mexicanas

Luckey (1970) trabajó con parejas satisfechas y no satisfechas en sus matrimonios, con el propósito de demostrar el efecto de los hijos en la satisfacción marital. Los resultados mostraron que las parejas no satisfechas con su matrimonio se referían a los hijos como la mayor y única satisfacción

Bean, Curtis y Macrum (1977), reportan que ambos miembros de la pareja dicen estar más satisfechos con el lado afectivo de su matrimonio cuando el número de hijos presente es menor, agregando que un mayor número de hijos repercute de manera inversa en la calidad del matrimonio

Renne (1970) demostró en su investigación que parejas sin hijos pertenecientes a un alto nivel socioeconómico, son las más satisfechas, pero las que están aún instaladas durante el tiempo de crianza de los hijos mostraron menor satisfacción que quienes no tenían hijos o éstos estaban fuera del hogar

De lo anterior se resume que en general, los hijos tienden a disminuir más que a contribuir con la satisfacción marital de los padres

#### D) Satisfacción Sexual y Satisfacción Marital -

En las relaciones maritales la sexualidad constituye uno de los factores de mayor importancia para la calidad de la relación

Un hombre y una mujer plenamente maduros, en condiciones normales, aportan una sana actitud sexual a sus relaciones maritales, lo que se manifiesta en una postura mutuamente placentera. Este sentimiento positivo se extiende a diferentes áreas y facilita en general la adaptación. El poder establecer una relación sexual mutuamente satisfactoria demuestra una capacidad para

considerar, no sólo las necesidades propias, sino también las de la pareja (Asubel, 1965)

Sager (1971) afirma que en la actualidad los factores de sexo, amor y compromiso actúan de manera independiente en los matrimonios, algunas parejas que tienen buen acercamiento sexual tienen asimismo una buena relación en todos aspectos, pero no todas las parejas con buenas relaciones sexuales mantienen una relación adecuada en otros aspectos. Del mismo modo, hay quienes tienen una vida sexual pobre, pero presentan una satisfactoria relación afectiva en otros parámetros de interacción. La calidad de las relaciones sexuales puede o no ser un índice de qué tan satisfactoria es una relación de pareja. Sin embargo, es indudable que constituye un factor importante para la satisfacción marital.

Asimismo el autor concluye que hay tres categorías descriptivas que reflejan hasta qué punto la discordia precede o proviene de la vida sexual

- 1 - Cuando la disfunción sexual ha producido una desavenencia marital secundaria
- 2.- Cuando el funcionamiento sexual es causado por discordancias conyugales correspondientes a otras áreas, debido a que las interacciones negativas han generado sentimientos hostiles, frustraciones o ira, todo esto constituye un terreno poco propicio para el placer sexual
- 3 - Cuando un desacuerdo marital grave quita toda posibilidad de un buen funcionamiento sexual

E) Relaciones Extramaritales y Satisfacción Marital -

**“Esta actitud (coito extramarital) puede directamente afectar la calidad marital y consecuentemente, la estabilidad marital (ya sea que el matrimonio se mantenga intacto o no) . El exceso extramarital puede ser visto ya sea como causa o como consecuencia de los problemas maritales o sin relación con ellos”.** (Spanier y Margolis 1983)

Respecto a las consecuencias que la infidelidad puede traer, existen grandes controversias entre los diferentes autores e incluso en los resultados obtenidos en diversos estudios

Las interpretaciones varían desde la teoría que postula que la infidelidad puede dañar a un matrimonio causando tensiones y ansiedad en uno de los cónyuges, hasta el supuesto de que puede ser poco importante para la estabilidad del matrimonio

Blood (1980) menciona que existe una correlación entre la felicidad conyugal y la involucración fuera del matrimonio, sin embargo, la infidelidad acecha la felicidad, si un miembro de la pareja atribuye un alto valor al sexo y no encuentra satisfacción en el hogar, lo buscará en otra parte

Al estudiar las causas que conllevan a buscar relaciones extramaritales, Reik (1966) afirma que éstas son diferentes en las mujeres y en los hombres. Los hombres desarrollan con mayor fuerza que las mujeres el deseo de nuevas conquistas y la variedad de experiencias sexuales. Mientras que para mujeres la infidelidad es causa de un problema en el amor propio

Se ha apreciado en diferentes estudios que las relaciones extramaritales tienen una función positiva en el matrimonio. Tal es el punto de vista planteado por Neubeck (1962), refiere que la pareja no puede satisfacer todas las necesidades de ambos cónyuges todo el tiempo. En este sentido la infidelidad se convierte en un suplemento de la relación marital.

De igual manera, Loke y Hills (1980) observaron que los cónyuges infieles aprecian más a su pareja que los no infieles, ya que se permiten compensar su insatisfacción sexual. Exponen además que las relaciones extramaritales probablemente preserven la familia.

Por otro lado y en desacuerdo con lo anterior, Streaun (1982) menciona que la infidelidad beneficia al matrimonio siempre y cuando se trate de parejas separadas, aburridas o propensas al conflicto. Y una postura más extremista es la de Wolfe (1982) para quien la infidelidad siempre acarrea riesgo de divorcio.

Se han realizado estudios para ver el efecto de la infidelidad sobre la satisfacción marital, Levin (1975) reportó que las esposas fieles están satisfechas en un 83%, mientras que las infieles en un 61%. Neubeck y Scheltzer (1962) no encontraron ninguna relación entre insatisfacción marital e infidelidad.

En las parejas mexicanas (Casas Soberón, 1986) indican un puntaje mayor de hombres que de mujeres infieles, por otro lado, los hombres y las mujeres infieles tuvieron una mejor satisfacción marital que los no infieles.



## F) Cohabitación y Satisfacción Marital

Un aspecto de suma importancia en la satisfacción marital y sobre todo en ésta época de revolución sexual y liberación femenina, es el análisis realizado sobre la cohabitación antes del matrimonio

“La evidencia acumulada hasta la fecha indica que mientras que el vivir juntos antes del matrimonio está convirtiéndose en una fase común de cortejar, la cohabitación no tiene ventajas particulares sobre prácticas más tradicionales al asegurar a una pareja la compatibilidad en el matrimonio ” (De Marris y Leslie, 1984)

Se ha demostrado que la cohabitación antes del matrimonio se asocia con satisfacción y comunicación marital baja, para ambos sexos (Watson, 1983; De Marris y Leslie, 1984)

Las parejas que han cohabitado antes del matrimonio han experimentado algunas de las realidades y consecuencias de vivir juntos, pero no hacen ningún esfuerzo para el ajuste que sigue a los primeros años de casados; aunque si logran tener una base para mejorar la selección subsecuente de pareja

## G) Celos y Satisfacción Marital,-

La relación entre la satisfacción marital y los celos fue estudiada por Hansen (1983) quien señala que estas dos variables están relacionadas positivamente. Lo que significa que a mayor satisfacción marital, mayor son los celos. Este punto de vista nos lleva a dudar de

la clásica afirmación de que la gente que tiene celos es la que se siente insegura de su relación.

#### H) Personalidad y Satisfacción Marital -

Los factores de personalidad se han asociado con el ajuste marital. Las personas satisfactoriamente casadas se caracterizan como emocionalmente estables, son vistas por otros como dóciles, sensibles, seguras de sí mismas y emocionalmente dependientes. Los que no están felizmente casados, muestran características opuestas (Barry, 1970)

Las relaciones con el cónyuge son un rasgo tan central de la vida social y emocional de un individuo que un matrimonio infeliz puede empeorar la capacidad de la pareja para relacionarse satisfactoriamente con sus hijos y con los demás, así como crearse problemas a sí mismos.

Ahora bien, muchos matrimonios poco recompensados subsisten debido a una combinación de motivos que son: inercia, carencias económicas, preferencia por lo familiar y por el compromiso con el cónyuge y con los hijos (Renne, 1970)

Stinnet y Walters (1977) han encontrado varias características de personalidad que están asociadas con la satisfacción marital.

- Madurez y estabilidad emocional,
- Capacidad para demostrar afecto,
- Capacidad de auto-control
- Deseo de afrontar responsabilidades
- Habilidad para controlar los sentimientos de enojo

- Consideración
- Tendencia a ser convencional
- Una autopercepción favorable
- Optimismo

También existen algunas características de personalidad que cuando uno de los cónyuges las posee a un nivel extremo, pueden contribuir a la insatisfacción marital. Allen (1962) reportó que la agresividad, dominación e independencia extrema en las mujeres, amenazaba la autoestima de sus esposos y tenían un efecto negativo en la relación marital.

Kelly y Coley (1987) estudiaron las características de personalidad que son importantes tanto para la estabilidad del matrimonio, como para la satisfacción marital. Los tres aspectos de la personalidad que más frecuentemente se relacionaron con un fracaso marital fueron la presencia de neurosis en el esposo, la presencia de neurosis en la esposa y la impulsividad en el esposo.

Por otro lado, Meissner (1978) reporta que si cada una de las personalidades que se unen en una relación están relativamente individualizadas y diferenciadas, existe un mayor potencial para que se den identificaciones positivas que enriquecerán la estructura de personalidad de cada cónyuge.

#### 1) Edad y Satisfacción Marital -

Esta es una variable que se ha estudiado en la mayoría de los casos en relación al ciclo vital y solo se encontraron dos estudios que la toman como variables independiente.

El primero es el de Baltes (en Pick y Andrade, 1988) quien reporta que si bien la variable edad es un correlato significativo en la satisfacción marital, sólo explica un pequeño porcentaje de la varianza de la misma. Agrega que los cambios en el ajuste marital en diferentes etapas son simplemente función de la edad de los cónyuges y de percepciones relacionadas con ésta, más no se deben a cambios en la relación conyugal.

Gilford y Bengston (en Miller, 1976) señalan que algunos estudios sobre la satisfacción marital indican un declive lineal a través del tiempo, mientras que otros plantean un aumento de la satisfacción en los estadios más tardíos de la vida del individuo.

#### J) Empleo y Satisfacción Marital,-

La participación de la fuerza laboral de la esposa es un factor importante para la satisfacción marital. Bean, y cols (1977) estudian la participación de la fuerza laboral de la esposa en una muestra de Mexicano-Americanos y encontraron que los maridos están menos satisfechos cuando la esposa trabaja y las mujeres están menos satisfechas cuando realizan un trabajo voluntario.

Asimismo, Axelson (1963) refiere que la satisfacción marital disminuía cuando la mujer salía a trabajar fuera de casa. En sus conclusiones sugieren que esta insatisfacción tenderá a disminuir cuando sea más aceptado socialmente que una mujer trabaje.

Por su parte Houseknocht y Macke (1981) señalan que las mujeres que trabajan fuera de casa tienen un grado más alto de satisfacción marital y concluyen que no es el hecho de trabajar lo que determina en sí la satisfacción, sino hasta que punto la familia se adapta a ésta situación.

#### K) Nivel Socioeconómico y Satisfacción Marital -

Bean, y cols., ( 1977) encontraron que en parejas de clase baja, los maridos tienden a estar menos satisfechos con relación a la fuerza laboral femenina.

La influencia del nivel socioeconómico en la satisfacción marital ha sido ampliamente explorada. Los estudios demuestran consistentemente que las personas con un status superior tienden a tener mejor ajuste matrimonial, que quienes pertenecen a un bajo status (Glenn y Weaver, 1978; en White, 1983)

La mayor insatisfacción marital se encontró en individuos que desempeñan ocupaciones de poco prestigio y con bajos ingresos. (Renne, 1970, en Pick y Andrade, 1985).

La similitud en los antecedentes sociales, tales como la educación, la inteligencia, y el nivel socioeconómico son factores que influyen en la satisfacción marital. Existe una correlación positiva entre el status socioeconómico y la duración del matrimonio o la felicidad experimentada durante el matrimonio.

Bernard (1966), Gurin, Veroff y Feld (1960) muestran una clara evidencia de esta correlación, en igual proporción al status del marido y de la esposa, es decir, no encontraron diferencias entre los sexos (en Barry, 1970).

### **3.5 VARIABLES EN LA SATISFACCION MARITAL DE ACUERDO A LAS ETAPAS DEL CICLO VITAL DE LA FAMILIA.**

En la literatura que existe sobre la satisfacción marital con relación al ciclo vital de la familia aparecen resultados diferentes los enfoques en los que se demuestra un decremento lineal en la satisfacción marital, el cual según la duración de la unión avanza, la satisfacción marital disminuye, (Pineo, 1961, Luckey, 1966)

Otros puntos de vista sugieren que la satisfacción marital es mayor al inicio y al final del ciclo vital familiar, encontrando el menor grado en el periodo intermedio, quizá debido a la presencia de los hijos y el cambio de roles que se realizan en estos momentos (Burr, 1970, Rollins y Cannon, 1974)

Pick de Weiss y Andrade Palos (1986) en sus resultados con parejas mexicanas encontraron una relación en forma de "U" y apoyan el modelo lineal del decremento de la satisfacción marital. En sus estudios se muestra que a nivel de satisfacción con la interacción marital, las variables sexo, escolaridad, número de hijos y número de años de casados mostraron diferencias significativas. Los autores observaron que los hombres están más satisfechos que las mujeres con la interacción marital, las personas que tienen uno o dos años de casados están más satisfechas que las que tienen 16 o más, la satisfacción es menor en quienes tienen tres o más hijos que en aquellos con uno, dos o bien sin hijos, y por último, las personas que tienen escolaridad de secundaria están menos satisfechas que las que estudiaron una profesión.

Con respecto a la satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, la única variable que se manifestó significativamente en esta sub-escala fue el

número de hijos, aquellos sujetos con tres o más hijos están más insatisfechos que los que tienen dos

Por último, en lo que se refiere a la satisfacción los aspectos organizacionales y estructurales del cónyuge, reportan diferencias significativas en las variables sexo y número de hijos, los hombres están más satisfechos con los aspectos estructurales de su cónyuge que las mujeres, y los sujetos que no tienen hijos, están más satisfechos que aquellos que tienen tres o más

Pick y Andrade concluyen que sus hallazgos apoyan el argumento de abordar el tema de la satisfacción marital de manera multidimensional. En la discusión de sus resultados plantean que hay diferencias entre los sexos, apoyan el modelo lineal de decremento de la satisfacción marital (solo a nivel de los aspectos internacionales), más no en los otros factores. Por otro lado, el número de hijos resultó ser una variable con significado en las tres subescalas. En cuanto a las diferencias de escolaridad entre sujetos con nivel medio y alto, los resultados obtenidos afirman que la satisfacción marital se ve más afectada por niveles de educación altos que por incrementos de escolaridad a niveles bajos, ya que en los niveles medios hay mayor posibilidad de comparación con los altos y la insatisfacción marital en ese caso es reflejo de una insatisfacción global.

Durante el primer periodo del matrimonio la mayoría de las conclusiones concuerdan en que es el momento cuando la pareja experimenta un alto grado de satisfacción marital.

Pero a partir del primer hijo surge un decremento que puede deberse a los cambios tanto personales como a nivel de pareja que se viven con la paternidad. Antes de la llegada de los hijos, la pareja invertía su energía en hacer una relación funcional, pero a partir de este momento la responsabilidad aumenta y

hay nuevas necesidades que satisfacer. El tiempo que dedicaban los cónyuges a estar juntos, a compartir intereses y a disfrutarse mutuamente, debe de ser repartido para poder cumplir con las exigencias implicadas en el cuidado de un hijo.

Schram (1979) también reporta que casi todas las investigaciones demuestran un decremento inicial en la satisfacción marital después del nacimiento del primer hijo, agregando que la velocidad e intensidad de ese “decremento” varía de una investigación a otra para lo cual menciona los estudios de Blood y Wolfe (1960) y Luckey (1966), los cuales apoyan esta tendencia.

Feldman (1965) comparó el tipo de relación entre parejas con hijos y parejas sin hijos y se dio cuenta que en las parejas sin hijos existía mayor comunicación, se sentían más cerca uno del otro y tenían un nivel de satisfacción marital mayor al de las parejas con hijos.

Cadwick, Albrecht y Kunz (1976), basándose en la revisión realizada por Rollins y Cannon (1979), donde se menciona la presencia de los hijos como un factor determinante y negativo respecto a la satisfacción marital, no apreciaron la relación reportada en estudios anteriores y afines al tema. Por el contrario, encontraron que a mayor número de hijos, la satisfacción resultó ser superior para ambos cónyuges.

Sin embargo, a pesar de todos los inconvenientes que la llegada de los hijos puede traer a la relación de pareja, es importante hacer notar que es su presencia la que crea los roles parentales necesarios en todo ser humano y la existencia de la familia como tal. Aunque la relación marital sea en sí misma menos satisfactoria, muchas parejas encuentran una recompensa en el rol parental.



Deutscher (1964) es uno de los autores que apoyan la idea de que la satisfacción marital tiene un aumento significativo durante la etapa en que los hijos abandonan el hogar, y lo atribuye a que representa un momento de amplia liberación. De igual manera, Glick (1979) acepta que la comunicación de pareja tiene durante este momento la oportunidad de ser más armoniosa y de fortalecer los vínculos conyugales.

Estudios longitudinales afirman que al inicio del matrimonio se da el nivel más alto de satisfacción marital. La llegada del primer hijo trae un declive en la satisfacción, pero una vez que los hijos crecen y se van, el nivel de satisfacción se eleva, y se asemeja al que se logró en la “luna de miel” o incluso se supera (Stinnet, 1972; Campbell, 1975, Troll, Miller y Atchley, 1979, en Garret 1978). Los patrones que dan este incremento se relacionan con la compañía, la posibilidad de rehacer actividades y la calidad de la comunicación entre marido y mujer (Orthner, 1975; En Garret, 1978).

Troll y Smith (1976, en Garret, 1978) sugirieron que la relación de compañerismo desarrollada en este momento de la vida difiere de la que existió en la **“luna de miel”**. En el principio del matrimonio, cuando la experiencia sigue siendo como una novela, la atracción es más alta que el enlace de cariño. A través del curso de la vida marital, la atracción se convierte en rutina, mientras que el lazo se fortalece cuando la pareja crece y comparte más experiencias.

Sin embargo, no todas las parejas se encuentran en esta situación. En las últimas décadas, el índice de divorcios ha aumentado, pero los divorcios que ocurren

después de los 45 años de edad, no han demostrado un incremento (Troll, Miller, 1979 en Garret, 1978)

Por otro lado, en parejas mexicanas (Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988) se observa que siguen el modelo de un continuo decremento en la satisfacción marital a lo largo del ciclo de vida. Es decir, el que los hijos dejen la casa no constituye un factor para que la satisfacción aumente. Una explicación al respecto es que en la cultura mexicana el rol de padres, especialmente en la mujer, es altamente valorado. Muchas veces las parejas encuentran como único fin de la familia la procreación y la crianza de los hijos, en consecuencia, cuando los hijos se independizan los padres ya no encuentran ninguna satisfacción mutua. Es por esto, que la pareja se queda sola, más que tratar de constituir una nueva oportunidad para el resurgimiento de la satisfacción, lo que es provocado por la falta de identidad y la pérdida del rol

Pero hay investigaciones que refutan el estereotipo de los matrimonios viejos deteriorados. Muchas personas casadas en edad madura, evaluaron su periodo post-parental como "mejor" que cualquier otra etapa de su vida. Glenn (1975) reporta que las parejas que estaban viviendo en esta etapa mostraban una mayor satisfacción tanto marital como general. De igual manera, Stinnett y col (1972) refieren que las personas en su vejez señalaron que su matrimonio había mejorado como consecuencia del paso del tiempo (en Gilfork y Bengtson, 1979).

Existen también investigaciones en donde se consideran el número de años de casados y su correlación con la satisfacción marital. Algunos autores como Burr (1970), Rollins y Cannon (1974) y Rollins y Feldman (1970) (citados por Pick y Andrade 1988) demuestran que la satisfacción es mayor en el periodo inicial y final del ciclo y menor en el periodo intermedio, concordando con esto la idea de que la satisfacción marital es de tipo "U", algunas de las explicaciones postuladas al respecto de esta relación, son la presencia de hijos y el cambio de roles familiares que se tienen en distintas etapas del ciclo vital del matrimonio.

Existen factores que a través de los años contribuyen de una u otra forma en la relación y en cada un de las etapas del ciclo vital familiar. Los cónyuges al ser diferentes personas reaccionan de manera distinta ante los problemas que diariamente tienen que enfrentar y como consecuencia de esto, sufren cambios individuales, para que se mantenga una relación de pareja satisfactoria durante las etapas cambiantes del ciclo vital de la familia, es necesario que cada uno de los miembros de la pareja sean sensibles, que se mantenga el contacto entre los cónyuges y que ambos sean capaces de adaptarse a la variedad de roles producidos por las distintas circunstancias de la vida (Swensen, Eskew y Kholepp, 1981).

Por otro lado también se sugiere que la relación entre la satisfacción marital y el estadio del ciclo vital de la pareja es nula o escasamente significativa. Glenn y

Weaver (1978), Dean y Lucas (1974) y Lewis (1975) (en Spanier, Lewis y Cols , 1980)

Estos autores señalan solo limitado apoyo a la hipótesis de la curvilinearidad (relación tipo "U"), no obstante concluyen que las parejas reportan menor nivel de satisfacción y ajuste marital, posterior al nacimiento del primer hijo, continuando esa tendencia durante los años de la niñez temprana y sugieren que mientras mayor es el tiempo que una pareja lleva de casada, mayor será la tendencia a reportar el matrimonio como feliz y satisfactorio

### **3.6 EL SEXO (GENERO) COMO VARIABLE EN LA SATISFACCION MARITAL**

La percepción interpersonal entre cónyuges sobre la satisfacción marital es un factor importante dentro de la relación marital. Los estudios realizados acerca de esta percepción (Luckey, 1960, Thrap, 1963, Kotlar, 1965) concuerdan que la felicidad marital se relaciona con la percepción que la esposa tiene de su marido siendo congruente con la auto-percepción de él. Sin embargo no se encontró una relación entre el ajuste marital y la congruencia entre la percepción que el marido tiene de su mujer y la auto-percepción de sí misma

Para Rhyne (1981) los hombres y las mujeres evalúan de distinta manera sus matrimonios. Las mujeres tienden a estar más satisfechas si sus necesidades sexuales son satisfechas, mientras que los hombres asocian la satisfacción con la ayuda que la mujer ofrece dentro del hogar y con el cuidado de los hijos. Comenta que aunque los hombres muestran niveles más altos de satisfacción marital, son los mismos factores los que determinan, en ambos sexos, el grado de satisfacción variando la importancia de los factores y dependiendo de la etapa del ciclo vital en la cual se encuentre la pareja.

Por su parte Barry (1970) indica que para las mujeres resulta más difícil ajustarse a la vida y al matrimonio específicamente, aunque las razones de esto no son claras en su estudio.

Para Campbell y col., Hicks y Platt y Rollins y Feldman (en Pick y Andrade, 1988) muestran diferencias que apoyan la hipótesis de una mayor satisfacción en el sexo masculino, mencionando estas diferencias en un estudio realizado en 1970, más no se reportan las mismas en un trabajo posterior donde los autores concluyen que los cónyuges de ambos sexos expresan niveles de satisfacción marital similares.

Rollins y Galigan (en Pick y Andrade, 1988) concluyen que el sexo femenino se ve más afectado en su satisfacción marital por las variables de edad y número de hijos.

Bean, Curtis y Marcum (1977) en el estudio realizado encontraron que las mujeres que trabajan, sin importar a que clase social pertenecen, están más satisfechas que sus maridos con sus matrimonios. A partir de esto, los autores concluyen que el trabajo de la mujer está asociado con un mayor nivel de satisfacción marital.

Glenn y Weaver (1981) plantean que debido a que los hombres, en su mayoría pasan más tiempo en su trabajo que con sus esposas, se tiende a deducir que ellos obtienen más autoestima y sentido a la vida a través de sus actividades laborales, que mediante sus relaciones conyugales, aún cuando estas últimas sean satisfactorias. Los autores concluyen que la satisfacción con el trabajo está mucho más conectada con el bienestar global en los hombres que en las mujeres.

Bean, Curtis y Marcum (1971) sugieren que los maridos están más insatisfechos cuando sus parejas trabajan y ellas a su vez están menos satisfechas cuando trabajan voluntariamente. Un desbalance significativo a nivel de satisfacción marital apareció cuando la esposa trabaja por elección propia, más que cuando lo hace por necesidad, o no trabaja.

Blood y Wolfe (1960) mencionan que las esposas cuyos maridos tienen ocupaciones de mayor status social, reportan mayor satisfacción marital que aquellas cuyas parejas tienen ocupaciones de menor status.

Estos estudios parecen indicar que la fuerza laboral es un factor que repercute de diferente manera en el hombre y en la mujer y en el grado de satisfacción marital que ambos experimentan.

Estas diferencias de género (hombre-mujer) también han sido relacionadas con distintos aspectos objetivos del matrimonio, tales como su duración, número y edad de los hijos, etc

## CONCLUSIONES

La familia juega un papel importante en toda sociedad, desde su perspectiva biológica para la reproducción de la especie, ya que dentro del núcleo familiar se considera existe el espacio idóneo para el desarrollo integral de los hijos

Desde el punto de vista social es la manera más adecuada de poder controlar a través de reglas establecidas a los individuos para que se comporten de acuerdo a las funciones que van a desempeñar dentro de una sociedad.

Desde el punto de vista emocional, esta forma de interacción genera el sentimiento de pertenencia a algo, necesidad universal del hombre.

La familia es una institución de la más antigua que se ha ido transformando de acuerdo a los cambios culturales, sociales y económicos de cada nación

La familia esta inmersa dentro de un sistema económico, político y social, por lo tanto, forma parte de este mismo sistema la cual se adapta a las diferentes exigencias de las distintas etapas del desarrollo por las que atraviesa, teniendo como meta garantizar el desarrollo psicosocial de cada uno de sus miembros, basándose en una continuidad



Por otra parte es un sistema activo en donde cada familia a través activo en donde cada familia a través de reglas se autogobierna y dichas reglas se van modificando mediante un proceso de ensayo y error. Al mismo tiempo es un sistema abierto ya que interactúa con otros subsistemas que varían de acuerdo a cada integrante de la familia, es decir, la escuela, el trabajo, etc., que son sistemas que al igual que las familias siguen las leyes dinámicas de las leyes naturales, en donde lo que le acontezca a cada uno de sus integrantes repercutirá en el sistema. Es decir, hay que tomar en cuenta las interrelaciones del individuo dentro de su contexto. La concepción de la familia como sistema implica la necesidad de conocer el ciclo donde esta lleva a cabo sus funciones. El ciclo vital de la familia, nos permite entender los procesos que se dan dentro de una familia y entender a esta como una unidad.

El ciclo vital de la familia está constituido por etapas y una de estas es el galanteo, el cual se presenta en el momento más adecuado de los jóvenes, no hay ninguna idea establecida de la edad en la cual se inicia, así como tampoco la duración de esta fase, sin embargo, en nuestra cultura, se pretende que este termine en matrimonio. Durante esta fase se buscan algunos atributos en la pareja, como la personalidad, la apariencia física, estatus social, valores, etc. Esto dependerá de la elección propia, aunque en la actualidad se puede asociar con la intervención de los padres, por lo que se convertirían estos también parte del proceso. Creemos que esta etapa es trascendental en el ciclo vital de la familia, ya que cada uno trae consigo valores, ideas y expectativas que deben ser

satisfechas por su pareja, cada uno tendrá una identidad personal ya formada de su familia de origen, la cual influirá de manera importante en la elección de su compañero o compañera. Buscará complementarse mediante la unión íntima. Cuando las expectativas de cada uno son cubiertas habrá más posibilidades a un matrimonio más estable, ya en el matrimonio deberán establecerse reglas y acuerdos como pareja para relacionarse con sus familiares y asumir sus roles para alcanzar un nivel de afecto y entendimiento mutuo, en donde el matrimonio dejara de ser el amor romántico convirtiéndose en la fase en la cual ambos vivirán experiencias y compromisos que desencadenarán en pautas donde cada uno deberá apoyar al otro en diferentes áreas y en algunas ocasiones habrá que modificar los rasgos o actitudes para complacer al cónyuge por lo tanto es importante la comunicación, disponibilidad y tolerancia de ambos para resolver los acontecimientos futuros que se presentarán con la llegada del primer hijo.

La llegada de los hijos es otra fase del ciclo vital de la familia, la cual provoca un desequilibrio en la relación del matrimonio el cual puede ser superado si los padres proporcionan un espacio psicosocial a los hijos, realizan la crianza con sus métodos y asimilan las experiencias de familiares y amigos, establecen vínculos con parientes e instituciones, modifican sus normas establecidas hasta antes del arribo del primer hijo, conforme van naciendo más hermanos éstas se vuelven a modificar, sobre todo es importante el apoyo mutuo de la pareja en el crianza y educación de sus descendientes y que no se deje la responsabilidad solo a la madre. Algunos matrimonios, la transición emergida por la presencia

de miembros nuevos en la red familiar les produce dificultades en su relación, entre los que destaca el no estar preparados emocionalmente para criar y educar a sus hijos, la intervención de los padres en la educación de los hijos, la excesiva permisividad en el comportamiento de los hijos, los desacuerdos de ambos hacia el cuidado de los descendientes

Los padres tienen potencialidades y recursos para enfrentar airoosamente esta fase, una vez que establecen fronteras con sus parientes y amigos, desempeñan la competencia ejecutiva con los hijos, les brindan la atención necesaria, les hacen sentirse parte importante de la familia, les satisfacen sus necesidades esenciales, les crean un clima de libertad, autonomía y amor

Los hijos en la edad escolar también pueden producir desajustes en la familia debido a que generan otras necesidades, como la de vincularse con el sistema escolar de sus hijos, responsabilizándose de los resultados con su hijo, y no delegar la responsabilidad del éxito académico al profesor o al hijo, debiendo intervenir ambos padres en el proceso académico de sus hijos

Otro conflicto que se suscita en esta fase es el celo dentro de los hermanos, tanto por el amor por sus padres como por su rendimiento escolar. Los padres deberán estimular a sus hijos haciéndolos sentir capaces de aprender y adoptando una actitud no represiva, haciéndolos sentir que independientemente de su rendimiento académico es parte importante de la familia

Como ya es sabido, la adolescencia es etapa que sacude con mayor fuerza la estructura familiar. Por lo tanto es de suma importancia que exista una comunicación adecuada entre padres e hijos para que los mensajes no sean ambiguos, contradictorios y paradójicos ya que el adolescente tratará de poner a sus padres en condiciones insostenibles en donde hagan lo que hagan quedarán mal. Al llegar a esta edad sufren cambios biológicos y en su comportamiento. Hacen demandas a sus padres en cuestiones que antes correspondían solamente a los adultos, demandan mayor autonomía, cuestionan el control a que son sometidos y el trato que reciben. Tratan de negociar lo que son sus obligaciones para obtener autonomía y control. Los padres deberán prestar atención especial y encontrarse disponibles para sus adolescentes. Esta disponibilidad implica estar bien consigo mismo para poder ayudar a los hijos a adquirir mayor autonomía, ser más flexibles en el control, acercarse más a ellos. Establecer una comunicación clara y directa, transmitiéndoles información sexual (por medio de información especializada y con el ejemplo de ellos mismos) y hacer sentir bien a sus adolescentes independientemente de la posición geográfica como miembros de la familia. Crearles un ambiente de amor y de confianza, darles libertad con responsabilidad evitando que se generen “complejos” como el de culpa o el de inferioridad que generan dolor y angustia en el adolescente. Cuando el adolescente va adquiriendo mayor autonomía provoca en los padres un reajuste de actitudes para con sus hijos, lo cual repercute en toda la familia y generan a su vez el movimiento del ciclo hacia un nuevo estadio.

Dicho estadio estará lleno de turbulencias ya que los hijos partirán del hogar para formar una pareja reduciéndose de esta manera la familia con lo que se habrá terminado la actividad de crianza de los hijos. Lo anterior produce un gran impacto sobre la familia nuclear, sobre todo en la madre, la cual contara con mayor tiempo disponible enfrentándose a saber que hacer con este y a la dificultad de que han pasado tanto tiempo en el rol de padres que les resulta difícil enfrentarse al rol de pareja, sin tener nada que compartir o decirse, por lo que en esta etapa se retoman actividades que fueron interrumpidas durante la crianza de los hijos o se inician nuevas actividades, o se generan conflictos que pueden llegar hasta el divorcio.

Superada la etapa anterior se inicia la fase final de la vida familiar en donde las parejas han concluido las tareas de evolución y desarrollo con sus hijos y entre ellos, tratan de brindarles a sus nietos lo que a su juicio les faltó darles a sus hijos y que debieron haberles dado. Aún cuando sus capacidades físicas e intelectuales han disminuido, durante la vejez, las necesidades de afecto y de apoyo entre ambos deben ser satisfechos para seguir sintiéndose importantes dentro de la familia. La muerte de uno de los cónyuges representa la finalización del ciclo vital de la familia, pero deja detrás de él nuevos ciclos que seguirán el mismo proceso y recorrerán las mismas etapas.

El subsistema más importante de la familia, es la pareja y está constituida por dos personas, un hombre y una mujer que deciden unir sus vidas porque han

encontrado a la persona idónea, según ellos, con quién compartir su vida, y la manera más adecuada en nuestra sociedad para que se inicien las metas en común de la pareja es que se unan en matrimonio el cual puede ser de dos tipos el tradicional que enfatiza la lealtad y la seguridad de los elementos primarios de la relación así como las normas de conducta que están implícitamente señaladas dentro de las tradiciones, y el matrimonio de camaradería en el cual los aspectos afectivos de la relación así como el amor, la comunicación y el respeto lo delinear

En todo matrimonio existen elementos de complementariedad y acomodación mutua ya que los individuos tienden a relacionarse con aquellas personas con las que comparten el mismo nivel socioeconómico, religioso, cultural y de valores.

Con respecto a este punto la teoría de Bernar Murstein (1970) sobre la manera en que los jóvenes eligen pareja, se acerca efectivamente a la realidad de nuestra sociedad ya que el primer estímulo corresponde a la atracción física y es de gran importancia, seguido por los valores y la exploración de actitudes hacia diferentes aspectos de la vida y encontrándose en la última etapa de la pareja la compatibilidad, que cuando se alcanzan estos puntos, puede decirse que el proceso de elección ha terminado, sin embargo el punto de compatibilidad en la mayoría de las parejas no es alcanzada y se dejan llevar por las dos primeras etapas y concluyen con un contrato legal “matrimonio” en dónde los cónyuges

firman para pasar de ser dos individuos independientes a formar un matrimonio socialmente aceptado

Lo que no se toma en cuenta al firmar este documento es que cada cónyuge trae conceptos tácitos conscientes e inconscientes con respecto a las obligaciones conyugales y a sus expectativas del matrimonio en general

En lo que se refiere a los tipos de pareja, una pareja funcional es aquella que se enfrenta a los obstáculos logrando juntos salir adelante y satisfacer sus necesidades individuales a través de sus conductas ya que el matrimonio es un proceso continuo de constante cambio y crecimiento

Debido a que cada individuo tiene diferentes necesidades cada pareja en sí misma es diferente, por lo que Sager (1976) definió una tipología de la pareja en donde cada cónyuge actúa con su compañero como un tipo determinado. El cónyuge igualitario es aquél que busca la igualdad en ambos y autónomos en trabajos y amistades, pero sensibles a las necesidades de su compañero y relacionados emocionalmente, existiendo siempre un profundo respeto

El cónyuge romántico depende la unión con otro, busca satisfacer su aspiración infantil de ser el único objeto de amor de su madre o padre por lo que generalmente el amor que su pareja le brinde nunca lo tenga satisfecho

El cónyuge parental es aquel que necesita reafirmar su adultez actuando como progenitor de su esposo o esposa, generando una estructura rígida para poder mostrarse ante los demás como un adulto amable, competente, justo y juzga a los demás

El cónyuge infantil, es aquel que necesita de una pareja parental para que le controle la vida y tome decisiones por él

El cónyuge racional, es aquél que busca establecer una relación basada en un razonamiento lógico y ordenado, manifestando poco afecto en forma abierta, lo que no implica que no ame y sienta emociones Sin embargo no admite que las emociones influyan en su conducta

El cónyuge camarada se caracteriza sobre todo porque evita la soledad y espera recibir bondad y cuidados y no amor

El cónyuge paralelo evita buscar una relación íntima compartida, es emocional e independiente, suele ser competitivo con su pareja, puesto que debe ser siempre el primero

Con base en lo anteriormente expuesto pensamos que la manera de cómo se van relacionando las parejas puede variar, pueden existir combinaciones de dichas



conductas y si estas no se complementan o no llenan sus expectativas habrá problemas o bien tratarán de adaptarse a la situación

Dentro de las etapas del ciclo vital de la pareja nos encontramos que éstas determinan el desarrollo de la relación de pareja pues no es estática, existiendo diferentes épocas por las cuales la pareja atravesará de acuerdo con su proceso existencial y Sánchez Azcona (1980) menciona. La etapa prenupcial donde sobresale el galanteo y donde el noviazgo es la etapa de preparación para el matrimonio, donde la pareja elige a su cónyuge, sin embargo esta elección está ligada a la rigidez de la sociedad, por lo cual consideramos que la elección puede no llegar a ser la adecuada, ya que la sociedad condiciona poniendo énfasis en factores como el nivel socioeconómico, status social, y prejuicios que se traen de la familia de origen, por lo cual es importante en este periodo tener la madurez física, psicológica y social para reconocer los factores que conforman el esquema ideal que cubrirán sus expectativas, es decir, llegar al final de la elección de pareja reconociendo errores, virtudes, defectos, valores, etc de la persona con la que se va a contraer matrimonio, Y no crearse un esquema imaginario creyendo que puede ser cambiado después del matrimonio, ya que esto conducirá a que nuestras expectativas sobre el matrimonio se vean frustradas

La etapa nupcial se caracteriza por la vida conjunta de los cónyuges hasta el nacimiento de los hijos. Esta etapa es de ajuste y de conocimiento mutuo, se continúa “la luna de miel”, pero al mismo tiempo se crean las bases de la futura familia. En esta etapa es importante la comunicación abierta y directa con el cónyuge, ya que se establecerán nuevas reglas de convivencia social y familiar, y dichas reglas deben ser aceptadas por ambos y no impuestas por uno solo de los

cónyuges, ya que en la mayoría de los casos el que impone logra su objetivo temporalmente, pero desencadenará en un futuro una serie de reacciones variables en su pareja que pueden ser desde la aceptación sumisa con el sentimiento de injusticia por parte de su pareja hasta la revelación abierta. De esta manera, el dar inicio a la procreación de los hijos sin una base sólida de ajuste mutuo provocará una deformación en las siguientes etapas

En la etapa de formación de los hijos, una de las principales metas de los padres es cumplir con las expectativas biológicas, psíquicas y sociales de sus hijos, así como cubrir las necesidades afectivas y fortalecer la personalidad, por lo que en esta etapa la pareja deberá de establecer reglas claras y precisas sobre los métodos que serán utilizados para cubrir las necesidades de sus hijos, así como la formación del rol sexual y de los valores que ambos desean inculcar, y retomando el viejo refrán que dice “se predica con el ejemplo”, no se puede exigir a los hijos actitudes y conductas ajenas a lo que se vive en el núcleo familiar, ya que se generarían crisis e inadaptación en los hijos, lo cual repercutiría en la pareja originadora de lo anterior

En la etapa de madurez la meta de los padres en cuanto a la formación de los hijos debe de haber culminado o estará por culminar. Se presentan situaciones en las cuales la pareja deberá de retomar el principio de su matrimonio, cuando no había hijos. Es de suma importancia que los padres se sientan satisfechos de

las metas logradas en la formación de sus hijos, ya que esto determinará cómo vivan esta etapa de madurez en la pareja

En esta etapa la intimidad toma un nuevo giro, aunque se ve amenazada por el proceso de envejecimiento, puede surgir un incremento en las relaciones maritales y extramaritales por lo que la compatibilidad si no fue alcanzada en las etapas iniciales de la pareja corren el riesgo de entrar en crisis y conflicto

## REFERENCIAS

- Aronoldi, A. (1965) Psicoanálisis de la Dinámica de un Pueblo  
Ed Costa-Amic.
- Asubel, D P , Pressket, S C , et Al (1965) La familia y sexualidad,  
Buenos Aires, Ed.Paidós
- Axelson (1963). Marital Adjustement an Marital Role Definitions of  
Husband working and non-working wives, Marriage and Family  
living New york, Rinehart and Winston
- Bahar, S.J., Chappell, C B y Leigh, G K (1983) Age at marriage and  
Role Enaltmen, Role and Marital Satisfaction Journal of  
Marriage and the Family
- Barragàn; M (1976). Interacción entre Desarrollo familiar Asociación  
mexicana de Psiquiatría infantil, Monografía México
- Barragan; Mariano (1976). Interacción entre Desarrollo inidividual y  
Desarrollo familiar en desarrollo infantil normal México  
Monografía No 1 Asoc Mex de Psiquiatría Infantil
- Barry, W (1970) "Marriage Research and Conflict". An integrative  
Review Psychological Bulletin Vol 73
- Bean, D Curtis; R y Mcrum, J (1977) "Familism and marital

satisfaction among mexican americans” The effects of family size, wife’s labor force participation an conjugal power. Journal of marriage and the family

Bernard, En Witbourne y C Weinstock (1979) Adult Development, New York, Hot Rinehart and Winston

Bertalanffy; L (1976) Teoría General de los Sistemas México Ed Fondo de Cultura Económica

Bloo; B y Margaret. (1962) La Vida en Familia, México Ed Pax-México.

Blood y Wolfe (1982) Seasons of Marriagenad the family. En Garret. New York, Rinehart Winston.

Blood; B y Blood; M (1980) Sociología del matrimonio, México, Ed Península

Bowenman, R En S. Whitbourne y C. Weinstock (1979) Adult Development, New York, Rinehart and Winston

Brunswick; F. (1983) en Seely G Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar, Mexico. Ed Pax-México.

Burr, W R (1970) “Satisfaction with the Various Aspects of marriage over Life Cycle”. A random Middle class sample Journal of marriage and the Family.

Cadwich; B , Albrecht, S y Kunz (1976) “Marital and Family Role Satisfaction”, Journal of Marriage and the family Vol. 38

- Caprio, Frank S y Caprio, Frank B. (1973) Padres y Adolescentes  
Ed Diana
- Careaga, G (1979). Mitos y Fantasías de la Clase Media en México  
Ed UNAM
- Carter, E , Mc. Goldrich, M. (1980) The Family life cycle a framework  
for family therapy. New York Garder Press, Inc
- Casas Soberón; M E. et. al (1986) La infidelidad en los matrimonios  
mexicanos La Psicología social en México, Vol 1
- Castillo, G (1984) Cómo ayudar a los Hijos en el Estudio Ed de  
Revistas.
- Chagoya, L (1976). Adolescencia Normal en Monografías de la  
Asociación mexicana de Psiquiatría Infantil
- Christensen, H. T y Johnsen, K P (1971) Marriage and the Family,  
New York, Ronald Press Company
- De Marris, A y Leslie, R G. (1984) “Cohabitation with the future  
spouse. Its influence upon marital satisfaction an  
comunication” Journal of Marriage and the family Vol 46
- Deutscher, Y (1964). “The quality of post-parental life Definitions of  
the situacion”, Journal of Marriage and the family Vol 26
- Di Beauvoir, Simone (1983) La Vejez Ed Hermes
- Di Georgi (1977). El niño y sus instituciones, Ed. Del Valle de México
- Diaz Guerrero; (1982) Psicología del mexicano México Ed. Trillas

- Duval, E (1976) Family Development Philadelphia, Lippincott Company
- Engels, F. (1984) Origen de la Familia, la propiedad privada y el estado. México Editores Unidos
- Erickson; E (1959) Childhood and society, New York, Boston Inc
- Erikson, M (1986) En Haley, J Terapia no Convensional Las técnicas Psiquiátricas de Milton H Erikson. Buenos Aires Ed. Amorrortu
- Escalona; A (1951) "El nombre de México" Filosofía y Letras Tomo XXI Nos. 41-42 Revista de la Fac. de Filosofía y Letras.
- Estrada Inda, L (1987). Ciclo Vital de la Familia, México, Ed Posada
- Fernández Moujan; O (1972) Abordaje de la adolescencia, enfoque teórico y clínico, Argentina, Ed Nueva Visión
- Fledman, A En B Miller, (1976) "A Multivariate Developmental Model of satisfaction". Journal of Marriage and the Family Vol 38
- Fromm, E (1985) El arte de amar, Buenos Aires, Ed Paidós
- Garret; W R (1982) Seasons of Marriage and Family life New York, Rinehart Winston
- Gilford, R y Bengtson; V (1979) "Measuring Marital Satisfaction in three Generations Positive and Negative Dimensions" Journal of Marriage and the family Vol 41

- Gleen, N y Weaver, C (1981) "The Contribution of Marital happiness" to Global happiness, Journal of Marriage and the Family
- Glick, Y En Stong, et al (1979) "The Marriage and Family Experience", Minnesota, West Publishers Company Finenberg,
- B y Lowman, J (1975) "Affect and status dimension of marital adjustment", Journal of Marriage and the Family
- Grinder, Robert E (1978). Adolescencia, Ed.Limusa
- Gurin; Veroff y Feld En. Barry (1970) "Marriage Research and Conflict An integrative Review", Psychological Bulletin Vol 73
- Haley, J (1966). Estrategias en Psicoterapia, Barcelona, Ed Toray
- Haley, J. (1986) Terapia no Convencional Las técnicas Psiquiátricas de Milton H. Erikson, Argentina, Amorrortu Editores
- Hansen, G D (1983) "Marital Satisfaction and Jealousy Among Men", Psychological Reports No 52
- Hawkins; J Weisberg, C. y Ray, D (1977) "Marital Communications style and Social Class" Journal of Marriage and the Family
- Houseknecht, Sh y Macke, A (1981) "Combining Marriage and Carrer The Marital Adjustment of Professional Women", Journal of Marriage and the Family Vol 43
- Jackson; Don D. (1985) Aspectos en la Terapia Familiar conjunta en Terapia Familiar y familias en conflictos F C E



- Kennel, William, F. (1973) Marriage and Family in Perspective. Apple Century Crafts Meredith Corporation. New York
- Kennel, Williams, F (1973) Marriage and Family in perspective, New York, Appleton Century-Crofts Meredith Corporation
- Kephart William, M (1977) The Family Society and the individual, Boston, Houghton Mifflin Company
- Kimmel, Douglas (1974), New York, John Wiley & Sons
- Klemer, R.H (1970) Marriage and Family Relationships , New York, Harper & Ron Publisher
- Kotlar (1965) En M. A Alvarado Satisfacción Marital en mujeres que trabajan y que no trabajan en la ciudad de México (Tesis) Licenciatura en Psicología, México, UIA, 1987
- Lasswell (1982) En Garret, Seasons of Marriage and Family Life, New York, Rineheart Winston 4
- Lederer, W y Jackson, D (1986) The Mirages of Marriage, New York, W W. Norton
- Lederer; W J & Jackson; D (1968) The Mirages of Marriage, New York, W W Norton and Company Inc
- Levin; B (1975). En M E Casas Soberón La infidelidad en los matrimonios mexicanos, La Psicología Social en México, Vol 1 1986
- Levinger; G (1970) Sourcer of Marital Dissatisfaction among

- Applicants for divorce En P Glassner, Families in Crisis, New York, Harper 7 Ron Publishers
- Lilienfeld, R (1984) Teoría de los Sistemas, México, Ed Trillas
- Luckey, E B (1970) En Spanier y Lewis, "Marital Quality a Review of the seventies", Journal of family and the Family Vol 42, 1980
- McNamara, M y Bahr, H (1980) "The Dimensionality of Marital Role Satisfaction". Journal of marriage and the Family , Vol 42, 1980
- Meissner, W En J J Paolibe y B S McCurdy, Marriage and Marital Therapy, New York, Brunner/Mazel Publishers
- Minuchin, S (1974) Técnicas de Terapia Familiar , Barcelona, Paidós
- Minuchin, S (1986) Familias y Terapia Familiar México Ed Geodisa Mexicana, S A pp 19-107
- Minuchin, S y Baker, L, et al (1975) A Conceptual Model of psychosomatic illness in children, Archgen Psychiatry, Vol 2
- Nathan W Ackerman (1982) Diagnóstico y Tratamiento de las relaciones familiares, Buenos Aires, Ed Paidós
- Neubeck, A (1986) En ME Casas Soberón, et al , La Infidelidad en los matrimonios mexicanos La Psicología Social en México, Vol 1
- Ornelas; M (1988) (Tesis) Ciclo Vital de la Familia, México
- Orthner, D F (1975) En W R Garret, Seasons of Marriage and family

Life, New York, Rinehart Winston, 1982

Paolino, Thomas J and Mc Crady, B, (1978), Marriage and Marital Therapy, New York, Brunnerl Mazel

Pick, W S y Andrade, P P (1986), "Satisfacción Marital en Matrimonios Mexicanos" "Diferencias y Número de Años de Casados, Escolaridad, Número de hijos, sexo, edad" Trabajo presentado en el Congreso de la Asociación mexicana de Psicología Social Tlaxcala, México

Pincus, L, y Christopher, D (1982), Secretos en la Familia, Cuatro Vientos

Pineo, P C (1961) "Disenchantment in the later Years of Marriage", Journal of Marriage and Family, Vol 23

Reik, Y. (1966). Diferencias Emocionales entre sexos Buenos Aires

Renne, K (1970) "Correlates of Dissatisfaction in Marriage", Journal of Marriage and the Family, Vol 32

Rhyne, D (1981) "Bases of Marital Satisfaction among men and woman", Journal of marriageand Family, Vol 1

Rodgers, R H (1982) Improvements in the construction and analysis of family life cycle categories, Western Michigan University, Kamazoo

Rollins, B C. y Cannon, K L (1974) "Family Satisfaction over the Family life Cycle A Reevaluation" , Journal of Marriage and

the Family, Vol 36

- Rubin, C (1974) "Lovers and other Stranger The Development of intimacy in Encountars and Relationships", American Scientist
- Sager, C (1980) Contrato matrimonial y terapia de pareja Buenos Aire, Amorrortu Editores
- Sánchez, A J (1980) Familia y Sociedad, México, Joaquín Mortiz
- Satir, V (1983) Relaciones Humanas en el núcleo familiar, México, Ed Pax-México
- Leñero, L (1976) La Familia, Ed Anuies
- Schram, P (1970) "Marital Satisfaction over the life cycle A critique and Proposal", Journal of Marriage and the family, Vol 41
- Sinnot, E W (1960) La Biología del Espíritu, México, Fondo de Cultura Económica
- Spanier, G. B y Lewis, R A (1980) "Marital Quality, A Review of the seventies". Journal of Marriage and the Family, Vol 42
- Spanier; G. B. y Margolis, R L. (1983). "Marital Separation and extramarital sexual behavior". The Journal of Sex Research, Vol 19
- Spock, B (1978) Problemas de los Hijos, México, Ed.Daimon.
- Solomon, M A (1973) Developmental, Conceptual premise for family, Therapy family process
- Stunnet, N. and Walters (1977) Relations marriage and family. Mcmillan.

- Stinnett, N En R Gilfort y V Bengston, (1972) "Measuring Marital Satisfaction in three Generations, Positive and Negative Dimentions", Journal of Marriage and the Family, Vol 41
- Stinnett, N y Walters, J (1977) Relationships in Marriage, New York, McMillan Publishers Co
- Swensen, C H , Esken, R W y Kholepp, L (1981) " Range of Family life Cycle, Ego Development and Marital Relationships", Journal of Marriage and the Family, Vol 41
- Terkelson, K (1980) Toward a theory of the family life cicle. En Carter y McGoldrik, the family life Cycle, A Frameword of family therapy, New York, Gardner Press
- Tolsted y Strodes, (1983) En M A Alvarado, Satisfacción Marital en mujeres que trabajan y que no trabajan en la ciudad de México, (Tesis) Psicología, México, UIA, 1987
- Velasco, M A , et al (1983) The adaptative pattern of families with a leukemic child family, Systems Medicine
- Wahlroos, S (1979) La Comunicaci3n en la Familia, México, Ed Diana
- Watzlawick, P, Beavin, J y Jackson, D (1986) Teoria de la comunicaci3n Humana, Barcelona, Ed Herder
- Whitbourne, S y Weinstock, C (1979) Adult Development New York, Holt, Rinehart and Winston
- White, G L (1984) "Determinates of Spousal Interaction Marital

Structure of Marital Happiness", Journal of Marriage and the  
Family Therapy

Winch, R F (1955) En R Thrap" Psychological Pattering in  
Marriage", Psychological Bulletin No 60, 1963